

逢沢大介 著  
東西 イラスト

# 陰

# 者

なりたて!



06

陰の  
実力者に  
なりたくて！

# 実力者

逢沢大介 著  
東西 イラスト

なりたくて！

# 序章 一章 二章 三章 四章 付章 閑話 五章 終章 補遺

ミドガル王国の陰の支配者なんて……羨ましい！

『ジャック・ザ・リッパー』参上！

お泊まり会に刺客が乱入！

犯行予告を解読だ！

そして怪物は伝説となる！

引き継がれる怪物！

草原の誓い

シヤドウガーデンによろこそ！

あの日の香り

I can't remember the moment anymore.  
Yet, I had desired to become "The Eminence in Shadow"  
ever since I could remember.  
An anime, manga, or movie? No, whatever's fine.  
If I could become a man behind the scene,  
I didn't care what type I would be.  
Not a hero, not an arch enemy,  
but the existence intervenes in a story and shows his power.  
I had admired the one like that, what is more,  
and hoped to be.  
Like a hero everyone wished to be in childhood,  
"The Eminence in Shadow" was the one for me.  
That's all about it.

The Eminence  
in Shadow

06

## TABLA DE CONTENIDO

Personajes .....	5
Prologo: ¡Envidiando Al Gobernante Oculto Del Reino De Midgar! .....	10
Capítulo I: [Jack El Destripador] ¡Hace Una Visita!.....	30
Capítulo II: ¡Un Asesino Se Cuela En La Fiesta De Pijamas!.....	60
Capítulo III: ¡Descifrando El Mensaje Amenazador!.....	97
Capítulo IV: ¡Y El Monstruo Se Convierte En Leyenda! .....	139
Suplemento: ¡El Monstruo Heredado!.....	172
Charlas Tranquilas, Digresiones: Juramento En Las Praderas.....	177
Capítulo V: Bienvenido Al Jardín De Las Sombras.....	197
Epilogo: El Aroma De Los Arboles Perduraba .....	233
Palabras De Cierre .....	241
Agradecimiento .....	243

バカバカしい……  
夜剣の顔色を窺う  
ことしかできさない父も、  
何の力もない私自身も……

(名前) クリスティーナ・ホープ

(性別) 女

(年齢) 16



Christina Hope

Christina  
Hope

シドのクラスメイトの侯爵令嬢。  
赤い髪をした美しい少女で、  
テロ事件で爆死した  
スズキ・ホープの遠い親戚。  
真面目で優しい性格だが、  
真面目すぎて周りが見えなくなることも。  
シャドウの強さとその在り方に  
密かに憧れている。

# Kanade

アレクシア様の近くに  
いれば大丈夫……  
いざとなれば盾に……



= Kanade =

(名前) カナデ

(性別) 女

(年齢) 16

シドと同学年で別のクラス。  
成績は普通で黒髪黒目の女生徒。  
性格は大人しいと見せかけて図々しい。  
外見は平凡に見せかけて地味かわいい。  
格上にはへりくだり、格下はナチュラルに見下す。  
それが彼女の生き様。

# Chi



(名前) カイ  
(性別) 女  
(年齢) 23

お待たせいたしました。  
ウオツカ・マテイーニです

金髪ショートカットで男装の麗人。  
真面目でお堅い性格をしているが、  
意外にもシャイで  
すぐ赤面するのが悩み。  
シャドウガーデンのナンバーズとして  
オメガと共に日々励んでいる。

# Omega



= Omega

(名前) オメガ

(性別) 女

(年齢) 24

覚えていていくだけなら  
光栄です。  
オメガと申します

金と銀のオッドアイをした美しいハーフエルフ。物静かなエージェントタイプだが、くだらないギャグですぐ笑ってしまうのが悩み。シャドウガーデンのナンバーズとしてカイと共に日々励んでいる。





グレイ  
Gray

「これは  
**連続殺人**  
事件です」

「あそこに  
**重大な**  
手掛かりが！」

ジャック・ザ・リッパー

クリスティーナ・  
ホープ  
Christina Hope



アレクシア・  
ミドガル  
Alexia Midgar



シド・  
カゲノー  
Cid Kagenu



「まさか... 『**十三の夜剣**』への犯行予告!？」

## Prologo: ¡Envidiando Al Gobernante Oculto Del Reino De Midgar!

"Se acabó..."

"Se acabó, ¿verdad?"

Hyoro y Jaga se desploman sobre sus pupitres con un suspiro.

Acababan de terminar los exámenes finales escritos de la Academia Midgar.

"¿Vas a calificarte a ti mismo?"

Pregunté.

La ausencia de Isaac dejó un gran vacío, pero logré arreglármelas con la hoja de trucos de Nina.

Esta vez, estoy bastante seguro. Creo que apenas pasé con notas rojas en todas las asignaturas.

"Como si fuera a hacer eso."

"Nuestras notas no cambiarán ahora de todos modos. Los exámenes prácticos empiezan la semana que viene".

"Cierto".

Por supuesto, no tenía intención de calificarme. Estaría en problemas si realmente dijeran que iban a hacerlo.

Hace aproximadamente un mes que terminó el misterioso incidente terrorista de la niebla blanca.

Ahora estamos a mediados de febrero.

La investigación de la orden de caballería fue y vino, y la academia finalmente se asentó.

Pero me encanta lo frecuentes que son los atentados terroristas en este mundo de fantasía.

En mi vida pasada, los únicos "incidentes" eran las redadas contra bandas callejeras.

Oh cierto, mi hermana cayó inconsciente.

Estoy disfrutando de mi nueva libertad, sin el peso de la pena. Zeta dijo que acabaría despertando, así que seguro que está bien.

Me pregunto qué planea hacer Hermana para conseguir un trabajo y todo eso.

Y lo que es más apremiante, si pierde los exámenes, puede que tenga que repetir curso... Espero que se gradúe pronto.

"¿Qué debemos hacer después de esto? ¿Entrenar para los exámenes prácticos?"

"Como si fuera a hacer eso..."

"Ahora que los exámenes escritos han terminado, ¡somos libres para jugar hasta las prácticas!".

"Cierto".

"¡No te escapes hasta que me haya llevado todo tu dinero! ¡Tengo montones esperando!"

"Con la bendición divina de Mitsugoshi sobre nosotros, ¿cómo podríamos perder?"

Horo mostró su vulgar sonrisa junto con un fajo de billetes, mientras Jaga barajaba sus cartas con arrogancia.

"¡Vamos, a nuestro campo de batalla!"

"Mi habitación, querrás decir."

"¡No te dejaremos dormir esta noche! ¡Ve a ducharte primero!"

"Voy a dormir, como siempre".

Me agarraron por ambos brazos.

Justo entonces, oí la voz de Christina.

"Lo siento, Kanade. Debido a mi debilidad..."

"Qué debo hacer ahora para..."

Ante Christina había una chica que me resultaba vagamente familiar.

"No puedo creer... que Lady Eliza fuera declarada inocente..."

La chica estaba llorando.

Ahora lo recuerdo. Es la chica que salvé en la niebla la última vez.

"¡Vamos, andando!"

"Parece que has perdido la compostura".

"¡Sí, sí, voy!"

El poder de una noble es impresionante si fue declarada inocente de eso.

Pensando en esas cosas, salí del aula.

Me tumbo en una cama de dinero y murmuro.

"La victoria abrumadora es siempre tan hueca..."

Hyoro y Jaga se fueron antes de medianoche. En algún momento, ganar se convirtió en un trabajo rutinario, ya que cada vez ganaba más dinero.

Cuando se desvaneció la emoción, sólo quedó un vacío infinito...

"Hehe... Qué genial".

Me levanto de la cama para recoger el dinero que esparcí para conseguir un efecto dramático.

Dos millones de zennies en total.

Gracias Hyoro, Jaga y Mitsugoshi.

"Tarjetas de edición limitada de la marca Mitsugoshi, eh. Supuestamente alcanzan un buen precio... Pero son de mal gusto".

Los diseños parecen ser de temática de terror.

Quizá debería venderlos.

En fin, es demasiado pronto para dormir así que supongo que entrenaré mi magia.

Cuando estaba a punto de empezar a practicar, me di cuenta de que una tarjeta brillante había caído junto a mi cama.

"¿Hm? ¿Qué es esto...?"

Una lujosa tarjeta dorada.

El anverso la proclama bellamente "Tarjeta de socio del bar de lujo Royal Mitsugoshi".

En el reverso figura el número de socio "001 Cid-Kageno".

"Oh, cierto. Gamma me dio una tarjeta de socio cuando dijo que la Compañía Mitsugoshi iba a abrir un bar exclusivo o algo así..."

Conociéndola, probablemente sacó la idea de mis propios conocimientos para impresionarme. En aquel momento lo ignoré.

"Un bar de lujo, eh..."

Echo un vistazo al montón de dinero.

Siempre he añorado un poco esos bares tranquilos y sofisticados de las películas de espías con conversaciones secretas.

"Quizás me hagan un descuento de amigo..."

En el peor de los casos, podría huir.

Muy bien, vamos.

Y para el motivo espía, un buen traje. Me pondré el que me regaló Alpha de Mitsugoshi en vez del traje hecho jirones de John Smith.

Zapatos relucientes, pelo ligeramente peinado hacia la mitad... Con un aspecto impecable, me dirigí audazmente a la vida nocturna de la capital.

"Aquí está..."

Sorprendentemente, el exclusivo bar estaba en un sótano al fondo de un estrecho callejón.

La discreta puerta lucía el logotipo de Mitsugoshi junto con delicadas tallas.

Un bar escondido, estilo speakeasy<sup>1</sup> supongo.

Un poco nervioso, abrí la puerta y entré. El interior era un espacio relajante con luz indirecta. El mostrador de la barra brillaba con numerosas luces colgantes atenuadas como si fueran estrellas en el cielo nocturno.

El suelo parecía estar hecho de piedra de lobo y las mesas de tablas individuales de madera sagrada de Yggdrasil.

Sólo lo que vi de un vistazo sumaba unos cientos de millones de zennies de valor. Mi espina dorsal calculó reflexivamente el riesgo frente a la recompensa si lo robaba todo.

---

<sup>1</sup> <https://i.pinimg.com/originals/2b/44/36/2b4436640ec0d9586c10718d95fa2ae3.jpg>

"...Un cliente."

"¡Oh, sí!"

Mi torpe respuesta se debió a que me sentía cohibido por los pensamientos latrocinos que acababa de tener. Tengo que jugar tranquilo.

"Tengo un carné de socio".

Cuando busqué la tarjeta dorada en mi bolsillo, la encargada, una mujer, negó con la cabeza.

"El Sr. Cid-Kageno tiene reconocimiento facial, así que no hace falta. Bienvenido, pase por favor. Tenemos salas VIP en la parte de atrás, pero..."

Hace un gesto con sus preciosos ojos heterocromáticos hacia los asientos de delante.

"El mostrador está bien".

Dudé un momento, pero al final el mostrador parece más de espía.

"Entendido. Por aquí, por favor".

"Lo siento... ¿nos conocemos?"

Mira hacia atrás, sorprendida de que la llamara de espaldas.

Con heterocromía plateada y dorada y pelo negro, es una semielfa.

"Le serví anteriormente en la Compañía Mitsugoshi."

"Oh cierto, estabas al lado de Gamma."

"Me recuerdas, es un honor. Me llamo Omega".

Omega me lleva a un asiento del mostrador.

El camarero también me resulta familiar. Una mujer elfa con el pelo corto y rubio y ropa de hombre.

"¿Creo que también nos conocimos en Mitsugoshi?"

"El honor es mío. Soy Kai."

"Soy Cid-Kageno".

"Por supuesto que soy consciente, señor".

Kai hace una reverencia serena, pero por alguna razón le tiemblan ligeramente las puntas de los dedos.

Quizá no tenga experiencia como camarera. No me falles ahora, bar de lujo.

"Mi pedido es..."

Sé exactamente lo que quiero pedir. Me apetece jugar al agente secreto.

"Un vodka martini".

Bajo la voz.

"Agitado, no revuelto".

Tiene que proyectar el aplomo de un veterano.

No puedo dejar que sea mi primera vez en un establecimiento así. En lugar de eso, ponles a prueba sutilmente con un silencio imponente.

"Un vodka martini, agitado. Enseguida, señor".

La expresión de Kai se tensa.

Respira hondo, sus manos temblorosas son claramente visibles mientras prepara el cóctel.

Observo con gran interés.

¿Será que el temblor de manos es necesario para la mixología?

Mientras reflexiono, sus temblores se intensifican drásticamente.

"Ya veo..."

No sé nada de cócteles, así que esto es educativo.

Un barman experimentado necesita precisamente ese temblor de dedos.

Y entonces me doy cuenta.

¿Existe el vodka en este mundo?

"Qué raro..."

El hombro de Kai se estremece bruscamente.

No, no, no me refería a ti.

Es extraño que el vodka exista en este mundo.

Pero ni siquiera necesito preguntar. Es obvio quién es el responsable.

"¿Bebiendo vodka martini?"

Una voz llama desde atrás.

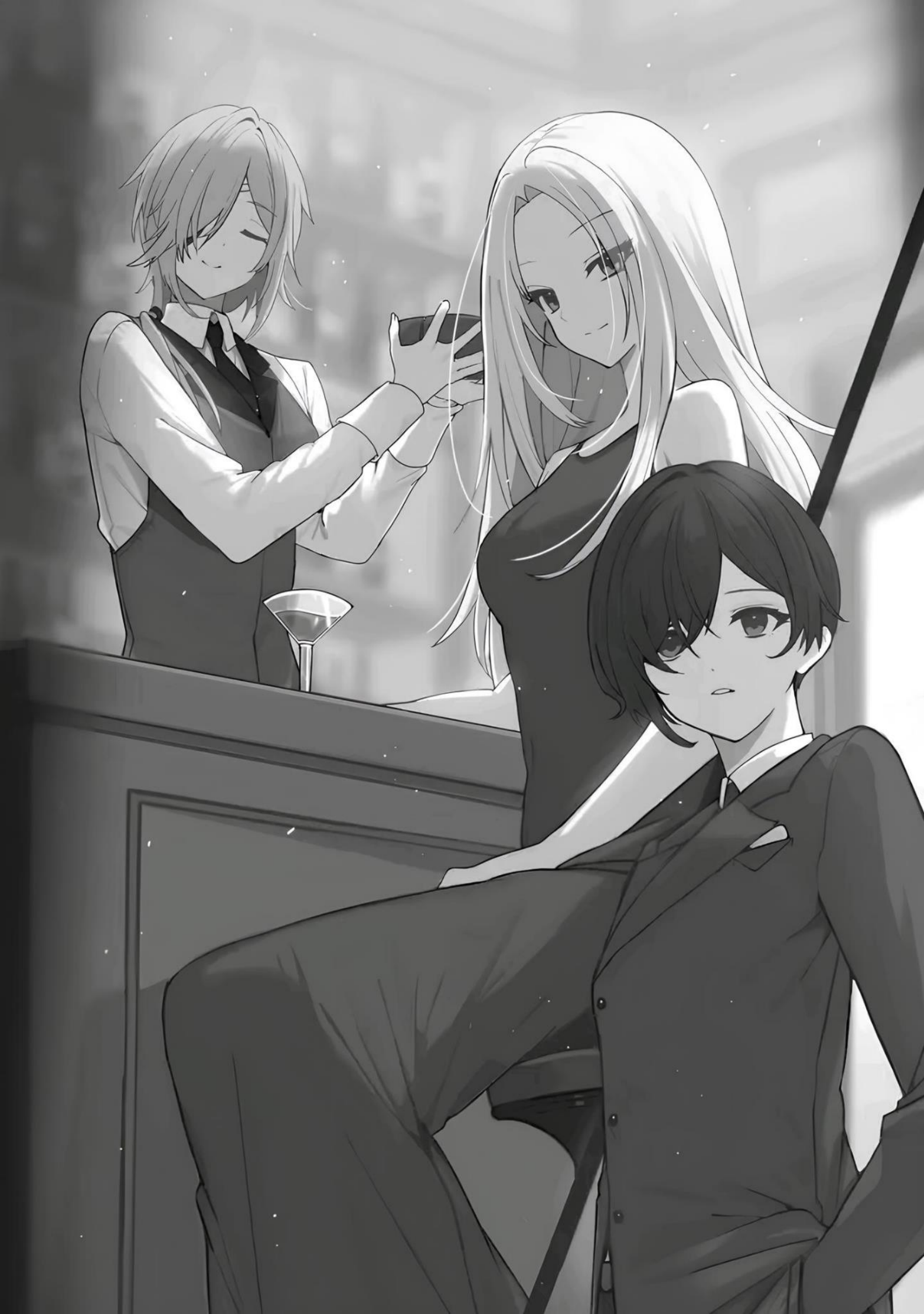
Como campanas repicando, hermoso. Lo sé sin mirar.

"Oh... Alpha."

"Cuánto tiempo sin vernos".

"Sí."





Viéndola después de tanto tiempo, parece un poco más madura.

Pelo dorado, ojos azules. El sencillo vestido se adapta al ambiente del bar.

"No eras bueno con las bebidas fuertes".

"¿Yo dije eso?"

"No. Pero nunca te he visto disfrutar de una copa."

Afilado.

Realmente no entiendo el sabor del alcohol. Solo lo bebo porque parece genial.

"No me disgusta".

"Sí que te gusta. No te gusta".

Alpha sonríe irónicamente.

"¿Qué te hace decir eso?"

"Sólo un presentimiento".

"Aquí está su vodka martini, señor."

Kai me pone el cóctel delante, temblando aún más.

Esa es la marca de un profesional consumado.

"Tomaré un Manhattan".

El Manhattan que pidió Alpha tiene una base de whisky, si no recuerdo mal. Pero, por supuesto, este mundo no tiene whisky.

"¿Así que la producción de whisky está completa?"

Me gusta fingir que lo sé.

"Apenas. Aún no está a la venta, pero alcanzará un alto precio cuando lo esté. Un noble del Imperio de Vegalta lo probó y valoró una botella en dos millones de zennies".

"Ya veo..."

Sí, eso pensaba.

No debería haber intentado presumir de conocimientos sobre whisky.

"Gracias a su experiencia".

"Mm-hmm..."

Efectivamente, toda la razón.

Algo irritado, me bebo el vodka martini de un trago.

"¿Qué tal el sabor?"

"No está mal."

Sólo sabía a alcohol.

"Hehe..."

Alpha sonrío.

"¿Pasa algo?"

"No, sólo feliz".

"¿Sobre qué?"

"Por fin te pusiste ese traje".

"Oh, claro."

"Lo mandé hacer. El material es seda wyrm negra".

"Wow..."

Los wyrms negros son mucho más grandes y violentos que los gusanos de seda terrestres, y además muy venenosos. Su seda es un material de lujo supremo que sólo pueden obtener los maestros cazadores.

"Excusaré esa promesa que también olvidaste".

Lo dice con una expresión encantada mientras contempla mi traje.

No tengo ni idea de qué promesa está hablando que se me olvidó.

"Aquí está tu Manhattan."

"Gracias."

Alpha parece estar de buen humor hoy.

Le da un sorbo al Manhattan y asiente.

"Podría envejecer más, pero no está mal".

Alpha deja el vaso y me mira.

"Tú que no te gusta beber, viniendo a un bar nada menos. ¿Ha pasado algo?"

"¿Hm? Nada en realidad... Sólo encontré el carné de socio en mi habitación".

"¿Te preocupan los escuchas? Aquí puede hablar libremente. Sólo personal autorizado está presente ahora".

Su comportamiento se vuelve serio. Así que seguirá mi juego de espías.

"Ya veo... ¿Cómo fue la misión?"

"Esa misión..."

Lo dice con rostro serio.

"El informe del Reino de Oriana que envié cubre todo".

"Cierto, lo leí en tres segundos durante la misión".

Regularmente recibo informes masivos del Jardín de las Sombras escritos en código antiguo.

Los incinero inmediatamente al llegar, pero en fin.

"Tres segundos... ¿No me digas que se te aceleró el cerebro?"

"Hmph..."

Acerco los labios al vaso sin hacer ningún comentario.

"Tecnología clasificada aún, ya veo. Entiendo que requiere una gran habilidad. La tensión mental y los riesgos si falla... Sí, está más allá de nuestras capacidades por ahora. Pero seguiremos siendo fieles estudiantes de sus enseñanzas y continuaremos entrenándonos. Así que cuando llegue el día, por favor instrúyanos".

"Lo estoy deseando".

"Miras tan lejos que sólo podemos captar la mínima fracción de tu visión... Pero no traicionaremos tus expectativas. ¡Nunca...!"

"¿En cuanto a esa misión?"

"Procede sin problemas. Rose Oriana ha resuelto gobernar como reina".

"Todo se desarrolla según lo previsto inicialmente".

"Desde el primer momento en que contactamos con ella, viste este resultado. Parecías bastante preocupado por la chica, así que estaba un poco celosa".

Dice Alpha bromeando.

"Es una pieza necesaria para el plan".

"Lo sé. Para sacar a esos tipos a la luz..."

"¿A la luz?"

"¿Qué pasa?"

"Reexaminando todo desde todos los ángulos e imaginando las peores posibilidades inmediatas".

"Realmente ves todas las posibilidades. Pero también intenta ver más de... No, no importa".

Alpha empieza a decir algo, pero se detiene.

"Eres el mismo de siempre. Siempre persiguiendo ese gran sueño. Es demasiado vasto para que podamos abarcar más que una fracción, pero... Ahora por fin se están haciendo los preparativos. ¿Verdad?"

"Desde la perspectiva lejana, no es más que un paso".

"Lo sé. Oriana se está reformando con el dinero y la tecnología del Jardín de las Sombras. Déjame eso a mí, va bien hasta ahora".

"Bien. Si va bien, entonces está bien".

"Oh cierto, cambiamos el antiguo código cifrado."

Alpha me entrega unos papeles cubiertos densamente de código incomprensible y no puedo evitar fruncir el ceño.

"Antes era la tabla de descifrado, pero supongo que era demasiado fácil para ti".

"Mm-hmm..."

Siento que se me ponen los ojos vidriosos.

"Tomaré zumo de manzana, por favor."

Me meto los papeles en el bolsillo y ordeno.

"¿Eh? Oh, zumo de manzana, ¿sí?"

Kai parece sorprendida.

"Sobre el incidente de la Academia Midgar. Por fin tengo el informe de Zeta".

Alpha suspira mientras dice esto.

"Siempre tarde con los informes, esa chica. Díselo tú también".

"Ella tiene sus maneras".

"Y tú la mimas así. Pero gracias a ella, destruimos la facción Fenrir".

"¿La facción Fenrir?"

"Aparentemente ella exploró todo de antemano—bases ocultas, rutas de escape, todo. Después de vencer a Fenrir, los aniquiló en menos de medio día. Demasiado eficiente".

"Ya veo."

Los terroristas de antes, supongo.

"Estábamos cortos de personal debido al incidente de Oriana también. Sólo Zeta, Victoria, y unos pocos Números—increíble que pudieran destruir la facción Fenrir en medio día con eso. Puede que esté omitiendo cosas en su informe".

Alpha lanza otro profundo suspiro.

"Díselo tú también. Que se informe bien. Y que no exagere".

"Mm-hmm."

"Promételo, ¿okay?"

"Mm-hmm..."

"Aquí tiene su zumo de manzana, señor."

"¡Mm-hmm!"

Delicioso.

Están usando buenas manzanas.

"Zeta también se encargó de la limpieza posterior a la batalla. Cubrió bien nuestras huellas. El bando de las Sectas Diábolos cree que un caballero interno lo filtró, así que oficialmente fue otro ataque terrorista".

"Una tapadera estándar".

"Sobre Claire-san cayendo inconsciente. El informe de Zeta era un poco vago. Deberíamos volver a investigar, pero..."

"Está bien. Déjala dormir un poco más".

Como es casi seguro que repita año, cuanto más tiempo duerma, mejor.

"Pero..."

"Déjame a mi hermana".

"Entendido. Tú también estás preocupado después de todo".

Alpha sonrió débilmente.

"Así es, me recordó el incidente terrorista..."

Recordé lo que Christina había hablado hoy en clase.

"Hay una vicepresidenta del consejo estudiantil llamada Eliza en nuestra escuela, pero había estado agrediendo a estudiantes y haciendo varias cosas en medio del caos del incidente".

"Eliza... oh, esa noble..."

"Sí, hay una investigación de la orden de caballeros sobre el incidente que causó la vicepresidenta Eliza, pero parece que será declarada inocente de alguna manera".

"¿Quiere que la declaren culpable? Si así lo desea..."

"No, eso no es lo que quise decir. Que sea declarada culpable o inocente no me importa. Pero aun así, con todos los testimonios y pruebas reunidas, que sea declarada inocente es simplemente..."

Estoy un poco celoso.

"Ya veo... tienes razón, la corrupción en el Reino de Midgar también es profunda. Siendo un país más grande que el Reino de Oriana, las raíces pueden ser aún más profundas. El padre de Eliza Dacuaican, Blood Dacuaican el Marqués, es la cabeza de una facción que podría llamarse el símbolo de la corrupción."

"¿Oh?"

"El nombre de la facción es [Las Trece Espadas Nocturnas]. Como su nombre indica, es una sociedad secreta formada por trece poderosas figuras del Reino de Midgar. También se les llama los gobernantes en la

sombra del reino, y tienen profundas conexiones con el Culto de Diábolos y otras organizaciones criminales."

"Gobernantes en la sombra..."

"Probablemente fue este hombre quien estuvo directamente involucrado en el manejo del caso de Eliza. Conde Goethe Mono. El asiento más bajo de [Las Trece Espadas Nocturnas] y mano derecha de Blood Dacuaican. Se encarga de los crímenes de los nobles. Es probable que esta vez también se desestime el caso sin pruebas concretas".

Alpha me enseñó un cuadro con un retrato y un perfil de Goethe.

Así que este es Goethe. Parece un villano. Muéstrame los perfiles de los otros doce miembros también mientras estás en ello.

"¿Incluso con testigos y testimonios reunidos?"

"Es como va siempre. Cualquier caso que cae en sus manos se tapa".

"Ya veo."

"No es sólo Goethe. Los otros miembros de [Las Trece Espadas Nocturnas] también privatizan el poder y corrompen el Reino de Midgar. Debido a sus conexiones con el culto, nadie puede tocarlos y siguen creciendo en arrogancia."

"Las Trece Espadas Nocturnas, qué envidia... qué tipos más desagradables".

"Tengo la intención de tratar con ellos en algún momento, pero con las reformas en el Reino de Oriana tomando toda mi atención ahora. planeo dejarlos nadar por un tiempo más".

"Ya veo..."

Así que estos son los grandes nobles del otro mundo.

Los gobernantes en la sombra que salen absueltos por mucho mal que cometan.

"...Acabo de tener una buena idea. Gracias, Alpha".

Terminé mi zumo de manzana y me levanté de mi asiento.

"Pareces feliz. ¿Qué estás planeando?"

"...Ya lo verás con el tiempo".



"Ya veo. Vuelve a contactarme si surge algo".

La figura de Alpha se desvaneció en la niebla y desapareció.

No está mal.

Ha sido una salida bastante genial.

"Espera a las consecuencias".

Dejando atrás esas palabras, borré mi presencia y desaparecí en la oscuridad de la noche.

De repente, el conde Goethe Mono levantó la vista y miró por la ventana.

El paisaje nocturno del Reino de Midgar apareció a la vista, iluminado por las farolas. Sentí como si alguien me observara, pero...

"Sólo mi imaginación".

Murmurando así, volvió a su papeleo.

El fuego crepitaba en el hogar.

Su pluma estilográfica se movía por los documentos. Era una noche tranquila.

Dejó la pluma y se llevó el café frío a los labios.

"Cultivado en frío, pero con este aroma. Como se espera de los mejores granos de Mitsugoshi".

Asintiendo satisfecho una y otra vez, volvió entonces los ojos a los documentos que tenía sobre la mesa.

Resumieron el flujo de acontecimientos en el incidente de Eliza Dacuaican, los gastos de las operaciones de encubrimiento y las personas a las que había que sobornar o eliminar.

Parecía que esta vez también podría conseguir que la absolvieran, pero no había sido un trabajo sencillo.

Había demasiados testigos presenciales.

Los testimonios de la princesa Alexia Midgar y de la aristócrata Christina Hope, en particular, habían sido perjudiciales.

Para anular los testimonios de esas dos, ¿cuántas deudas había reclamado?

Goethe se puso de pie y miró hacia la ventana. En el cristal se reflejaba un hombre de mediana edad con cara de sapo cansado.

"Recogeré una compensación adecuada, Lord Dacuaican".

Como era de esperar, había sido un trabajo agotador.

Aún quedaba gente con la que tratar.

Una testigo ocular llamada Kanade, una noble de bajo rango. Dejarla en paz probablemente se convertiría en un obstáculo algún día.

Pero la especialidad de Goethe era el papeleo y el ajuste de intereses. Le iría mejor dejando el trabajo sucio a los otros miembros de [Las Trece Espadas Nocturnas].

"Oh, bueno. Estoy cansado de ser el asiento más bajo de Las Trece Espadas Nocturnas. Debería prepararme una posición adecuada".

A pesar de su aspecto, Goethe seguía en la treintena.

Se había unido a [Las Trece Espadas Nocturnas] sucediendo en el cargo a su difunto padre, y se le habían asignado funciones indignas debido a su juventud.

La muerte de su padre también había sido sospechosa. Se trató como un accidente, pero Goethe no había olvidado la puñalada en la espalda.

"... La verdad yace en la oscuridad. Que así sea".

El caso de Eliza, el caso de su padre, la esencia era la misma. Si tratas de exponer la oscuridad, aprendes por las malas lo que pasa.

Goethe se apartó de la ventana y tocó la campanilla de su escritorio para llamar a un criado. Una vez sellados y enviados los documentos dirigidos al marqués Dacuaican...

"... ¿Hm?"

Al sentir una mirada, de repente levantó la vista.

Era su oficina de trabajo familiar. No debería haber nadie más aquí.

Pero había un payaso.

De algún modo, se había sentado en el sofá sin que él se diera cuenta.

Iluminado por la chimenea, el payaso empapado en sangre observaba en silencio a Goethe.

"Que... ¿quién demonios eres tú? ¿Cuándo has entrado aquí?"

Goethe se apresuró a llamar al timbre.

"¡¡Alguien!! ¡¡Vengan a echar a este tipo rápido!!"

La estridente campana resonó en la silenciosa noche.

"¡Hey, no hay nadie!"

Sólo los gritos de Goethe y los toques de campana reverberaban inútilmente.

El payaso empapado en sangre ni siquiera se inmutó, limitándose a mirar fijamente al nervioso Goethe.

"Hey... ¿hay alguien ahí?"

Extraño.

Había pasado suficiente tiempo desde que tocó el timbre por primera vez. Los guardias ya deberían haber llegado.

Fue una noche tranquila.

No.... una noche demasiado tranquila.

"... No me digas."

La campana resbaló de la mano de Goethe y cayó al suelo.

El payaso se levantó lentamente.

La sangre que goteaba de sus manos aún estaba fresca.

*Picha*, hizo un extraño ruido de aplastamiento. En la fina alfombra quedaron huellas ensangrentadas.

"No me digas... que mataste a todos en la mansión..."

El payaso ensangrentado no respondió. Una sonrisa en forma de media luna seguía dibujada en su rostro enmascarado mientras miraba fijamente a Goethe.

"Gh..."

Dejando escapar un pequeño grito, Goethe retrocedió.

*Picha, picha*, el payaso acertó distancias.

"Q-Quién eres, por qué estás... ¡No creas que te saldrás con la tuya poniéndome las manos encima!"

El payaso no contestó.

Como burlándose del farol de Goethe, siguió acercándose lentamente, paso a paso.

De repente, la imagen del rostro muerto de su padre afloró en la mente de Goethe.

"¿No me digas...no me digas...que pretendes eliminarme?! P-Piensa la organización deshacerse de mí... ¡después de todo lo que le he aportado...!".

*Picha...*

Los pasos se detuvieron.

El payaso ensangrentado sonreía detrás de su máscara.

"Ya veo... así que al igual que mi padre... planeas..."

Los pasos se reanudaron,

Son claramente más rápidos que antes. Rápidamente, a distancia de alcance...

"Gh... quédate atrás, no vengas... ¡¡no te acerques más!!"

Goethe tiró su taza de café.

Golpeó la máscara ensangrentada del payaso, haciéndola añicos y salpicando líquido negro.

Goethe dio media vuelta y echó a correr.

A pesar de estar fuera de forma y su cuerpo debilitado, había destacado en la Academia de Caballeros Magos. Podía moverse mucho más rápido que una persona normal.

En un instante, Goethe llegó a la puerta de la habitación y la abrió a la fuerza.

Si pudiera huir al cuartel general de los caballeros desde aquí.

Parpadeó la esperanza de que pudiera escapar... en ese momento.

"¡Gah... aaahhh!"

Sin embargo, Goethe fue empujado hacia abajo por la existencia que esperaba al otro lado de la puerta.

"¡¡Q-Qué estás haciendo, muévete!!"

Luchando desesperadamente, se arrastró hacia delante.

Y al notar la sangre que se le pegaba al cuerpo, se dio cuenta de lo que le había empujado hacia abajo.

"Ustedes son... la seguridad. "

Eran los cadáveres brutalmente masacrados de los guardias de seguridad.

Los había contratado por un alto precio a pesar de su mal carácter, pues eran espadachines extraordinariamente hábiles.

Los habían matado a sangre fría.

"¡Guh...uaaaaaaaaaahhh!"

Goethe apartó los cadáveres de una patada y salió arrastrándose.

*Picha, picha*, los pasos se detuvieron junto a su oreja.

"Ah..."

Mirando hacia arriba, la máscara del payaso miraba a Goethe.

"¡Ah, ah...Ah!"

En la mano tenía un solo naipe.

"P-Para...ah..."

Con un chasquido, la carta se incrustó entre las cejas de Goethe.

Los ojos de Goethe se abrieron de par en par, como si viera algo increíble, y se tocó la tarjeta que le sobresalía de la frente.

"Ah..."

Cayó lentamente hacia atrás.

Sin dejar de mirar el charco de sangre que se extendía, el payaso murmuró mientras Goethe se desplomaba lentamente hacia atrás.

"Uno menos..."

Su voz resonó en la silenciosa noche.

## Capítulo I: [Jack El Destripador] ¡Hace Una Visita!

Christina despertó en la mansión de la familia Hope, en la capital real de Midgar.

Si duerme en el dormitorio o en la mansión depende de su estado de ánimo ese día. Pero últimamente duerme en la mansión.

No es una cuestión de humor. Es por defensa propia.

"Buenos días..."

Christina levantó la vista y vio que el sol de la mañana se filtraba por los huecos de las cortinas.

Tenía ligeras ojeras. Parecía absorta en la recopilación de información sobre el caso.

Christina dejó el bolígrafo sobre el escritorio y se estiró.

Luego recogió los documentos y suspiró profundamente.

"Será difícil probar la culpabilidad..."

Los documentos resumían la visión general del caso y los testimonios, pero se espera que el crimen de Eliza se trate como un accidente y no como un caso penal.

En una situación en la que estudiantes adolescentes se vieron envueltos en un atentado terrorista que puso en peligro sus vidas y experimentaron un gran estrés, perdieron la calma y, como consecuencia, se produjo un desafortunado accidente.

Esa parece ser la historia.

"La ocultación y fabricación de pruebas es obra del Conde Goethe-Mono. No sabía que Las Trece Espadas Nocturnas tuvieran tanta influencia".

Fabricar y ocultar pruebas les resulta fácil, y no dudarían en cometer un asesinato si fuera necesario.

De hecho, Christina también siente una presencia ominosa a su alrededor. Por eso empezó a dormir en la mansión.

"La corrupción avanza. Mi poder por sí solo no es suficiente. Incluso si uso el poder de la familia Hope..."

A mi padre no le entusiasmaba la idea de involucrarse en este caso. Dijo, ¿de qué serviría ayudar a la hija de una familia de la nobleza humilde?

Todo el mundo hace la vista gorda ante la corrupción.

La ramplonería de Las Trece Espadas Nocturnas se permite precisamente porque son poderosos.

"Mi Poder es... insuficiente".

Autoridad, poder militar, recursos financieros, poder organizativo... Mientras se tenga poder, todo está permitido. Esa es la realidad de este país.

"¿De qué servirá ayudar a la hija de una humilde familia noble..."

No servirá de nada.

El mundo no cambiará.

Como noble, podía entender que mi padre tuviera razón.

Pero eso no me convence emocionalmente.

La impotencia de no poder condenar a los que cometen maldades descaradamente.

Y la decepción conmigo misma por no haber sido capaz siquiera de echar una mano a la chica que buscaba ayuda.

Christina no sabía cómo afrontar estos sentimientos.

Si tuviera poder, ¿sería capaz de cortar el mal?

Por ejemplo... Sí, como Shadow.

Christina se lo imaginó. Él acribillando a Las Trece Espadas Nocturnas con su poder abrumador. Acabando con el mal, salvando a los débiles y protegiendo al país.

Christina se reprendió por haber llegado tan lejos.

"... yo debería parar."

Sólo la hacía sentirse miserable.

Exhaló ampliamente y relajó sus ojos cansados.

Para cambiar de humor, Christina guardó los documentos relacionados con Eliza y Las Trece Espadas Nocturnas. Luego sacó otra serie de documentos.

"Shadow... y el Jardín de las Sombras. "

Los nuevos documentos que sacó Christina fueron los que investigó en el Jardín de las Sombras.

"Jardín de las Sombras parece haber comenzado sus actividades hace más de un año, pero los detalles no están claros. Parece que Shadow también era el líder de la organización por aquel entonces... pero de nuevo, los detalles no están claros. Hay muchas partes poco claras".

Hojeó los documentos

Había numerosos carteles de "se busca" y artículos pegados a modo de álbum de recortes.

"No hay suficiente información de la parte norte del reino. Aunque las hazañas de Sombra también se han confirmado allí. Todavía hay pocos retratos de él, y la calidad es mala ".

Aunque refunfuñaba sus quejas, el semblante de Christina pareció mejorar al ver los documentos.

"Él carga con una gran misión. Para cumplirla, recorre el camino empapado de sangre y ya no puede permanecer en el mundo tocado por el sol... Pero, a diferencia de mí, ellos cortaron el mal".

Y volvió a reprenderse a sí misma.

De repente llamaron a la puerta de la habitación.

"Entra".

Un hombre de mediana edad entró en la habitación.

Christina maximizó su habilidad con la espada y empujó los documentos hacia el cajón a una velocidad abrumadora.

"Padre... Buenos días."

"¿Te falta sueño, Christina?"

"No, sólo pensaba en algunas cosas. ¿Necesita algo, Padre?"



"Ya deberías saberlo, pero no hagas nada que enfade a Las Trece Espadas Nocturnas. Si te opones a ellos, ocurrirán cosas problemáticas".

"...Sí."

Christina asintió levemente sin decir palabra. Era la menor resistencia que podía mostrar.

"Las cosas se complicarán a partir de ahora. Si actúas precipitadamente, quién sabe lo que le pasará a la familia Hope".

"Padre, ¿qué quieres decir con complicaran?"

"Oh, ¿no lo mencioné?"

Padre suspiró y dijo,

"Goethe-Mono está muerto."

"¿Qué...?"

"Todos los nobles están alborotados. He oído que Las Trece Espadas Nocturnas están furiosos. La capital será un caos".

Tras despedir a su padre, Christina se cambió de ropa a toda prisa y se dirigió al lugar del crimen.

Alexia caminaba por el pasillo de la mansión Mono.

"Pasos de sangre aquí también..."

Unos pasos rojizos y oscuros continuaron sobre la alfombra.

"Princesa Alexia, por favor no lo toque. Aún es una prueba..."

"Eso ya lo sé".

Alexia fulminó con la mirada al caballero supervisor.

"¡Princesa Alexia!"

Alexia se dio la vuelta al oír la voz que la llamaba.

"Christina."

Era Christina, a quien conoció a raíz del incidente.

"He oído que el Conde Goethe-Mono ha muerto... ¿Qué ha pasado?"

Dijo recuperando el aliento.

"Parece que fue asesinado por alguien. Los caballeros están examinando la escena del crimen ahora".

"Ya veo..."

"Todavía no puedo entrar en la escena del crimen, así que estoy mirando por el pasillo".

"¿El pasillo?"

"Sí. ¿No te parecen extraños estos pasos?"

Alexia señaló los pasos ensangrentados que continuaban por el pasillo.

"Son huellas muy claras"

"No sólo eso, aún más extraño es que el culpable no tiene ninguna prisa. Incluso después de matar a tantos, camina normalmente".

Alexia empezó a caminar con el mismo paso que las huellas ensangrentadas.

"Incluso parece que camina despacio".

"Es extraño, ¿verdad? Normalmente, querría escapar rápidamente. No puede estar en sus cabales".

"¿Tal vez confiaba en que no lo atraparían?"

"...Eso no es una mala suposición."

"¿Qué quieres decir?"

"El Conde Goethe-Mono fue silenciado por las [Las Trece Espadas Nocturnas]".

"¡Eso es...!"

"Porque destacaba demasiado en este caso. No sería sorprendente que se deshicieran de él".

"Pero por qué precisamente ahora..."

"Eso es lo desconcertante..."

Cuando nuestros pensamientos se atascaron, el caballero supervisor detuvo a Alexia.

"" ¿Nos vamos?"

"Sí."

Alexia y los demás fueron guiados por el responsable de los caballeros.

"Soy la persona a cargo de esta escena, el Jefe de la División de Investigación Gray de los Caballeros. Por favor, tengan cuidado de no tocar los cuerpos ni mover nada".

"Ya lo sé".

"Volveré al trabajo. Avísame si necesitas algo".

"Sí."

Al entrar en la habitación, lo primero que sintieron fue el fuerte olor a sangre.

Era natural.

Varios cadáveres quedaron colocados frente a la puerta y, más adentro, el conde Goethe-Mono yacía de espaldas con la cabeza manando sangre.

"La causa de la muerte es un solo golpe en el entrecejo. Pero el arma homicida es inusual..."

Alexia se puso en cuclillas junto al cadáver y dijo.

Los caballeros seguían trabajando afanosamente a su alrededor.

Christina se quedó boquiabierta a la entrada de la habitación.

"Christina, ¿qué pasa? Puedes entrar".

"¿Eh? Oh, sí."

Christina espabiló y se apresuró a entrar.

"Si te encuentras mal, deberías irte a casa".

"No, estoy bien. Lo que está clavado en la cabeza del cuerpo es... un naipe, ¿verdad? Tiene un diseño inusual".

Christina ladeó la cabeza y dijo.

"Un naipe de alta calidad fabricado por la compañía Mitsugoshi. Probablemente un artículo de edición limitada".

"Podríamos ser capaces de identificar al comprador."

"Me lo pregunto. Incluso una empresa del tamaño de Mitsugoshi vendería miles de artículos de edición limitada".

"Llevará tiempo investigar... El as de picas..."

Mirando al conde Goethe, Christina murmuró.

El conde había muerto con los ojos muy abiertos y expresión estupefacta.

Entre las cejas tenía el as de picas.

El caballero esquelético de la ilustración parecía presagiar su muerte.

"¿Por qué tomarse la molestia de usar un naipe?... El Conde Goethe fue un excelente estudiante en la Academia de Espadachines Mágicos. Para partirle las cejas a un excelente espadachín mágico con sólo un naipe de papel se requiere un poder mágico considerable."

"La tasa de conducción mágica del papel ordinario es inferior al 10%. Es incomparable a la del mithril. Para superar la resistencia, también serían necesarias técnicas avanzadas de control del poder mágico. ¿Por qué dar tantas vueltas?"

"No lo sé. Pero la imagen del culpable se puede reducir un poco. Alguien con una gran cantidad de poder mágico que puede realizar un control avanzado del poder mágico".

"En ese caso, puede que no se trate de un simple asesinato. Normalmente, nadie se tomaría la molestia de usar naipes".

"Utilizarían medios más eficientes".

"Parece que había alguna intención detrás. Con el naipe y las huellas, hay muchos misterios. Tal vez sea algún tipo de código que sólo las personas relacionadas entenderían..."

"Una advertencia, rencor, algún tipo de mensaje... es posible".

Las dos reflexionaron ante el cadáver durante un rato.

El silencio fue roto por las voces de los caballeros.

"¿Hubo un testigo ocular? ¿Es eso cierto?"

El jefe de la escena del crimen Gray dijo.

"Sí. Parece que algunos de los sirvientes sólo se desmayaron. Unos pocos que recobraron el conocimiento fueron testigos del culpable".

"¿Qué aspecto tenía el culpable?"

Alexia y Christina también escucharon la conversación.

"Eso es... aparentemente era un payaso empapado en sangre."

"¿Qué? ¿Un payaso?"

"Un payaso ensangrentado apareció de repente ante sus ojos, y al momento siguiente todo se volvió negro como el carbón. Cuando volvieron en sí, era de día. Todos los testigos presenciales dan testimonios similares, así que parece seguro".

"... ¿No conocen la cara?"

"Sí. Llevaba una máscara de payaso. Dijeron que parecía alto, pero puede que sólo fuera por el disfraz".

"¿Alguna otra información?"

"No... Seguimos investigando por la zona, pero aún no se han encontrado otros testigos presenciales".

"Sigue preguntando por ahí. Si iba disfrazado de payaso, debería destacar. Honestamente, qué loco bastardo".

El jefe Gray despidió a su subordinado y suspiró.

"Un disfraz de payaso y naipes como arma homicida. Es un caso desconcertante".

"Oh, si no es la Princesa Alexia. Escuchar a escondidas es de mala educación."

El jefe Gray frunció el ceño.

"Jefe Gray, ¿qué opina de esto? El culpable parece haber dejado algún tipo de mensaje intencionadamente".

"Princesa Alexia, no hay necesidad de pensarlo tanto. Este es un caso sencillo".

"¿Sencillo?"

"El culpable es un ricachón que guardaba rencor al conde Goethe. Contrató a un hábil asesino con mucho dinero, pero ese tipo era un asesino trastornado. Eso es todo. Los aficionados tienden a complicar demasiado los casos, pero los motivos humanos son siempre simples. Los culpables que dejan mensajes sólo existen en las novelas de Natsume sensei. ¿No me digas que la princesa Alexia también es fan de la serie Charlock Holmes de Natsume sensei?"

"No, yo no...."

"Son obras interesantes, ¿verdad? Yo mismo tengo la colección completa. Pero eso es ficción, así que es interesante, mientras que la realidad es..."

"¡Eso no es en absoluto! ¿Por qué me gustaría que esa mujer...?"

"Vaya, no me digas que la princesa Alexia es fan de Conyan en su lugar. El famoso detective que se convirtió en gatito por las drogas..."

"¡No, te equivocas! ¡Estoy preocupada de que pueda haber algo más en este caso!"

"Ya veo. Entonces no hay necesidad de preocuparse. Como dije antes, la imagen del culpable ya se ha solidificado. Una persona rica que guardaba rencor al Conde Goethe... por ejemplo, la joven Christina de allí."

Dijo el jefe Gray con una sonrisa de confianza.

"¡Pero eso no es cierto en mi caso!"

"Pareces agitada. Pero no soy el único que sospecha de ti".

"¿Qué quieres decir?"

"Esa gente, como puedes imaginar".

"Las Espadas Nocturnas..."

"Bueno, ahora debería volver al trabajo. Necesito reunir pruebas para atrapar al culpable después de todo".

Dando la espalda, el Jefe Gray dejó su última frase.

"Siempre hay una sola verdad... Por favor, lee las obras de Natsume sensei, son bastante interesantes".

Riendo a carcajadas, el jefe Gray desapareció de su vista.

"Es un hecho innegable que la muerte del Conde Goethe-Mono beneficia a Christina".

"¡Pero no fui yo!"

"Por supuesto que lo sé. Pero así es como se ve al público. Tienes que tener cuidado".

"Las Trece Espadas Nocturnas tendrán sus ojos puestos en ti".

"Si hubiera podido ayudar un poco más... No se ve con buenos ojos que los miembros de la realeza intervengan en asuntos judiciales".

"No, entiendo bien la situación de la Princesa Alexia. Es suficiente si puede dar un testimonio favorable".

"Lo siento."

"Es cierto que la muerte del Conde Goethe es innegablemente ventajosa para mí. Tengo la intención de pensar cuidadosamente y elaborar estrategias".

"Incluso podría ayudar en tu caso".

Christina asintió.

"Princesa Alexia, hay algo que me gustaría que vieras."

"¿Qué pasa?"

Guiada por Christina, Alexia se dirigió al escritorio del conde Goethe.

"Hay restos de café derramado en el escritorio".

"Sí. La taza está rota y desparramada. Es normal que el contenido se derrame sobre el escritorio".

"La forma es el problema. Tiene la forma de un rectángulo ordenado".

"¡Ya veo! Algo fue colocado aquí. Como documentos..."

"El café se derramó encima de los documentos, que luego alguien se llevó. Y el café dejó un rastro rectangular, como si lo hubieran recortado. Es natural pensar así".

"Nadie debería haber movido nada en la escena del crimen".

"En ese caso, podría ser el culpable, o tal vez la orden de caballeros".

Dijo Christina en voz baja. El rostro de Alexia se tornó severo.

"Puede ser peligroso confiar en la orden de caballeros. Seamos precavidas".

"Sí. La princesa Alexia, también."

Las dos siguieron contemplando la escena durante un rato y luego se separaron.

Esa tarde después del colegio.

Christina esperaba a Kanade en el aula de la Academia Midgar para discutir el caso.

Kanade fue la chica que destapó las fechorías de Eliza en el incidente de la niebla blanca. Naturalmente, se había ganado el odio de Las Trece Espadas Nocturnas, que la miraban con hostilidad.

"Siento haberte hecho esperar, Christina."

Kanade parecía nerviosa y temerosa.

Aún quedaban algunos alumnos en el aula preparándose para salir, pero la posibilidad de que la facción Duocratican tomara medidas extremas era considerable.

"Kanade, ¿te has enterado del incidente de esta mañana?"

"Sí, claro. No puedo creer que el Conde Goethe-Mono terminara así..."

"La situación ha cambiado ahora. Para bien o para mal".

"¿Para peor?"

"Sí. Definitivamente serás el objetivo".

"¿Qué...?"

Kanade palideció.

"Hasta ahora, habéis salido ilesos porque a la facción de Dacuaican le sobraba espacio. Pero con la muerte del Conde Goethe, la situación ha cambiado,"

"¿Quieres decir... que la situación se ha vuelto desventajosa para ellos?"

"Sí. Ya no pueden guardar las apariencias. Por supuesto, yo también podría ser el objetivo. Así que Kanade, tengo una propuesta..."

Justo cuando Christina estaba a punto de continuar,

"¡Que...! ¿Qué es esto?"

La voz de un patético alumno resonó en el aula.

"¿Qué pasa?"

Christina llamó al alumno que había gritado.

Sólo quedaban en el aula Christina, Kanade y el patético chico que había soltado el miserable grito.



"S-Señorita Christina..."

El chico de pelo negro se dio la vuelta asustado.

Llevaba unos documentos en la mano.

"Eres el hermano de la señorita Claire... Cid Kagenou, ¿verdad?"

Christina estrujó su memoria para recordar su nombre.

Aunque corriente, era una figura que salía en varias conversaciones, por lo que apenas se acordaba de él.

"S-Sí. Mira esto. Se cayó aquí".

"¿Qué es...?"

Los documentos estaban sucios y manchados.

Había dos tipos de manchas. Manchas negras y manchas rojinegras oscuras.

De las manchas negras emanaba un leve aroma a café, y de las manchas negras rojizas oscuras... el olor de la sangre.

"¡Esto es...!"

En cuanto tomó los documentos en sus manos, la expresión de Christina se tensó.

Se detalla la secuencia de acontecimientos que rodearon el incidente de Eliza Dacuaican, los gastos utilizados para encubrirlo y contenidos que implican los intereses y relaciones de las partes implicadas.

Sin duda, estos eran los documentos que deberían haberse perdido en la escena del asesinato del Conde Goethe.

Christina se apresuró a confirmar que no había nadie más.

"Cid, ¿de dónde has sacado esto?"

Christina habló en voz baja.

"Um, estaba sobresaliendo de ese estante de allí... pensé que alguien podría haberlo olvidado..."

Era una estantería que había en el aula, dividida para cada alumno. Cid señalaba la estantería de Christina.

"¿En mi estantería...?"

"Oh, así que era el estante de la señorita Christina. Perdón por tomarlo sin permiso..."

"No, me alegro de que te hayas dado cuenta".

"Tienes razón. Menos mal que no lo olvidé".

"Cid, ¿has mirado el contenido?"

"¿Eh? Oh, sólo un vistazo rápido..."

"Ya veo... así que lo viste".

La voz de Christina se hizo más baja.

"Um, ¿era algo que no debería haber visto?"

"Sí, el contenido era algo que no deberías haber visto".

"Como sólo le eché un breve vistazo, es prácticamente lo mismo que no verlo en absoluto. Bueno, ya me voy..."

"¡Espera!"

Con un movimiento inesperadamente rápido, Christina agarró a Cid por el cuello cuando intentaba marcharse.

"Por desgracia, no puedo dejar que te vayas."

"Huh... qué tiránico".

Cid habló con resentimiento.

"Lo digo por tu bien. No quiero que te corten la cabeza mientras duermes".

"¿Planeas cortarme la cabeza?"

"No lo cortaré. Pero quién sabe quién puede estar mirando. Si se enteran de que has visto esto, sin duda vendrán a cortarlo sin falta".

"¿Ellos? La verdad es que no lo entiendo, pero ¿no es también malo dejar documentos así en una estantería de clase?"

"Yo no lo puse ahí".

"¿Eh?"

"No recuerdo haber puesto un documento como éste en mi estantería".

"Entonces, quién..."

"Alguien que quería que viera estos documentos".

Un malestar silencioso se filtraba en el aire, inexpresable con palabras.

Alguien había cogido documentos importantes de la escena del crimen y los había entregado específicamente en la estantería de Christina en la academia.

Tal vez esa persona seguía vigilando cerca incluso en este mismo momento.

Era un mal presagio, pero al desconocerse los motivos y la identidad, resultaba espeluznante.

"Oh mira, parece que hay algo escrito aquí".

Cid dijo tal cosa de repente.

"Escrito... qué es..."

Desde la posición de Cid, sólo debería poder ver el reverso de los documentos.

"En la espalda, en esa mancha rojiza oscura... ¿no parecen letras si te fijas bien?".

"¿Esto es...?"

Al dar la vuelta a los documentos, efectivamente había letras escritas allí con sangre, como él decía.

La sangre dificultaba la lectura, pero...

"Jack el Destripador. Un nombre, tal vez..."

"¿Tal vez la persona que puso los documentos en el estante de la Srta. Christina?"

"¿Quiénes son...? ¿Por qué me dejan estos documentos...?"

Christina tragó saliva, ensimismada.

"Bueno, creo que ya es hora de que me vaya a casa".

"Espera".

Una vez más, cuando intentaba escapar, Christina lo atrapó.

"Um, mi hermana está inconsciente y estoy preocupado por ella, así que quiero vigilarla lo antes posible..."

"Sé lo de tu hermana. Pero por tu seguridad, no puedo dejarte ir a casa".

"Puedo protegerme así que..."

"Con tus notas, sería más rápido contar desde abajo. Lo digo por tu bien".

"Aunque digas eso..."

Christina se dio la vuelta, ignorando a Cid.

"Kanade tampoco puede ir a casa a partir de hoy".

"¿Eh, yo también?"

Kanade alzó la voz sorprendida.

"Así es. Esto es algo que tenía intención de proponer desde el principio, pero a partir de hoy, me gustaría que ustedes dos vivieran en el anexo de la finca Hope."

"Uh..."

"¡Hurra! Ahora puedo estar tranquilo".

Sus reacciones fueron diversas.

"Esto es inevitable para su seguridad. El anexo de la finca Hope puede proporcionar seguridad".

"Uh..."

"¡Muchas gracias, Srta. Christina!"

"Bueno, entonces, vamos a recoger sus pertenencias y nos dirigimos al anexo, ¿de acuerdo?"

Y así los tres empezarían a vivir juntos.

Tengo algunas reglas sueltas que sigo cuando mato gente.

Una es evitar matar a gente lamentable en la medida de lo posible.

Y otra regla es que generalmente está bien matar villanos.

"Sí, no hay problema".

Ese era yo confirmando que hoy vivo según mis reglas.

"Hubo algunas cosas inesperadas".

Como resultado, ahora estoy en el salón de la casa de la Srta. Christina.

"¿Quieres un poco, Cid? Es café súper Premium hecho por Mitsugoshi. Puede que no tengas la oportunidad de beberlo en el resto de tu vida, ¡así que deberías beberte el de toda la vida!".

Atrás había quedado la actitud temerosa de la clase mientras la aristócrata empobrecida, Kanade, sorbía audazmente su café. Era una chica normalmente guapa, con el pelo y los ojos negros, y llevaba un corte de pelo corto.

"Puedes tener mi parte también".

Gamma había enviado una cantidad que superaba lo que yo podía consumir.

"¿De verdad? Eres el mejor, Cid".

Al recibir de ella un "lo mejor" tan despreocupado, suspiré profundamente mientras me hundía en el sofá.

Nunca esperé quedarme en casa de Christina.

Como personaje mafioso, me planteé si era una buena idea, pero Kanade, que estaba a punto de vaciar el café de toda una vida, era la esencia misma de un personaje mafioso, así que no había problema.

"Sí, no hay problema".

Parecía que hoy yo también vivía una vida sin problemas.

"Cid, ¿puedo tomar un poco de chocolate también?"

"El chocolate es un no-va."

"Aww, eres tan tacaño, Cid."

Rápidamente rescaté mi porción de chocolate de la mano de Kanade.

Se trataba de las trufas de matcha Premium recién salidas al mercado. Gamma me había enviado un prototipo el mes pasado. Oí que las reservas estaban completas con un año de antelación, así que fue todo un logro adquirirlas.

Este era el poder de una gran familia noble... No podía evitar envidiarlo.

"El sofá es de la marca de muebles de lujo de Mitsugoshi... La lámpara de araña, la alfombra, la vajilla, todo forma parte de la línea de lujo de Mitsugoshi..."

¿Hasta qué punto era una maniática de Mitsugoshi? O mejor dicho, ¿hasta qué punto operaba la Compañía Mitsugoshi?

Mientras saboreaba la trufa matcha, llamaron a la puerta de la sala de recepción.

"Adelante."

Era Christina.

"¡Agradezco su hospitalidad en esta ocasión!"

Con un cambio de actitud asombrosamente rápido, Kanade hizo una profunda reverencia.

"Por favor, no hace falta ser tan formal. La habitación está lista, así que se la mostraré".

Siguiendo a Christina, salí al pasillo.

Era una opulenta mansión que no tenía comparación con la empobrecida familia del barón Kageno, con hermosas alfombras, adornos en paredes y techos y numerosas obras de arte expuestas en el vestíbulo.

"Diecisiete millones... cincuenta y cuatro millones... noventa millones... doscientos millones..."

Kanade, que caminaba a mi lado, murmuró en voz baja.

"¿Qué estás haciendo?"

"¿Eh? ¿Me has oído?"

"Sí."

"Intentaba calcular cuánto valen las obras de arte".

Hmm.



Ese jarrón que Kanade dijo que valía 200 millones, lo grabé firmemente en mi memoria.

"Este es el comedor. Comeremos aquí esta noche. Al lado está..."

La señorita Christina nos enseñó la mansión de manera familiar. Luego, subiendo por la escalera de caracol, se detuvo ante las puertas dobles. Dos guardias con espadas estaban allí junto a las puertas.

"Esta habitación".

Al decir esto, abrió las puertas revelando un espacioso dormitorio en el interior.

"¡Wow~! ¡Es como la habitación de una princesa!"

Kanade corrió excitada hacia la cama.

"Um..."

"Cid, tu cama es la más a la izquierda".

Especificó la señorita Christina.

"Um..."

"Tu cama, Cid, es la del extremo izquierdo".

Christina lo señaló.

"Oye, ¿por qué hay tres camas?"

Le lancé la pregunta que me había surgido en cuanto entré en la habitación.

"Porque somos tres".

Christina nos contó a mí, a ella y a Kanade con los dedos.

"Ya veo, ciertamente somos tres".

"Es más eficaz desde el punto de vista de la seguridad si los objetivos de protección están agrupados".

Hmmm.

Una razón convincente.

"Aunque estemos en la misma habitación, tu cama está separada de la mía por esa estantería. Eso debería ser suficiente".



"Las notas de Cid son las más bajas en habilidades prácticas, ¡y yo soy cien veces más fuerte! ¡Si intentas algo raro te daré una paliza! ¡Swish swish!"

Kanade adoptó una actitud chulesca, haciendo poses de lucha mientras saltaba sobre la cama.

"Ya lo sé".

Levanté las manos en señal de rendición y me senté en la cama. Mi equipaje del dormitorio estaba colocado al lado.

En orden desde la ventana, yo, la Srta. Christina, Kanade.

"Junto a la ventana más alejada de la puerta, eh. El primero en morir posición si algo sucede, se adapte a la casa noble pobres".

Murmuré en voz baja.

"Eres el menos indicado para ser el objetivo, Cid".

"Oh, lo siento. No tenía mala intención".

Más bien, era feliz.

"Hay dos guardias en la puerta y tres bajo la ventana. Todos veteranos expertos que han participado en los torneos del Festival Bushin".

"Ya veo."

"Puedes estar tranquilo. Es mucho más seguro que los dormitorios".

"Si tú lo dices. Pero, ¿puedo preguntar qué ha pasado esta mañana? Me contaste las cosas generales de camino aquí, pero..."

Así que pregunté.

"Ya veo."

"Ah, disculpe, necesito usar el... baño un segundo".

Dijo Kanade. Sin duda por beber demasiado café.

"Hay un baño y un aseo en la habitación de al lado".

"¡Está bien!"

Al ver a Kanade salir corriendo, Christina empezó a hablar.

"El Conde Goethe Mono fue asesinado por alguien. Probablemente será un tema en la academia mañana también".

"¿Qué?! ¿Un asesinato?! Qué horror. Y ahora que lo pienso, había un nombre escrito con sangre en esos documentos..."

"Lo más probable es que los documentos perdidos de la escena del crimen."

"Pensar... qué horror. Escribir con sangre, nada más diabólico".

"El Conde Goethe fue asesinado de una manera inusual también. No se trata de un simple asesinato. El criminal se mueve con algún objetivo en mente".

"Pensar que un estudiante corriente como yo se vio envuelto en un crimen tan atroz..."

"No podré dormir esta noche por el miedo a que mi vida sea un objetivo..."

"Siento que te hayas visto arrastrado a esto, pero no hay remedio. Tú también podrías ser el objetivo".

"Cid..."

La señorita Christina me acarició la espalda temblorosa.

Por el hueco de la ventana se colaba el frío viento nocturno.

Kanade volvió del baño y los tres cenamos tarde.

Fue una comida fastuosa con platos basados en un libro de recetas de lujo publicado por la empresa Mitsugoshi. Me sorprendí cuando salieron platos parecidos al sushi que de un pescado parecían salmón. Hacía siglos que no veía sushi.

"¡Los platos eran tan novedosos y deliciosos!"

Kanade parecía emocionada tras volver a la habitación.

"No puedes equivocarte con los libros de recetas de la Compañía Mitsugoshi. Pruébalos también en casa, Kanade".

"¿Eh?! Pero, no puedo permitirme ingredientes caros y esas cosas..."

"También hay libros que utilizan ingredientes baratos. Creo que había uno con hamburguesas de atún y tal, usando pescado que antes se tiraba "

Y así, la cultura alimentaria de este mundo se corroyó.

Seguimos charlando en la sala con la energía de los niños en una excursión escolar.

Al cabo de un rato, mientras crepitaba la chimenea, Christina fue apagando una a una las luces de la habitación.

"Supongo que deberíamos dormir pronto. He hablado demasiado de tanto disfrutarlo".

"Nooo, quiero hablar más..."

A pesar de sus quejas, Kanade se metió en su futón.

"Buenas noches."

Seguí a Kanade hasta mi futón.

"Buenas noches a los dos."

Justo cuando Christina dijo eso, llamaron a la puerta y entró una sirvienta.

"Señorita Christina, el Amo la solicita."

"...Ustedes dos vayan a dormir. Hablaré con Padre y volveré".

"Entendido."

"Zzz."

Kanade ya estaba dormida.

"Hey Cid..."

Christina me miró desde la puerta con una mirada penetrante.

"¿Hm? ¿Qué pasa?"

"¿Nos hemos visto antes en algún sitio?"

"El aula".

"No, eso no. Me pareció que ya habíamos hablado antes".

"Hmm, no lo creo."

"El ambiente... me recuerdas a alguien... perdón por preguntar de repente algo raro".

Christina sonrió como para quitárselo de encima y salió del dormitorio.

Tarde en la noche.

Christina estaba en el estudio de su padre.

"Esto es malo".

A su padre le temblaban las manos mientras examinaba los documentos.

"Con esta evidencia, podemos impulsar el juicio a nuestro favor. Podemos condenar a Eliza Dacuaican".

"¡Ya lo sé!"

Su padre golpeó el escritorio y gritó con fuerza.

"Volveremos a Las Trece Espadas Nocturnas contra nosotros. ¡Todo esto sucedió porque tú te encargaste de proteger a los nobles inferiores...!"

"Padre, Las Trece Espadas Nocturnas ya han puesto sus ojos en la casa Hope. Con el asesinato del Conde Goethe, nuestra casa es la más beneficiada".

"¡Y precisamente por eso nos vigilan, porque sigues metiendo las narices en los asuntos de los demás! ¿No me digas que fuiste tú quien... el conde Goethe...?"

La mirada de su padre pasó de la ira a una mezcla de miedo hacia Christina.

"¡No! No le puse una mano encima. El Conde Goethe fue asesinado por Jack el Destripador."

"Pero aun así..."

"Padre, ayudemos a Kanade. Usa esta evidencia para condenar a Eliza Dacuaican. Eso debilitará a Las Trece Espadas Nocturnas, y los nobles que se pongan de nuestro lado aumentarán".

"No, piénsalo al revés. Si enviamos las pruebas a Las Trece Espadas Nocturnas desde aquí, podrían apuntarnos a nosotros..."

"¿Incluso si alguien que conoce el secreto está involucrado?"

"Ugh... No, espera. Escuché que invitaste a ese noble inferior".

"Sí, Kanade se queda con nosotros."

"Genial. ¡Si entregamos a esa persona a Las Trece Espadas Nocturnas, debería mostrar nuestra sinceridad...!"

"No te lo permitiré. Si lo haces, aunque sea tu padre, no te lo perdonaré".

"¿¿Me estás desafiando, Christina?! ¡Soy la cabeza de la familia Hope!"

Christina fulminó con la mirada a su padre, que había levantado la voz.

Y fue su padre el primero en apartar la mirada.

"Me encargaré de este asunto por ahora. Como no conocemos la verdadera identidad de Jack el Destripador, existe la posibilidad de una trampa. También necesitamos verificar las pruebas".

"¡Padre...!"

"Si el Conde Goethe-Mono ha sido asesinado, Las Trece Espadas Nocturnas actuarán sin duda. Después, probablemente serán el Conde Kuzaya y el Barón Graham".

"Ambos son luchadores fuertes".

"Son dos de los miembros más jóvenes de Las Trece Espadas Nocturnas. Por eso no sabemos lo que pueden hacer. Lo siento, pero aún no quiero morir".

Dicho esto, su padre se marchó con unos documentos en la mano.

Christina miró el fuego vacilante de la chimenea y suspiró.

"Así son los grandes nobles de este país... todo es tan corrupto".

Christina se rio como si se hubiera dado por vencida.

"Ridículo... Mi padre, que sólo puede calibrar el estado de ánimo de Las Trece Espadas Nocturnas, y yo, que no tengo ningún poder...".

¿Por qué Jack el Destripador puso pruebas en mi taquilla? He llegado a una conjetura.

"Dime que los condene. Para eso, necesito pruebas de las fechorías de Las Trece Espadas Nocturnas..."

Pero Christina no podía hacer nada.

Para que las pruebas fueran reconocidas, necesitaba poder, y no tenía ninguno. Si alguien sin poder blandía pruebas, sólo conseguiría ser aplastado.

"Si tan sólo tuviera el poder..."

Sería tan satisfactorio erradicar los parásitos que infestan este país.

De repente, me vino a la mente la cara del conde Goethe-Mono. Tenía un naipe clavado en la cabeza y los ojos muy abiertos con expresión tonta.

"Hehe..."

Christina se rio.

Hasta que Alexia se acercó a ella, Christina había estado ensimismada mirando fijamente su cara de muerte.

Una pequeña carcajada resonó en el estudio nocturno.

El conde Kuzaya y el barón Graham discutían en una habitación secreta poco iluminada.

"Supongo que aún no conocemos al culpable del caso Goethe-Mono".

Dijo el conde Kuzaya mientras daba caladas a un puro.

"Todos los testimonios de los testigos oculares son sobre el Payaso. Malditos bromistas".

El barón Graham habló como si lo escupiera.

"Es un acto muy bien preparado. Toda la información de los testigos se desvanece a mitad de camino. Incluso con nuestro experto equipo de rastreo mágico, no pudimos seguir sus pasos".

"Es un trabajo profesional".

"Sí. Goethe-Mono había contratado suficiente protección, pero todos murieron de un solo golpe. Es seguro asumir que la habilidad está al nivel de un Capitán de la Orden de Caballería".

"Podría ser alguien de la ciudad sin ley. Estaba esa organización de asesinos, 'Zetsurou (Lobo Absoluto)' allí, ¿verdad?"

"Si es 'Zetsurou', su habilidad debería ser más que suficiente. Pero nunca he oído hablar de un payaso asesino".

"¿Tal vez es un recién llegado?"

"Quién sabe. Pero aunque no sepamos la verdadera identidad del Payaso, podemos adivinar quién los contrató".

El conde Kuzaya extendió algunos documentos sobre la mesa.

"Hay varios candidatos, pero la familia Hope es especialmente sospechosa. Sin embargo, no hay pruebas".

"Es una pena. ¿No hay ninguna prueba?"

Dijo Graham, con una sonrisa malvada.

"Sólo mátalos como de costumbre. Si les das un poco de dolor, hablarán de cualquier cosa".

"No te precipites. ¿Y si nos equivocamos?"

"Huh, solo crea la evidencia. Un hombre muerto no puede hablar, ¿verdad?"

"El oponente es la familia Hope. Limpiar después es una molestia".

"¿Eh? ¿No hemos estado matando a grandes nobles hasta ahora?"

"No lo hemos hecho. Deberías saber que la Facción Fenrir ha sido destruida".

"¿La Facción Fenrir? Ah, claro, son el grupo religioso que apoyaba a Las Trece Espadas Nocturnas, ¿no?"

"Así es. Debido al ataque del Jardín de las Sombras contra ellos, se ha vuelto difícil para el culto apoyarnos. Actualmente se está negociando con otra facción. Hasta que eso se resuelva, tenemos que actuar con cuidado".

"Vaya lío. Es sólo un grupo religioso que ha sido destruido".

"Tú no sabes nada. El poder y el terror del culto..."

Ante la voz seria de Kuzaya, Graham tragó saliva.

Como para ocultar su agitación, lo escupió.

"Tch, la muerte de Goethe ha complicado las cosas".

"No te impacientes. Seguiremos vigilando a la familia Hope hasta que recibamos más instrucciones".

"Hermano mayor, Christina es toda una belleza, ¿verdad? Si vamos a matar a la familia Hope, déjame tenerla".

"Haz lo que quieras. Pero asegúrate de limpiar después".

"¡Hermano mayor, eres el mejor!"

El barón Graham estalló en una vulgar carcajada.

"Gehaha... gehahahahaha..."

"Oye, baja la voz, Graham."

"Lo siento, hermano mayor."

"...Gehaha... gehahahahaha..."

En la penumbra de la sala subterránea resonaron unas inquietantes carcajadas.

El barón Graham ya había perdido la sonrisa. El conde Kuzaya dejó el puro con expresión severa.

"Hey... Hay alguien aquí."

Dijo el conde Kuzaya con voz grave.

En la habitación secreta, tenuemente iluminada, sólo estaban ellos dos, el conde Kuzaya y el barón Graham. Sólo un número limitado de personas conocían esta sala.

"Gheeheeheehee".

Sin embargo, se oían risas procedentes del interior de la habitación.

Ambos hombres desenvainaron sus espadas, alerta.

"No nos subestimes. ¡Sal, bastardo!"

Ladró Kuzaya.

"Gheehehehe".

Las risas seguían resonando en la habitación.

Esforzaron el oído para localizar el origen de la voz. No venía de la derecha, ni de la izquierda, ni de delante, ni de detrás. Entonces, ambos levantaron la vista.

En ese momento, algo atravesó el aire.

Un líquido rojo oscuro cayó, creando una mancha en la mesa. El fuerte olor a sangre penetró en sus narices.

Miraron al techo.

Allí, un payaso empapado en sangre se aferró a él.



"Hehehehehe."

El Payaso los miró y se rio.

"¿Tú?"

"¿Payaso?"

Kuzaya y Graham blandieron rápidamente sus espadas por encima de sus cabezas.

Conocidos por sus habilidades de combate, sus movimientos eran pulidos. Sus espadas atravesaron al payaso, salpicando sangre en el proceso.

*¡Splat!*

El payaso empapado en sangre cayó sobre la mesa.

"¡Mátalo!"

Kuzaya y Graham blandieron sus espadas, riendo.

Con cada golpe de sus espadas, una gran cantidad de sangre fluía del Payaso.

Poco a poco, la risa espasmódica del Payaso se fue apagando.

"... ¿Está muerto?"

Preguntó Kuzaya, mirando al payaso horriblemente asesinado.

"¿Este mató a Goethe? Sólo un payaso piojoso. O tal vez me he vuelto demasiado fuerte".

Graham se limpió la sangre de la espada, con cara de satisfacción.

"Bueno, entonces yo era famoso durante el Festival Bushin. Somos diferentes de los guardaespaldas de Goethe. Usted cometió un gran error".

Kuzaya también sonreía. Sentía que había recuperado su antigua ventaja.

"Vamos, vamos, Sr. Payaso. Qué cara estás poniendo..."

Graham intentó quitarle la máscara a Payaso mientras reía.

"¡Hey! ¡Graham!"

"¿Qué pasa, hermano mayor?"

Se dio la vuelta con expresión aburrida.

"E-Espera, en tu... cabeza..."

"¿Y mi cabeza? ""

"Tienes un naipe clavado en la nuca..."

"¿Eh?"

Graham se tocó apresuradamente la nuca.

Tenía un naipe profundamente incrustado en la nuca y se limpió con asombro la sangre que le corría por el cuello.

"Oh, hermano mayor ... Qué hace la, la tarjeta en la parte posterior de su cabeza ..."

Mientras decía eso, se desplomó lentamente hacia delante.

La carta que tenía en la nuca era el dos de picas.

Mirando al convulso Graham, una presencia se alzó lentamente.

Era el payaso ensangrentado.

"¿Por qué... sigues vivo?"

Kuzaya temblaba visiblemente mientras miraba al Payaso, que había sobrevivido a pesar de las evidentes heridas mortales.

Kuzaya empezó a retroceder.

*Picha*, el Payaso avanzó.

"Espera, ¿cuál es tu objetivo?"

*Picha, Picha*, el Payaso continuó su aproximación.

"¿Es por dinero? ¿Quién es tu empleador? ¿Cuánto te pagan?"

*Picha, Picha, Picha*.

"¡Espera! ¡Lo doblaré! Dinero, mujeres, ¡lo que quieras!"

*Thud*, hubo un ligero impacto en la espalda de Kuzaya.

Había retrocedido hasta una pared sin darse cuenta, retrocediendo hasta el borde de la habitación.

"¡No te acerques más! ¡Lucho con licencia de maestro al estilo Bushin!"

*Picha, Picha, Picha, Picha*.

"¡Si te pones a mi alcance, no te escaparás fácilmente!"

Con una aguda determinación, Kuzaya blandió su espada.

Esta era la gama en la que destacaba.

En la mente de Kuzaya, vio el momento en que la cabeza del payaso volaría.

Sin embargo, la espada cortó el aire.

"Tú... evadiste a esa distancia".

El Payaso se había limitado a dar medio paso atrás.

Pero sus movimientos desafiaban los principios del cuerpo humano, superando los límites del tiempo de reacción.

"¿Qué demonios estás...?"

Un sonido agudo.

"Ah..."

A Kuzaya le clavaron un naipe en la garganta.

La carta era el tres de picas.

Tosió sangre y blandió su espada.

La espada rozó la nariz del Payaso y golpeó el suelo.

"Mo... Monstruo..."

Kuzaya cayó hacia delante, escupiendo sangre, y acabó por quedarse inmóvil.

Entonces, el payaso empapado en sangre levantó los dos cuerpos sin vida y desapareció en la oscuridad de la noche.

## Capítulo II: ¡Un Asesino Se Cuela En La Fiesta De Pijamas!

La calle principal de la capital estaba alborotada.

"¡Un cadáver...!"

"¿Qué ha pasado?"

"¡Dos nobles fueron asesinados, he oído!"

"¡¡No te acerques!! ¡Está bajo investigación!"

En la fuente, en medio de la calle, estaban colgados dos cadáveres.

La multitud se reúne en torno a la fuente, armando un alboroto.

"¿Son naipes apuñalados en sus gargantas?"

"He oído rumores de nobles asesinados uno tras otro recientemente".

"Lo sé. El Conde Goethe-Mono fue asesinado. Mi amiga Horako trabaja allí como sirvienta..."

"¿Qué, de verdad?"

"¡Realmente! ¡Horako incluso vio al culpable! ¡Iba vestido de payaso!"

"Eso suena un poco sospechoso..."

"¡Te dije que no te acercaras! ¡Aléjate!"

Los caballeros hicieron retroceder a la multitud.

Una hermosa chica pelirroja se abrió paso entre la inusual multitud matutina.

Era Christina.

"¡Déjenme pasar, apártense!"

"Tú eres..."

"Christina Hope de la familia del Duque. Echaré un vistazo a la escena".

"Oh, de la familia Hope. Por favor, por aquí..."

Los caballeros que contenían a la multitud dejaron entrar a Christina a regañadientes.

"Esto es..."

Christina jadeó al ver la fuente.

Dos hombres estaban colgados de los pilares de la fuente. Reconoció los rostros sin vida.

"El Conde Kuzaya y el Barón Graham..."

Sus rostros se congelaron de miedo y conmoción.

"Hmm..."

Las mejillas de Christina se torcieron en una sonrisa distorsionada.

Se han exterminado otros dos parásitos.

"Con tres miembros de Las Trece Espadas Nocturnas asesinados en rápida sucesión, es difícil creer que esto sea una coincidencia".

Se dirigieron a ella por detrás.

Christina ocultó su retorcida sonrisa con la mano y se dio la vuelta. Allí estaba Gray, jefe de la División de Investigación de los Caballeros.

"Jefe Gray... ¿Qué quieres decir?"

"Sólo expongo mis sinceros pensamientos, Srta. Christina."

Gray rio ligeramente. Pero sus ojos estaban fijos en observar a Christina.

"Tres nobles asesinados sucesivamente. Y todos pertenecían a la misma organización. Es demasiado antinatural tratar esto como una coincidencia".

"Supongo que sí".

"Y he oído que hay una familia noble que se ha enfrentado a esa organización".

"Estás muy bien informado".

"Es mi trabajo."

"Eres un Jefe tan diligente. Los Caballeros deben envidiarte. Estoy seguro de que pronto atraparás al culpable".

"Por supuesto, esa es mi intención. Pues bien, debo volver al trabajo".

Gray le dio la espalda, pero se detuvo en seco.

"¿Había algo más?"

Cuando preguntó, Gray lanzó una mirada penetrante a Christina.

"Ahora que lo pienso, Srta. Christina, ¿pasó algo divertido?"

"¿Eh?"

"Me pareció verte sonreír antes".

"...Debes estar equivocado."

Christina se quitó la mano de la boca y habló.

"Ya veo, mi error entonces."

Y con eso, Gray se fue.

Christina dejó escapar un suspiro. Luego volvió a mirar a los dos cadáveres.

"Christina."

"Princesa Alexia..."

Cuando se volvió al oír la llamada, Alexia estaba allí.

"Fui a la mansión del Conde Kuzaya."

"¿Del Conde Kuzaya?"

"La escena del crimen no estaba aquí. Parece que el culpable los mató en una habitación oculta en la finca del Conde Kuzaya, y luego los trajo aquí deliberadamente. Los caballeros están investigando el rastro de pisadas".

"Tienes razón..."

Los caballeros se arrastraban por el rastro de pasos rojos que salían de la fuente.

"El estado de la mansión es el mismo que la última vez. Todos los guardias fueron asesinados o incapacitados. Las sirvientas sólo quedaron inconscientes e ilesas".

"Un trabajo impresionante".

"Muy hábil. Para lograr llevar a cabo asesinatos tan difíciles en rápida sucesión. El Conde Kuzaya y el Barón Graham tampoco eran tontos. Incluso encerrados en la habitación oculta en alerta máxima..."

Christina volvió a mirar el cuerpo que colgaba de la fuente.

Tenía naipes clavados en la garganta y en la nuca, y éstas eran las únicas lesiones visibles.

"Un solo golpe con naipes, como la última vez".

"La sirvienta del Conde Kuzaya también fue testigo del payaso ensangrentado. Es seguro asumir que es el mismo perpetrador."

"Me pregunto cuál es su propósito. El arma, el payaso, llevar los cuerpos a la fuente, todo parece antinatural".

"No lo sé. Alguien con este nivel de habilidad es limitado. Las autoridades de la capital tendrán que investigar".

"Sería bueno que encontraran al culpable..."

"Probablemente deberíamos irnos ahora. No es bueno que nos vean en la escena del crimen".

"Sí, es verdad. Um, Princesa Alexia, hay algo de lo que quería hablarle más tarde..."

Justo cuando Christina estaba a punto de abandonar la escena.

"Huh, eso es extraño."

Una voz desganada resonó en la escena del crimen.

El que habló fue un chico sencillito de pelo y ojos negros, Cid Kagenou.

"Cid-kun, ¿por qué estás aquí? ¡Te dije que esperaras en la mansión!"

"¿Esperar en la mansión? ¿Qué significa eso?"

Alexia fue la que reaccionó a una velocidad pasmosa a las palabras de Christina.

"Bueno, eso es... um..."

Christina vaciló, insegura de cómo explicárselo.

Ella había planeado discutir el caso de Jack el Destripador y asuntos relacionados con ellos más tarde.

"Por varias razones..."

"¿Varias razones?"

"Bueno, pensaba hablar de eso más tarde..."

"Más tarde, ¿quieres decir justo después de esto?"

Con una extraña tensión en el aire, Christina asintió.

"Huh, eso es extraño."

Cid repitió las mismas palabras como si estuviera cansado de esperar.

"Cid-kun, ¿por qué estás aquí? Te dije que esperaras porque es peligroso..."

"Bueno, estaba preocupado por Christina-san, así que..."

Dijo Cid con voz monótona.

"Parece que os lleváis bien. ¿Cuándo se hicieron amigos?"

Alexia tenía una sonrisa brillante.

"Cid-kun, ¿qué pasa?"

"Son los naipes".

"Los naipes son realmente extraños, pero..."

"Cualquiera puede ver que los naipes son extraños. Honestamente, esto es por lo que Pochi..."

Refunfuñó Alexia fuera del círculo.

"Cierto, la primera víctima fue el As de Picas".

"Sí, así es."

"Y esta vez, las víctimas son Dos de Picas y Tres de Picas".

"¿Quieres decir que los números son consecutivos?"

"Cualquiera puede verlo".

Dijo Alexia con un suspiro.

"No son sólo números. Son todas picas. El asesino eligió picas por una razón.

"Claro, son todas picas, pero cuál es el punto "

"Los palos de las cartas tienen cada uno su propio significado. Por ejemplo, los Corazones representan el amor, los Diamantes los comerciantes y los Tréboles el conocimiento".

"Nunca he oído hablar de eso. Entonces, ¿cuál es el significado de las Picas? "

"Uno de los significados es invierno".



"Ah, ya veo. Las picas fueron elegidas porque ahora es invierno. Impresionante deducción, Pochi."

Dijo Alexia con tono burlón.

"Pero el significado de Picas no se limita sólo a eso. Hay otros, como la noche, la espada y la muerte".

"¿Noche y espada?"

"Y la muerte, podría ser..."

Christina y Alexia intercambiaron miradas.

"Hay un total de trece cartas de Picas. Exactamente suficientes para trece individuos".

"¿No querrás decir que planean matar a los trece miembros de Las Trece Espadas Nocturnas?"

"Aunque sea una exageración..."

Esto era claramente una provocación y una declaración de guerra contra Las Trece Espadas Nocturnas.

"¿En qué están pensando? Anunciarlo deliberadamente, sólo puede significar que están locos".

Comenta Alexia.

"Sin embargo, el autor mató a tres objetivos como había anunciado. Sólo una persona con una mente trastornada podría lograr eso".

Christina reflexionó sobre la situación.

"No sé lo que el culpable está pensando. Pero dejó otra pista importante aquí".

Dijo Cid significativamente con una leve sonrisa.

"¿Otra pista importante?"

"Dónde diablo está..."

Alexia y Christina miraron a su alrededor.

"Por allí."

Miraron en la dirección que señalaba Cid. Los curiosos estaban armando un alboroto allí.

Su mirada estaba fija en los dos cadáveres. Los caballeros estaban bajándolos de la fuente.

Quedaban los pilares de la fuente manchados de sangre.

"¿No parecen letras las manchas de sangre en los pilares?"

"¿Qué?"

"¿Eso es...?"

Alexia y Christina se dieron cuenta al mismo tiempo.

"¡Hey, se escribe con sangre!"

Los curiosos también parecen haberse dado cuenta, aunque un poco tarde.

"Qué dice, no puedo ver claramente desde aquí. Es Jac... ¿qué está escrito?"

"Jack el Destripador. Eso es lo que está escrito."

Las palabras de Cid resonaron de forma extraña y se extendieron rápidamente entre los espectadores.

"¡Oí que dice Jack el Destripador!"

"¿Ese es el nombre del culpable?"

"¡Así es, el asesino en serie Jack el Destripador!"

"¡¡Un noble asesino ha aparecido en la capital!! ¡Es un desafío a los nobles!"

Gritando eso, los curiosos se extendieron por toda la capital.

"Al mediodía, todos en la capital sabrán del incidente".

Dijo Alexia con resentimiento.

"Bueno, cualquiera acabaría dándose cuenta".

Cid dejó escapar un suspiro.

"Jack el Destripador..."

Christina murmuró el nombre en voz baja.

"¿Qué pasa, Srta. Christina? ¿Tiene una corazonada?"

"No.... hay algo que quiero discutir."

Dijo con expresión de dificultad.

Alexia leyó las copias de las pruebas con semblante serio.

"Así que eso es lo que pasó... Jack el Destripador ya hizo contacto contigo..."

Era un aula sin utilizar de la academia.

Dentro estaban Alexia, Christina y Cid, tres personas.

"Con el uso inteligente de esta evidencia, podemos acorralar a la facción Dacuaican. Sin embargo, no podemos hacer ningún movimiento precipitado hasta que entendamos los motivos de Jack el Destripador."

Christina también tenía una mirada seria.

"No sabemos si esta persona es enemigo o aliado. Quieren que usemos las pruebas, pero qué gana Jack con ello..."

"Y estos documentos no tienen una fuente declarada. Hay límites en cuanto a dónde podemos usarlos".

"Tengo una idea al respecto. ¿Puedo guardar estos documentos por un tiempo?"

"Adelante, pero sólo son copias".

"Lo consultaré con papá".

"Eso es tranquilizador".

"Ya veremos..."

Alexia sonrió solitaria mientras guardaba los documentos manchados de sangre en su bolso.

"¿Princesa Alexia?"

"No es nada. Más importante... ¿qué es eso de que vives con él?"

Alexia agarró a Cid por el cuello y lo empujó delante de Christina.

"Bueno, es por razones de seguridad. También ha visto parte de la información, así que si la facción de Dacuaican se entera podría causar problemas. Así que..."

"Estás durmiendo en la misma habitación, ¿verdad?"

"Concentrar la seguridad en un solo lugar es más eficaz".

"Puede ser, pero..."

"Ah, claro, he oído que la princesa Alexia fingió tener una relación con Cid antes".

"¿Qué pasa con eso?"

"Me pregunto, ¿podrías haber tenido una relación? Si es así, fui insensible".

"¡De ninguna manera, eso es absolutamente imposible!"

"Así es. ¿Salir con Alexia? Preferiría morir".

"¡Silencio!"

Alexia sacudió violentamente a Cid por el cuello.

"¿Así que en realidad no estabas en una relación?"

"¡Claro que no! ¡Salir con este tipo sería una deshonra para la familia Midgar!"

"Entonces no hay problema, ¿verdad?"

"¿Eh?"

"Si no tenían una relación, entonces no hay problema en que duerma en la misma habitación, ¿verdad?"

"Eso es... Estoy preocupada por Christina. Que este tipo no le haga nada raro".

"No lo haré."

"Estás preocupada por mi seguridad. Pero no es necesario, mis habilidades como espadachín mágico superan con creces las de Cid".

"Eso puede ser cierto, pero Pochi de vez en cuando muestra una espada aterradoramente afilada. Por si acaso..."

"La princesa Alexia es tan amable. Al preocuparse tanto por mí. Entonces, ¿qué tal si la Princesa Alexia se une a nosotros también?"

"¿Eh?"

Los ojos de Alexia se abrieron de par en par.

"Con la princesa Alexia allí, nada malo podría suceder".

"No, no, no, sólo imaginarme durmiendo en la misma habitación que Alexia me da escalofríos..."

"Cállate."

Alexia tapó la boca de Cid.

"Me parece una buena idea".

"Sí, papá también estaría contento".

"¡Mmmph!"

"Déjame comprobar mi agenda".

"Sí, haré los preparativos por mi parte".

"¡Mmgh! ¡¡Mmgh!!

"Bueno, hasta luego".

Y con eso, Alexia se apresuró a marcharse.

"No puedo creerlo, Alexia viene a una pijamada".

Dijo Cid con cara trágica.

"Algo que esperar".

"Dormiré en los dormitorios".

"No, no lo harás".

"Lo siento, pero no puedo manejarlo. Tengo cosas que debo..."

Justo cuando Cid empezó a decir,

"¿Qué demonios es esto?"

La voz de una chica resonó en el pasillo.

"¡Esa voz...!"

"¿Hm?"

"Es la voz de Eliza. Algo debe haber pasado".

Christina y Cid se dirigieron al pasillo.

El pasillo estaba ruidoso con Eliza y su séquito.

"Haciéndome este tipo de tonterías. ¿Te estás burlando de mí...?"

Cuando Eliza la miró, los espectadores se dispersaron como arañas.

Entonces la mirada de Eliza capturó a Christina.

"Dios mío, Christina. Para que el culpable esté en un lugar así, seguro que te lo estás tomando con calma".

"¿Culpable? ¿De qué estás hablando, Eliza?"

"¡Nadie más que tú me enviaría algo así!"

Lo que Eliza mostró fue una carta escrita con sangre.

[Trece cerdos hinchados. El primero corrió presa del pánico y murió. El segundo murió en una tonta humillación. El tercero murió en arrogancia e insensatez. ¿Cómo morirá el próximo cerdo? Jack el Destripador]

"¿Esto es... un aviso de crimen? ¿De dónde lo has sacado?"

"¡Estaba en mi bolso! ¡No te hagas la tonta conmigo!"

Eliza la fulminó con la mirada.

"Trece cerdos hinchados se refiere a nuestras familias, ¿verdad?"

"Me temo que no lo sé, pero..."

"Tan descarado. Jack el Destripador. El asesino que contrataste, ¿verdad?"

"Te equivocas".

"Ir tan lejos sólo por esta tontería. ¿Crees que te saldrás con la tuya?"

"Te lo repito, te equivocas".

Una bofetada seca resonó en el pasillo.

Eliza había abofeteado la mejilla de Christina.

"Disfruta de tu despreocupación mientras puedas. Padre también está enfadado, así que a partir de ahora quién sabe lo que pasará".

Christina le devolvió una mirada fría.

De repente, Cid, que estaba detrás de ella, se quedó boquiabierto.

"¡¡¡Pgyaaa!!!"

Salió volando mientras escupía cantidades impresionantes de sangre nasal y bucal.

“¿Cid?”

"Dios mío, qué antiestético".

El séquito de Eliza golpea a Cid, haciéndole volar por los aires.





"¿Qué está pasando? ¡Él no tiene nada que ver con esto!"

"No lo sé. Esto es lo que pasa cuando alguien me desafía. Bien hecho, Dekuno-Bou."

El miembro del séquito llamado Dekuno-Bou se limpió el puño ensangrentado con expresión de suficiencia.

"Hehehe, sólo le he dado un ligero puñetazo".

"Increíble, Dekuno-Bou. Lo mandaste volando al final del pasillo con sólo un ligero puñetazo".

En efecto, el golpe de Dekuno-Bou había enviado a Cid volando hasta el final del pasillo, a más de cincuenta metros de distancia.

"Bueno, yo también me he vuelto más fuerte".

"Eres confiable. Me gustan los hombres como tú".

Eliza entrelazó el brazo con Dekuno-Bou y apretó el pecho contra él.

"Hehehe, déjame a mí".

"Pero ten cuidado. Podrías ser el próximo objetivo".

"¡Hah, si se da el caso, acabaré con Jack el Destripador!"

"Hehehe, si eso ocurre, te daré una recompensa".

Eliza sonrió sensualmente y se marchó con su séquito.

Me estaba tratando una doctora sexy en la enfermería de la escuela.

"Muy bien, hemos terminado. No se metan en peleas, ¿de acuerdo?"

La doctora dijo esto y volvió a sus otras tareas.

"Cid-kun, ¿estás bien?"

Christina-san me miró con expresión preocupada.

"Fue un buen puñetazo, pero conseguí escabullirme, así que sólo sufrí un 3% de daños. Apenas sobreviví".

Sonreí con la mejilla hinchada.

"Hoy deberías descansar en la enfermería. Vendré a recogerte después de clase".

Christina-san dijo y salió de la enfermería.

Me tumbé en la cama y me estiré ligeramente.

"Hola".

De repente, una chica menuda apareció de debajo de la cama. Era Nina-senpai.

"Hola".

La saludé.

Desde el principio supe que había estado escuchando a escondidas.

"¿Qué pasa?"

"Sólo un informe de progreso sobre Claire."

"Oh, mi hermana, ¿verdad?"

"Sí. Por ahora, ¿vamos a la habitación de Claire?"

Como de costumbre, me guio la menuda Nina-senpai, y nos dirigimos a la habitación de mi hermana.

La habitación de mi hermana había cambiado un poco desde la última vez que estuve aquí.

Alrededor había equipo médico y varias herramientas mágicas desconocidas, y mi hermana yacía inmóvil en la cama.

"Hermana..."

*Bip, bip, bip...*

Sonó un dispositivo mágico.

Había visto esto en un hospital en mi vida anterior.

"Su pulso se ha detenido. Podrían ser sus últimos momentos..."

Junté las manos y cerré los ojos.

Yo no creía en una vida después de la muerte ni nada por el estilo, pero ya que yo me había reencarnado en este mundo, quizá mi hermana tuviera la suerte de reencarnarse en algún lugar.

Recé para que mi hermana al menos renaciera como algo mejor que una cucaracha o un ácaro.

"Al menos deja que renazca como un ratón".

"No está muerta".

Dijo Nina-senpai con expresión inexpresiva.

"Pero el dispositivo mágico se ha detenido".

"Este es el sonido de la medición mágica terminando".

La que dijo esto no fue Nina-senpai, sino la sexy doctora que había entrado en la habitación casi sin darse cuenta.

Tenía una presencia apenas perceptible y se presentó.

"Tú... tú también estuviste antes en la enfermería, ¿verdad?".

"Sí. Me encargo del tratamiento de Claire-san y también soy el médico de la escuela, recomendado por Nina-san. Mi nombre es Mu."

"Me disculpo profundamente", dijo, haciendo una profunda reverencia.

Su piel ligeramente bronceada y sus labios carnosos y coloridos. Y entre mechones de pelo plateado asomaban unas orejas puntiagudas.

Un elfo oscuro.

"Encantado de conocerte, soy Cid Kagenou. Soy el hermano de la persona que duerme allí, para que lo sepas".

"Por supuesto, soy muy consciente. Por favor, siga cuidando bien de ella".

"No, no, el placer es mío".

"No, no, no, no, el placer es realmente mío".

Una cortesía merece una cortesía.

Nos inclinamos repetidamente la cabeza.

Aunque, Mu-san, ¿por qué un médico hace una reverencia tan profunda?

Es un tipo bastante raro, pero ¿acaso son raros los médicos elfos oscuros?

Una vez que terminó de inclinarse, operó enérgicamente los dispositivos y comenzó a examinar el poder mágico de mi hermana. Me impresionó la fluidez con la que Mu-san manejaba el poder mágico.

Con su nivel de habilidad, ¿trabaja como médico escolar?

Esta persona es muy capaz.

Su forma de borrar su presencia antes era tan natural también. Los médicos de hoy en día son increíbles...

Probablemente debería dejárselo a ella en lugar de involucrarme yo mismo sin prácticamente conocimientos médicos.

"No sabía que Nina-senpai conocía a un médico tan hábil. Los amigos son algo a lo que uno debe aferrarse, después de todo".

"Nyahaha."

Nina-senpai rio algo avergonzada.

"¿Cómo está el estado de mi hermana?"

"No hay ninguna amenaza para su vida. Acabará despertando. Para explicar su condición, las fluctuaciones en su poder mágico reaccionaron con la nueva insignia en su mano derecha, y...."

Detuve con la mano la seria explicación de Mu-san.

"Ah, sí, sí, entiendo. Mientras no haya amenaza para su vida, es suficiente".

"Por favor, disculpe mi presunción."

"Está bien, la cuestión es cuándo se despertará mi hermana".

Quiero que duerma en paz si es posible.

"Si esperamos a que despierte de forma natural, tardará entre unas semanas y unos meses, dependiendo de la aptitud mágica de Claire-san".

"Ya veo."

"Por supuesto, podríamos despertarla a la fuerza, pero en ese caso habría secuelas en sus circuitos mágicos...".

"Ah espera, eso no es bueno. Eso sería muy malo".

"Tienes razón, no debemos tomar a la ligera las secuelas en los circuitos mágicos. Si priorizamos el bienestar de Claire-san..."

Dejé que la explicación de Mu-san me entrara por un oído y me saliera por el otro mientras miraba a mi hermana que dormía plácidamente.

"Deberías dejar dormir a mi hermana para siempre", murmuré.

De todas formas, no es más que una peste ruidosa.

En cuanto dije eso, el aire se congeló.

Los ojos de Nina-senpai se abrieron de golpe, y Mu-san se puso rígido y jadeó.

"¿Es ese... tu deseo?"

Nina-senpai lo dijo con una voz tan grave que era como si estuviera declarando el fin del mundo.

"La gran voluntad mira lejos hacia el futuro. La seguiremos, no importa lo que nos espere al final, hasta que esta vida se acabe..."

Mu-san se arrodilló con mirada resuelta.

"Um..."

¿Qué pasa con este ambiente?

Me sentí abrumado por la extraña tensión y di un paso atrás.

"Mira, estaba bromeando..."

No te pongas tan serio.

"Oh, así que era una broma..."

"Me equivoqué. Me has dado un buen susto".

Los dos sonrieron cómodamente, el ambiente se había invertido por completo.

Pero, ¿por qué Nina-senpai utilizaba un lenguaje honorífico?

"Entonces, te dejo a mi hermana".

Me apresuré a salir de la habitación.

¿Cuál era ese ambiente?

Reflexioné un poco pensando que quizá era una broma insensible.

Pero para justificarme, mi hermana ha sido monstruosamente testaruda desde que éramos niños.

Tiene una capacidad de regeneración anormalmente alta desde su nacimiento.

Ella puede reírse de una pérdida de conciencia - así de anormal es mi hermana.

Después de cenar, Kanade, Christina y yo estuvimos jugando a la solterona en el dormitorio.

"¡Noooo, Eliza-sama está tan enfadada! ¡Voy a morir, definitivamente voy a morir!"

Kanade gimoteó mientras me sacaba una carta.

Ah, tiene a la solterona.

"Todo irá bien. La seguridad aquí es sólida, y yo también estoy aquí".

"¡Pero, pero, Eliza-sama tenía a ese gran estudiante masculino con ella!"

"Oh cierto, había uno."

El estudiante que fingía ser el guardaespaldas de Eliza en la niebla blanca, y que antes me dio un puñetazo volador.

"Dekunobou."

"¡Sí, sí! Se rumorea que el padre de Dekunobou tiene vínculos con organizaciones criminales, y que ha enterrado a innumerables personas utilizando fuerzas de seguridad ilegales. Si me matan, venderán mis órganos, triturarán mi carne, disolverán mis huesos en limo y se desharán de hasta el último trozo de mí sin dejar rastro..."

"Te refieres al Conde Oyanobou. He oído muchas cosas malas sobre él, pero ¿realmente se atrevería a entrar en esta mansión?"

"¡Paso!"

Con la carta que sacó Christina, estaba fuera.

"¡Cid-kun traidor! ¡Si nos atacan, te usaré como escudo!"

"Sí, sí."

"Ah, yo también paso".

"Nooo, por qué, ¡no estoy ganando en absoluto!"

Eso es porque todo lo que estás pensando se muestra al 100% en tu cara, Pensé, pero no lo dije, por supuesto.

"¿Es divertida la solterona con sólo tres personas?"

"¡Es súper divertido!"

Kanade respondió al instante, con los ojos brillantes.

"Oh, ya veo."

A cada cual sus gustos.

"Bueno entonces, voy a tomar un baño primero."

"¡Nooooo!"

"Prometimos que el ganador va primero, ¿verdad?"

"¡Pero iba a volver!"

Ignorando al insatisfecho Kanade, me dirigí al baño.

"Kanade, ¿quieres jugar a la solterona a dos conmigo?"

"¡Hagámoslo!"

Oí voces siniestras detrás de mí.

La próxima vez que Christina se bañe, nos quedaremos Kanade y yo solos.

No, seguro que se dará cuenta de que la solterona de dos personas no tiene sentido.

Sin embargo, acabé jugando a la solterona para dos personas con Kanade.

Tarde en la noche.

Varias figuras conmovedoras se agitaron en el anexo de la familia Hope después de que todos se hubieran ido a la cama.

Llevaban máscaras, desenfundaban sus armas y esperaban el momento de atacar.

"Padre, ¿no va siendo hora?"

"No te apresures, Dekunobou."

Dekunobou y Oyanobou hablan en voz baja.

"Pero papá, las luces ya están apagadas".

"Deja la exploración al Vizconde Shinobi. Esperaremos la señal del vizconde".

"Entendido, viejo."

Dekunobou respondió insatisfecho.

"Estará bien Dekunobou. Dejaré que te lleves el mérito de esta incursión".

"¿En serio?"

"Me estoy haciendo viejo. Una vez que te gradúes en la academia y pase algún tiempo, te cederé el liderazgo de Las Trece Espadas Nocturnas".

"Hehe, voy a destrozar a esa chica Christina. Cómo se atreve a burlarse de mí".

"Hay dos objetivos. Christina y Kanade. Para el Duque Hope... las pruebas están preparadas y esperando".

"Traicionada por su propia familia, chica lamentable".

Dekuno se rio burlonamente.

"Una sabia elección. Sería tonto dejar que la familia siga cayendo por culpa de una hija estúpida. A cambio de las pruebas, prometimos perdonar solo al Duque Hope. No cometas un error y lo mates".

"Hehe, lo sé..."

"Ten cuidado. Oh cierto, aparentemente hay un estudiante varón alojado con los blancos. Creo que su nombre era... ¿Cid Kagenou?"

"Oh, ese tipo al azar que estaba con Christina. ¿Qué vamos a hacer con él?"

"No me importa, pero sería problemático si se convierte en testigo. Bórralo ya que estás".

"Entendido."

"Así está bien. No lo echen a perder. El reconocimiento corre a cargo del vizconde Shinobi, el asalto es responsabilidad de nuestra familia Bō Earl, y el cerco de la mansión está encomendado a ese marqués Jet."

"No hay a donde huir, entonces."

"Bien. Si ocurre algo, las unidades de reconocimiento y cerco se moverán como refuerzo. El equipo de asalto incluye asesinos de la ciudad sin ley. En el equipo de cerco, tenemos un maestro del estilo Byakko que era demasiado vicioso y fue expulsado después de participar en el Festival Bushin. No puede haber lugar para el fracaso".



"Hehe, eso es igual que mi padre. El resultado se determina antes de que empiece el combate. Las batallas más divertidas son las que no puedes perder. Ese era el eslogan de nuestro viejo, ¿verdad?"

"Kukuku, eso es."

Oyanobou sonrió torcidamente.

"¡Papá, es la señal de la unidad de exploración!"

"Allá vamos."

Y varias figuras se infiltraron en la mansión.

Christina se tumbó en la cama mirando al techo.

Podía oír los ronquidos de Kanade y la respiración de Cid mientras dormía en la habitación.

No puedo dormir...

La causa no eran los ronquidos de Kanade, sino el incidente de esta mañana.

Al recordar los cuerpos empapados en sangre que colgaban de la fuente, el corazón le dolió insoportablemente. Los dos que tenían la violencia infligida al límite fueron asesinados sin piedad por un poder superior.

Poder.

El poder puro lo trasciende todo.

La ley, la ética, la autoridad, son impotentes ante el poder puro.

"Hmph..."

Se llevó la mano al techo y soltó una risita.

Entonces oyó el suave crujido de la ropa.

"¿Hay alguien despierto?"

Sin respuesta.

"¿Kanade? ¿Cid?"

Los ronquidos de Kanade y la respiración de Cid continuaban sin cambios.

"Sólo mi imaginación..."

Luego, click.

Oyó el ruido de la puerta al abrirse.

"... ¿Quién es?"

Al gritar, la puerta que había empezado a abrirse se detuvo.

Se oía una débil respiración al otro lado de la puerta entreabierta.

"¿Necesitas algo?"

Mientras decía eso, Christina cogió una espada de al lado de la cama.

Si hubiera sido alguien de la mansión, habrían respondido inmediatamente.

Y también le extrañó no oír ninguna reacción del guardia apostado en la puerta.

Durante un rato, sólo los ronquidos de Kanade resonaron en la habitación.

Y entonces—

"Mátalos".

A la señal, un grupo vestido de negro entró en la sala como una avalancha.

"¡Todos, despierten!"

Gritó Christina y lanzó el futón de Kanade contra los intrusos.

"¡Gugooo! ¡¿Eh?! ¡¿Qué, qué?!"

Kanade entró en pánico mientras se agitaba despierta. Christina le lanzó una espada.

"¡Nos atacan!"

Respondiendo al mismo tiempo, Christina bloqueó la espada de un gran atacante.

Aplicó ligeramente la fuerza para probar su capacidad.

Fuerte.

Un espadachín decente.

Cambió el ángulo de su espada y desvió suavemente la suya.

Pero no era un rival imposible de batir.

Y la espada de Christina atravesó el hombro del atacante cuando éste perdió la postura.

"¡Guah! ¡Por qué pequeña...!"

Una voz gruesa y familiar.

Cinco atacantes se interpusieron en el camino de Christina cuando intentaba seguir.

"¡No bajas la guardia, te lo dije! ¡¡Atrás!!

"¡P-Peró padre—!"

"¡Ni una palabra más!"

El hombre llamado Padre apartó al hombre grande y se puso delante de Christina. Este hombre era probablemente el líder del grupo.

"¡Uwaaaaah! ¡¿Qué?! ¡¿Voy a morir?! ¿Voy a morir aquí?"

Chilló Kanade mientras se defendía a duras penas de dos atacantes.

Y Cid Kagenou,

Intentaba escabullirse por la ventana.

"Ah..."

Sonrió torpemente cuando se encontró con los ojos de Christina, y...

"¡Bueno, hasta luego!"

Desapareció rápidamente por la ventana.

"¡¡¡Traidorrrr!!! ¡Te maldeciré! ¡¡Me convertiré en un espíritu vengativo y te maldecireeee!!"

El grito furioso de Kanade.

"¡No podemos dejar que se escape! ¡¡Tras él!!

El líder dio instrucciones, y tres hombres persiguieron a Cid.

"...gracias a Dios".

Murmuró Christina en voz baja.

Cid había alejado a tres atacantes.

Quedaban seis.

Uno fue gravemente herido en el hombro.

La situación seguía siendo desventajosa, pero no desesperada. Si aguantaba un poco más, los guardias también vendrían corriendo cuando se percatarán del alboroto.

"Estás pensando que los guardias vendrán a ayudar, ¿no?"

Dijo el líder.

"Oh, ¿lo hare?"

"No te hagas la tonta. Sé que aumentaste la seguridad a un gran costo. Desafortunadamente, la ayuda no vendrá. La otra unidad probablemente ya se haya encargado de ellos".

"Muchas gracias. Debes estar muy desesperado, Las Trece Espadas Nocturnas."

Probablemente no era un farol.

Con esto, las posibilidades de supervivencia se redujeron significativamente. No esperaba que Las Trece Espadas Nocturnas fueran tan serios.

"No nos subestimes. Las Trece Espadas Nocturnas siguen firmes. Se podría decir que es el amor de un padre por su hijo".

"Así que usted es el marqués Oyanobou. Reconocí la voz de su hijo".

"¿Quién podría ser?"

Oyanobou fingió ignorancia y ordenó,

"Mátalos".

Los hombres de negro saltaron hacia ella simultáneamente.

El que iba en cabeza blandió su espada contra Christina.

"Tch."

Pero Christina aún no se había rendido.

Desvió la espada del hombre e intentó reagruparse con Kanade antes de que la rodearan.

Sin embargo, ese plan se vino abajo en un instante.

*Slash*, un sonido sonó cuando el cuerpo del hombre de negro se movió.

"¿Eh? ¿Por qué...? ¡Gyaaaaah!"

Gritando, el cuerpo del hombre quedó dividido en dos mitades.

"Urgh... ayuda..."

El hombre alargó una débil voz. Pero ya era demasiado tarde para salvarle.

"¿Qué has hecho? ¡Este hombre era uno de los mejores espadachines mágicos de la ciudad estado!"

Oyanobou miró fijamente a Christina.

Los hombres de negro también tomaron su distancia con cautela.

"Te equivocas, no fui yo".

De hecho, Christina no había hecho nada. Todo lo que hizo fue tratar de desviar la espada del hombre.

Sin embargo, en ese instante ya había sido abatido.

Quienquiera que haya bisecado limpiamente a un espadachín mágico de primera clase sin que nadie se diera cuenta, seguramente estaba más allá de las capacidades de Christina para replicarlo.

"¡Qué quieres decir con que hay alguien más ahí! O estás ocultando algo—"

Oyanobou se interrumpió a mitad de la frase y abrió mucho los ojos.

Los dos espadachines mágicos que se habían enfrentado a Kanade fueron igualmente bisecados.

"¿Huhhh? ¿He despertado? ¿Ha florecido por fin mi verdadero poder oculto?"

Kanade habló ligeramente emocionada.

"No seas estúpida, sólo lo que es ... no, espera. Esa espada..."

Oyanobou parecía haberse dado cuenta de algo. Su mirada estaba puesta en la espada de Kanade.

"¿Por qué la espada no tiene sangre?"

"Oh, tienes razón."

No había ni una sola gota de sangre en la espada de Kanade.

Era obvio para cualquiera que no lo había hecho.

Entonces, pasos arrastrados.

Todos se volvieron como impulsados hacia el sonido.

Allí yacía la cama de Cid Kagenou. Pero ya había huido.

Alguien desconocido estaba en esa cama.

Bañada por la luz de la luna, tumbada boca abajo durmiendo.

"El payaso ensangrentado..."

Alguien murmuró.

Con un ruido sordo, el payaso rodó hasta quedar frente a ellos.

El payaso de la máscara roja manchada sonrió.

"Hola..."

Dekunobou retrocedió.

"¿Así que tú eres Jack el Destripador?"

En cambio, Oyanobou mantuvo la compostura.

Dio instrucciones a sus hombres y se volvió hacia el payaso empapado en sangre.

"Apareciste precisamente, como al acecho. Así que eras el asesino que contrataron después de todo".

"¡N-No! ¡La familia Hope nunca contrataría asesinos!"

Christina negó las palabras de Oyanobou. Pero él ya no escuchaba las palabras de Christina.

"¿Cuánto te pagaron? Tienes mucha habilidad. Gracias a ti hemos sufrido grandes pérdidas".

Oyanobou miró a los cadáveres de los espadachines mágicos asesinados.

"Todos ellos eran bien conocidos en los bajos fondos. Difícil de creer, pero esta es la realidad..."

Oyanobou lanzó un suspiro de cansancio.

El payaso ensangrentado llevaba mucho tiempo tumbado en la cama, con una sonrisa dibujada en la máscara.

"Hay que aceptar la realidad. No nos parece sensato oponernos. Aunque ganáramos tras una lucha continua, sufriríamos grandes pérdidas. Lo mismo os ocurriría a vosotros. Dudo que pudierais salir indemnes de una batalla con Yoruken".

El payaso manchado de sangre sacudió ligeramente los hombros y se echó a reír.

"Sería más sensato para los dos dejarlo aquí. Te pagaré el triple. No te pediré que te unas a mí, sólo que te vayas. Me aseguraré de que tu reputación permanezca intacta. ¿Qué dices?"

Los hombros manchados de sangre del Payaso temblaron violentamente.

Se reía en silencio.

"Qué es tan gracioso..."

El temblor cesó bruscamente.

Lentamente, el Payaso se incorporó y señaló con el dedo.

Lenta, lentamente, el dedo del Payaso apuntó a cada uno de los atacantes por turno. Como si seleccionara algo.

El dedo se detuvo, señalando a un atacante.

"¿Qué estás...?"

El atacante ladeó la cabeza, perplejo.

Al mismo tiempo, el Payaso chasqueó el dedo.

Al momento siguiente, la cabeza del atacante salió volando.

"Tonto..."

Chorreando sangre como una fuente, el atacante sin cabeza cayó.

"¡Eek! ¡Papá, no puedo más!"

Dekunobou se arrastró lejos, sus piernas cediendo.

Pero el dedo manchado de sangre del Payaso ya estaba buscando el siguiente objetivo. Pasó por encima de Dekunobou y se detuvo, apuntando al atacante que estaba a su lado.

"¡Espera, espera!"

A pesar de su pánico, el experimentado espadachín se movió rápidamente para esquivar.

Pero al mover el dedo del Payaso, la mitad superior de su cara voló por los aires.

La boca que le quedaba en el torso se abría y cerraba como si intentara decir algo, pero sólo salían burbujas de sangre.

A continuación, el dedo manchado de sangre del Payaso apuntó a Kanade.

"¡Eek! ¿Yo?! ¿Por qué?! ¡Eeeeeek!"

El dedo se detuvo allí un momento, luego pasó de largo y apuntó al atacante que estaba más atrás.

"Ah..."

Desconcertado, le cortaron la cabeza.

Ahora sólo quedaban Oyanobou y su hijo Dekunobou.

"¡Eek! ¡Papá, papá, corramos!"

Aferrado a la pierna de su padre, Dekunobou.

Oyanobou tampoco pudo ocultar su conmoción al ver a los cuatro espadachines muertos instantáneamente.

"Las negociaciones se han roto... ya veo. O más bien, el hecho de que me hayas perdonado deliberadamente significa que quieres ganar ventaja en las negociaciones demostrando tu poder. Parece que aún hay lugar para hablar".

El payaso manchado de sangre no reaccionó a las palabras de Oyanobou.

"Primero, déjame disculparme. Admito que subestimé tus habilidades. No sé cómo alcanzaste tal habilidad, pero nunca imaginé... "

Un sudor frío recorrió la cara de Dekunobou.

"Sin embargo, esta mansión ya ha sido rodeada. Hice que mis subordinados enviaran la señal antes. Las tropas que tenían rodeado este lugar llegarán pronto como refuerzo. Entre ellos están las fuerzas de élite del Vizconde Shinobi y el Marqués Jet, así como el maestro espadachín del Estilo Tigre Blanco, Demonio Espada. No importa lo talentoso que seas, bajo estas circunstancias..."



Como si quisiera cortar las palabras de Oyanobou, el payaso manchado de sangre se movió.

Rebuscó bruscamente debajo del futón.

Mirándolo de cerca, el futón estaba antinaturalmente abultado y manchado de rojo oscuro.

Lo que el Payaso sacó fueron dos cabezas cortadas.

"Que..."

Dos caras que eran familiares para el payaso.

"Vizconde Shinobi... e incluso Marqués Jet..."

Clavadas en las dos cabezas estaban el Cuatro de picas y el Cinco de picas.

"Las tropas circundantes han sido aniquiladas... ¡por un solo hombre!"

Oyanobou finalmente perdió la compostura.

"¿Qué demonios eres?! ¿Qué quieres?! ¿Cuáles son tus exigencias?!"

Echando espuma por la boca mientras gritaba.

Lenta y deliberadamente, el payaso manchado de sangre sacó una carta del bolsillo de su pecho.

Era el Seis de Picas.

"¡Eeeeeeeeeeeeeeeek! ¡No!"

Oyanobou se dio cuenta inmediatamente de a quién iba dirigida esa carta.

Se escondió detrás de su hijo paralítico como escudo.

"¿Tienes que estar bromeando, papá?! ¡Suéltame, suéltameeeee!"

"¡Ah, ahhhhhhh!"

El payaso balanceó su brazo para atravesar a Seis de Picas, tratando de sacudirse al padre Dekuno-Bou.

Justo entonces, el sonido de cristales rompiéndose llenó el aire cuando un espadachín alto apareció por la ventana.

"Hehehe... Ahí estás, Jack el Destripador."

Con una voz tranquila y una atmósfera inquietante,

Desenvainó su katana, que brillaba a la luz de la luna.

"Tú... ¿No eres... ¡Demonio de la Espada!? ¿Estás vivo?"

La voz de Oyano-Bou recuperó su vigor.

Reveló sólo su rostro por detrás de Dekuno-Bou y sonrió.

"Hacía tiempo que no pensaba que pudiera tener un combate estimulante, pero ¿matar a los pequeños de alrededor y salir corriendo? Estoy decepcionado".

Dijo el espadachín, sin apartar la mirada del payaso ensangrentado.

Lo ha entendido.

Este payaso, era un adversario igual a sí mismo.

"Demonio de la Espada, ¿quién eres exactamente?"

Incluso Christina tembló ante su imperturbable poder mágico.

Sin duda, era uno de los mejores espadachines del mundo.

"Entiendo si no lo sabes. Este hombre es un artista marcial de Wakoku, un país muy lejano".

"¿Artista marcial?"

Christina había oído hablar de ello.

Al otro lado del mar, había un país llamado Wakoku, la tierra de los que dominaban las artes marciales. Allí, los artistas marciales eran más conocidos como símbolos de poder que como espadachines.

Wakoku era un país aislado, y muy poca información llegaba desde allí. Pero de vez en cuando, artistas marciales venían de allí a entrenar.

Todos ellos eran de primera categoría.

"Además, se esperaba que este hombre se convirtiera en el sucesor más joven de las cuatro escuelas principales de Wakoku, la Byakko-ryu. Sin embargo, en su búsqueda de poder, mató a sus nueve discípulos y fue exiliado."

"Heh... Eso ya es viejo. Me estaba aburriendo en este país, pero nunca pensé que conocería a un artista marcial tan peculiar como tú..."

Dijo el espadachín y preparó su katana.

"¡Hehehe, Jack el Destripador! ¿Estás tan asustado del Demonio de la Espada que ahora quieres huir? ¿Qué pasó con tu bravuconería de antes?"

Resonó la sonora carcajada de Oyano-Bou.

"¡Vamos!"

El espadachín se agachó.

"Gokuri".

Un sonido vino de Kanade.

Y entonces, el dedo del payaso se movió.

Al mismo tiempo, el cuerpo del espadachín se desdibujó al esquivar algo. Justo después, un agujero apareció en la pared detrás de él.

"Chasquido de dedos... Sin movimiento preparatorio, pero con este poder. Si no fuera por mí, ese solo golpe habría acabado contigo."

El espadachín murmuró divertido.

Incluso Jack el Destripador parecía un poco sorprendido, como calibrando el poder del espadachín.

"Sin embargo, no funcionará conmigo. Puedo sentir tu presencia incluso sin verte..."

Al decir esto, el espadachín cerró los ojos y se preparó.

"Ven, Jack el Destripador. Tus ataques nunca golpearán..."

En ese momento, se oyó un pequeño sonido anticlimático.

"Eh..."

La cabeza del espadachín salió volando.

El cuerpo sin cabeza del espadachín cayó lentamente y la sangre brotó de su cuello como una fuente.

La cabeza cortada, tendida en el suelo, parpadeó asombrada mientras miraba a Jack el Destripador.

"Ha...."

Con un pequeño suspiro, el payaso preparó seis de pica.

"Bah, Bakana..."

El viejo hombre retrocede.

"N-No... ¡Espera, espera, espera! ¡A-Aún tenemos una poderosa fuerza detrás de nosotros! E-Ese Diab—"

Antes de que Oyano-Bou pudiera terminar su frase, el seis de picas se clavó en su cabeza.

"¿Por qué...?"

Dekunobou también fue rematado.

Una vez confirmado esto, el payaso manchado de sangre dirigió su mirada hacia Christina y Kanade.

En el silencio persistía una tensión inquietante.

"Nos van a matar... Siempre acaban con los testigos..."

Kanade temblaba como un cervatillo recién nacido.

Pero al contrario de lo que Kanade esperaba, el payaso manchado de sangre dio pasos suaves mientras se alejaba.

"¡Espera!"

Gritó Christina para detenerlo.

Estaba cautivada por el poder divino que lo trascendía todo.

"Ah, ¿cuál es tu objetivo? ¡Debiste ser tú quien me entregó los documentos de Goethe-Mono!"

Al oír esas palabras, el payaso manchado de sangre se detuvo en seco.

"¿Por qué... por qué yo? ¿Qué me estás diciendo que haga?"

El payaso manchado de sangre no respondió.

Detrás de la máscara con la sonrisa pegada, miraba fijamente a Christina.

"Kukukuku..."

El payaso suelta una pequeña carcajada.

Luego le lanzó una carta.

Christina se movió reflexivamente para bloquearlo con su espada.

Pero la carta sólo rozó la mejilla de Christina y se incrustó en la sien de Kanade, detrás de ella.

"¡Eek!"

"¿Kanade?"

La sangre manaba de su cabeza y Kanade se desplomó.

"¡Heh...!"

El Payaso saltó por la ventana.

Pero Christina no pudo perseguirle.

"¿Estás bien? ¡Kanade, contéstame! "

Porque la vida de Kanade estaba en peligro crítico.

Una amiga con la que pudiera decir lo que pensaba libremente, sin preocuparse por asuntos familiares.

Para ella, ésta era la primera relación de este tipo.

"¡Kanade, Kanade!"

¡Tiene pulso, respira, si pudiera parar la hemorragia...!

"Uhh...Christina..."

"¡Kanade, aguanta!"

Kanade puso su mano temblorosa sobre la de Christina.

"Está bien... no puede ser salvada de todos modos..."

"¡Eso no es verdad!"

"Conozco mi propio cuerpo mejor que nadie... así que sé..."

"No, no entiendes nada, Kanade. ¡Seguro que lo conseguirás!"

"Así que ... por favor, escucha mi último deseo ..."

"¡Eso no es necesario!"

"Por favor, Christina."

Kanade miró atentamente a los ojos de Christina.

"De acuerdo. No necesitas decir ningún deseo de muerte, pero si te tranquiliza, te escucharé. Si pasa algo, juro que se lo diré a tu familia en casa".

"Gracias, Christina... Pero no tengo deseos de morir para mi familia".

"¿Eh...?"

"¡Mi último deseo es...!"

Kanade abrió mucho los ojos y dijo:

"¡Traidor Cid Kagenou! ¡¡Nunca te perdonaré!! ¡¡Prepárate para ser maldecido hasta la muerte!!"

Y con eso, Kanade cerró los ojos pacíficamente.

"¡Kanade, Kanade, por favor abre los ojos!"

Kanade ni siquiera se inmutó.

"¡Oye! ¡Necesito limpiar esta escena del crimen así que no duermas aquí!"

Christina despegó con rabia la tarjeta pegada a la cabeza de Kanade por la sangre seca.

"¡Ow!"

"Es sólo sangre seca".

"¿Eh...? ¿Estoy viva?"

Kanade se tocó la cabeza confundida.

"No te preocupes. No tienes ni una sola herida, Kanade".

"Pero, pero la tarjeta se clavó en mi cabeza..."

"Sólo estaba pegado allí por la sangre seca".

"Oh... ¡Maldito seas, Jack el Destripador!"

Kanade se levantó de un salto, con la cara roja.

"Ah, espera. Hay algo escrito en la tarjeta".

"Eh, ¿qué?"

En la tarjeta que sostenía Christina había garabateadas unas palabras con sangre:

[Miren aquí, valientes Caballeros

Yo mato a todos los villanos sin excepción

La mayoría de las veces sólo los cuento

Pero de vez en cuando me gusta jugar así].

"Me pregunto qué significa".

"Lo dejó deliberadamente, debe haber algún significado..."

En ese momento, la puerta de la habitación se abrió lentamente.

"¡Hola a todos! ¡Están todos bien!"

Era el chico de aspecto sencillo Cid Kagenou, que sonreía con cierta rigidez mientras se acercaba corriendo.

"Me alegro de que estés bien".

Christina respiró aliviada.

"¡Yo, Cid! ¿Cómo te sientes mostrando tu cara de traidor aquí después de huir?"

Kanade había vuelto a la normalidad, mirando a Cid como un delincuente.

"No, no, casi me muero, ya sabes".

"¿Casi mueres? ¡Realmente casi estiramos la pata gracias a que nos abandonaste! ¡Si Jack el Destripador no hubiera aparecido, definitivamente estaríamos muertos!"

"Oh, Jack el Destripador apareció huh."

"Sí. ¡Se abalanzó tan fresco y fue como *swish swish swish!* ¡Era muy peligroso!"

Kanade parecía haber olvidado ya su trauma.

"Ya veo, buena cosa."

"¡Sí! Y entonces, se cargó a ese artista marcial de Wakoku en un instante... ¡Oh, espera, no! ¡Estamos hablando de ti, Cid Kagenou!"

"Ah, sí."

"¡No voy a perdonar a ningún traidor! ¿Cómo te atreves a abandonarme y huir?"

"Lo siento mucho."

"¡Sentirlo no va a ser suficiente! Empezando ahora... ¡vas a recibir una palizaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!"

Kanade derribó a Cid con un derribo de doble pierna, se montó y empezó a lanzar golpes.

"¡Qué te ha parecido!"

"¡Ow, detente!"

Y así continuó la paliza durante algún tiempo.



### Capítulo III: ¡Descifrando El Mensaje Amenazador!

En el dormitorio de la mansión Hope, mientras el sol de la mañana comenzaba a brillar, se estaba llevando a cabo una investigación por parte de los Caballeros.

"Ya veo, ya veo. Así que el Conde Oyano-Bou, el Vizconde Shinobi, y el Marqués Jet conspiraron para atacar a la familia Hope..."

Christina y los demás estaban siendo interrogados por Gray, el jefe de departamento de la División de Investigación de los Caballeros.

"Y entonces apareció el payaso ensangrentado, Jack el Destripador. Masacró a todos los atacantes, pero no te puso una mano encima y se fue... Qué conveniente."

Gray lanzó una mirada suspicaz a Christina.

"Pero esa es la verdad,"

"Entonces la conclusión natural sería que Jack el Destripador es un asesino y guardaespaldas contratado por la familia Hope, ¿no?".

"¡Eso está mal! Yo no haría algo tan obvio".

"También podría verse como un intento de escapar a las sospechas haciéndolo intencionadamente demasiado obvio".

"¡Eso es una tontería! Más que eso, el hecho de que el Conde Oyano-Bou, el Vizconde Shinobi y el Marqués Jet nos atacaran es el verdadero problema. En primer lugar, investigar sus conexiones debería ser tarea de los Caballeros..."

"Ah, sobre eso... Esa es sólo la perspectiva de la familia Hope de que fueron atacados".

Gray entrecerró los ojos y esbozó una sonrisa irónica.

"... ¿Qué quieres decir?"

"También se pudo ver que los condes Oyano-Bou y los demás fueron atraídos e incriminados por la familia Hope".

"¡Eso no puede ser verdad! ¡Llevaban máscaras y estaban armados!"

"Como hombres precavidos e inteligentes, probablemente previeron un ataque y tenían guardias con máscaras esperando cerca. Un excelente juicio, aunque... desafortunadamente terminó mal".

"¿El Conde Oyano-Bou también llevaba una máscara?! ¿Y dónde está tu evidencia de que la familia Hope los atrajo en primer lugar?"

"Todavía estamos investigando eso. Sólo digo que también podría verse así. Ahora mismo, la capital está obsesionada con Jack el Destripador. Su identidad, sus motivos... En este momento, tu familia Hope es la que está bajo más sospechas."

"¡Sólo por rumores infundados, nos tratarías como criminales!"

"No, no, sólo digo que existen tales rumores. Sin embargo, un sentimiento público como ese no puede ser ignorado. Temen que la espada de Jack el Destripador se vuelva hacia ellos en cualquier momento. Esta noche, las calles de la capital están tranquilas. Las luces de las tiendas se apagan temprano y no hay gente en las calles. Todos temen a Jack el Destripador y no se atreven a salir. Si esta situación continúa, el descontento ciudadano aumentará y podría comenzar una caza de brujas. Eso nos tememos".

"Aun así..."

"No te pido que lo entiendas, pero nuestra posición también es difícil. Anoche mismo me regañaron, preguntándome por qué no nos damos prisa en investigar a la familia Hope, por qué no nos damos prisa en detenerlos."

Al decir esto, Gray soltó una carcajada preocupada.

"Bueno, debería volver al trabajo. Puede que necesite hablar con vosotros dos, Kanade y Cid, individualmente más tarde, así que cooperad cuando llegue el momento. La verdad es siempre una".

Con una pose parecida a la del famoso detective [Conyan], sonrió a Kanade y Cid antes de marcharse.

"Lady Christina..."

Con los hombros caídos, Christina fue consolada por Kanade.

"A este paso, la familia Hope será tratada como criminales."

"Eso sería malo,"

Dijo Cid Kagenou, sin dejar de masticar pastas de té de alta calidad.

"Las Espadas Nocturnas definitivamente culpará a la familia Hope. Si tan sólo pudiéramos probar la inocencia de la familia Hope... Pero..."

"Oh sí... Jack el Destripador dejó un mensaje, ¿verdad?"

"Ah, sí, esto".

Christina sacó una nota del bolsillo. La tarjeta había sido incautada por los Caballeros como prueba.

[Miren aquí, valientes Caballeros

Yo mato a todos los villanos sin excepción

La mayoría de las veces sólo los cuento

Pero de vez en cuando me gusta jugar así].

Recitó el mensaje que había escrito.

"Siento que debe tener algún significado. Se desvivió por dejarlo".

"Si,"

"Dice 'Miren aquí, Caballeros' así que su objetivo es definitivamente Las Espadas Nocturnas".

"¡Y 'yo mato a todos los malos' significa que Jack pretende matar a todos Las Espadas Nocturnas!"

Kanade intervino con orgullo.

"Pero realmente no entiendo el significado de las dos últimas líneas".

"Yo tampoco entiendo '[yo siempre sólo cuento]'. ¿Contar qué?"

"Supongo que... ¿cómo los cadáveres?"

"¡Eso es!" Christina pareció darse cuenta de algo cuando Cid dijo eso.

"Jack el Destripador contaba los cadáveres de Las Espadas Nocturnas con los números de las cartas".

"Entonces, si eso es cierto, '[siempre sólo cuento] pero [a veces juego así]' significa que deja mensajes así por diversión?"

"Debe ser eso".

"Huh, pensé que tenía un significado más serio".

Kanade suspiró decepcionada.

"No existe tal cosa. Ha quedado claro que el objetivo de Jack el Destripador es matar a todas Las Espadas Nocturnas".

"Aburrido..."

Ignorando a las dos, Cid pareció darse cuenta de algo.

"¿Eh? También puedes leer este mensaje horizontalmente".

Señaló la nota y dijo.

"¡Eh! ¿Leerlo en horizontal?"

"Veamos..."

Las dos echaron un vistazo al mensaje, y ambos se dieron cuenta simultáneamente.

"¿White?"

"Me pregunto si se trata de Oshoku-Conde White".

"¿Quién es?"

"Un miembro de alto nivel de Las Espadas Nocturnas. También es el propietario de una gran mansión en las afueras de la capital real, la [Mansión White]."

"Ah, esa lujosa mansión..."

"Básicamente, significa que el próximo objetivo de Jack el Destripador es Oshoku-Conde White... una advertencia de su crimen. Lo notaste bien, Cid."

"Bueno, es sólo una coincidencia".

"¡Bueno, yo también lo noté a medias!"

Kanade contraatacó misteriosamente.

"Eso está bien. Pero el significado que Jack el Destripador dejó en el mensaje no es sólo éste".

"¡¿Eh?! ¿Es así?"

Jack dio un significado diferente a las cartas. Recuerdo que la carta era el Diez de Picas. Picas representa el invierno, y los números representan

semanas. Así que esta carta significa la décima semana de invierno. Por cierto, hoy es el noveno día de la décima semana de invierno".

"Mañana es el décimo día de la décima semana de invierno. Decenas alineadas. No parece una coincidencia".

"Entonces, ¿esto significa que Jack actuará mañana?"

"El décimo día de la décima semana de invierno, Jack el Destripador tendrá como objetivo la [Mansión White] de Oshoku-Conde White. Con esta información, también podemos estar preparados".

"¿Pero por qué Jack dejaría un mensaje como este?"

La inocente pregunta de Kanade.

"Eso es... extraño".

"Lo sé, ¿verdad? Hacer esto sólo le haría fracasar".

Justo cuando los dos estaban a punto de seguir analizándolo, la tos de Cid les interrumpió.

"Ahem, Jack el Destripador tiene un intelecto de genio más allá de nuestra imaginación, y después de considerar todas las posibilidades, llega a soluciones óptimas desde su elevada atalaya. Nosotros, la gente común, nunca podríamos llegar a comprender sus motivos por mucho que pensemos..."

Habló rápidamente.

"Tal vez Jack el Destripador está... tratando de decirme algo."

Murmuró Christina con seriedad.

"¿Algo? ¿Cómo qué?"

"No lo sé. Sólo tuve esa sensación de alguna manera..."

"En lugar de eso, deberíamos hacer saber a los Caballeros y a las Espadas Nocturnas el significado de este mensaje. Si los Caballeros se lo pasan a Las Espadas Nocturnas, ellos también prepararán contramedidas. Como reunir fuerzas y hacer que todos juntos se enfrenten al ataque de Jack... Si Jack el Destripador se presenta audazmente en un lugar como ese, las sospechas sobre la familia Hope deberían desvanecerse por completo."

Dijo Cid.

"Pero entonces Jack el Destripador..."

"Ser asesinado, supongo."

"¿Es Jack el Destripador realmente un enemigo? Tal vez él es en realidad una víctima de Las Espadas Nocturnas también ... "

"Pero no importan sus razones, lo que Jack el Destripador está haciendo es asesinato. ¡Nunca puede ser justificado!"

Cid habló con una fuerte luz de justicia en sus ojos.

"Pero... iré a avisarles".

Con expresión sombría, Christina fue a informar a Gray, el jefe de departamento de la División de Investigación de los Caballeros.

Alexia tomaba un café de alta calidad en el salón de la mansión Hope.

"Así que los Caballeros estaban alborotados..."

Dijo, devolviendo la nota de mensaje de Jack el Destripador a Christina.

"Como era de esperar, ¿los Caballeros también participarán en la operación para capturar a Jack el Destripador?"

Preguntó Christina, y Alexia negó con la cabeza.

"Los Caballeros reforzarán la seguridad alrededor de la Mansión White".

"¿Eh? ¿No quieren entrar?"

"Las Espadas Nocturnas también tiene orgullo. Definitivamente quieren capturar o, mejor dicho, matar ellos mismos a Jack el Destripador. Están reuniendo fuerzas desesperadamente. Mañana tanto los miembros de la superficie como los subterráneos se reunirán en la Mansión White".

"Esto se ha convertido en un incidente mayor... ¿Realmente vendrá Jack el Destripador?"

"Sólo un tonto se atrevería a venir cuando tanta fuerza se ha reunido en su contra. El mensaje era probablemente un farol, y su verdadero objetivo está en otra parte. Ese sería el pensamiento normal. Los Caballeros se están moviendo basados en esa premisa también".

"Pero la habilidad de Jack el Destripador está más allá de lo normal".

Dijo Christina.

"Según Christina, Jack el Destripador abrumó a ese artista marcial Wakoku. Los artistas marciales Wakoku en entrenamiento son excepcionalmente fuertes sin excepción. Ser capaz de abrumar a alguien así significa que tiene una confianza considerable en su habilidad... Pensando eso, puede que venga después de todo."

"Ya veo..."

Christina exhaló un pequeño suspiro.

"Pareces preocupada, Christina".

"Jack el Destripador es un asesino despiadado. ¿Pero está realmente bien? Puede que tenga un pasado doloroso que lo convirtió en un asesino despiadado... No puedo evitar pensar eso. Tal vez está tratando de decirme algo..."

"Muy bien, Christina. ¿Vamos mañana a la Mansión White? No podemos entrar, pero podremos vigilar las cosas desde fuera con los Caballeros".

"¿En serio?"

"A Las Espadas Nocturnas no le gustará, pero con mi autoridad real puedo hacerlo realidad. Llevemos este caso hasta el final".

"Muchas gracias".

Christina sonrió.

Alexia tomó un sorbo de café y suspiró suavemente.

"Um... La Princesa Alexia también parece preocupada."

"Sí... tengo muchas cosas en la cabeza. Y Claire todavía no se ha despertado tampoco".

"Sra. Claire. ¿Estará bien?"

"El doctor dice que no hay nada malo con su fuerza vital. Debería despertar eventualmente, pero ese Doctor Mu es bastante sospechoso".

"Sin embargo, Cid dijo que confía en el doctor".

"No tiene ojo para la gente".

"Pero Cid también debe estar pasándolo mal. Es su única hermana. Y se negó a quedarse aquí porque estaba preocupado por la señorita Claire".

"¿Ese tipo... se preocupa tanto por Claire?"

"Sí. Son unos hermanos envidiables".

"Pensé que era más frío de corazón. Compremos unos dulces deliciosos en Mitsugoshi para dárselos la próxima vez".

"Estoy seguro de que estaría contento".

"Tienes razón. Es imposible que no esté contento con un regalo mío".

La expresión de Alexia se suavizó y cambió bruscamente de tema.

"Ayer hablé con mi padre".

"¿El Rey Midgar?"

"Sobre el reciente incidente y varias cosas del pasado... Hay cosas que no puedo afrontar sola, así que quería hablar un poco con él".

Dicho esto, Alexia comenzó a relatar los acontecimientos de ayer.

"¿Por qué, padre?"

Alexia se enfrentó al Rey Midgar en su habitación privada.

"¿Qué pasa, Alexia?"

El Rey Midgar habló con voz tranquila.

"¿Por qué Padre tolera la arrogancia de Las Espadas Nocturnas?"

"¿Otra vez?"

El Rey Midgar suspiró.

"No me rendiré hasta que me respondas. ¡Y esto no es sólo sobre Las Espadas Nocturnas! ¡También se trata de la existencia que acecha detrás de Las Espadas Nocturnas!"

"¿Oh? ¿De qué se trata?"

"Basta de hacerse el tonto, padre. Ya lo sé todo. Sobre la existencia del Culto de Diábolos, ¡y todo lo demás!"

"Ya veo..."

El Rey Midgar suspiró profundamente una vez más. Luego cerró los ojos durante un rato, reflexionando sobre algo.



"¿Padre...?"

"Parece que ha llegado el momento".

Dijo abriendo de nuevo los ojos.

"¿Qué quieres decir con tiempo para qué?"

"Tenía la intención de hablar de esto en algún momento. Sobre el Culto de Diábolos".

"¡Así que lo sabías!"

"El Culto de Diábolos es una existencia que gobierna la oscuridad del mundo. Oponerse a ellos significaría un gran sacrificio para este país".

"¿Así que estás del lado de esos bastardos?"

El tono de Alexia se volvió cortante.

"Tuvimos que lidiar con ellos inteligentemente, eso es todo".

"Es lo mismo, ¿no?"

"Así es la política. Para proteger al país, hay prioridades más allá del bien y del mal".

"Me dan ganas de vomitar".

"No se puede gobernar sólo castigando el mal. Si lo hubiéramos hecho, este país habría perecido hace tiempo".

"Aun así, ¿unirse al Culto de los Diábolos es—".

"No nos unimos a ellos".

El Rey Midgar habló con fuerza.

"¿Eh?"

"No nos hemos aliado con ellos. El Reino de Midgar simplemente ha tratado astutamente con el Culto de Diábolos, eso es todo".

"¿No es lo mismo?"

"El Reino de Midgar nunca ha aprobado ni cooperado con las acciones del Culto de Diábolos. Por supuesto que no".

"¡Pero el Culto de Diábolos comete el mal en el Reino de Midgar! ¡Incluso había topes entre los Caballeros!"

"Cada uno actuaba por su cuenta".

"¿Es lo mismo! Haces la vista gorda, ¿verdad?"

"El Reino de Midgar no proporciona ningún tipo de ayuda al Culto de Diábolos. Sin embargo, tampoco condenamos las acciones del Culto. Al hacerlo, hemos sobrevivido como nación".

"¡Así que el Culto puede hacer lo que le plazca!"

"El Culto de Diábolos nunca ha buscado el centro de atención. Necesitaban nuestra fachada de ignorancia. También conocían los límites".

"¡Olvidaste lo que pasó en la Academia Midgar! ¡Y cuando me secuestraron a mí también! ¿Llamas a eso conocer los límites?"

"Hasta hace unos años, sí conocían los límites".

"¿Hace unos años?"

"Antes de que apareciera el Jardín de las Sombras".

"Jardín de las Sombras..."

El Rey Midgar se levantó y se acercó a la ventana. Apoyó la mano en el cristal y miró fijamente la oscuridad de la noche.

En pocos años, el mundo había cambiado drásticamente. En la superficie, la Compañía Mitsugoshi, y en las sombras, el Jardín de las Sombras, intentaban transformar la propia sociedad. Aquellos que no podían seguir el ritmo de la corriente gritaban, se agitaban y se resistían. Este era ese tipo de época.

"¿El Culto de Diábolos tiene prisa...?"

"En el pasado, ni siquiera ellos habrían hecho algo tan imprudente. La propia organización está siendo arrinconada por el Jardín de las Sombras. El contragolpe está empezando a surgir".

"¿Así que mi secuestro también fue un contragolpe?"

Alexia fulminó a su padre con la mirada, poniendo rabia en su voz.

"Sí,"

El Rey Midgar declaró sin rodeos.

"¿Se supone que debo aceptarlo?"

"Como padre, debería disculparme con Alexia. Así son las cosas".

A continuación, inclinó profundamente la cabeza.

"Padre..."

"Pero como rey, no me disculparé en absoluto. Antes que padre, soy el Rey del Reino de Midgar".

"¡Padre!"

"Nuestro país no tiene el poder para luchar contra el Culto de Diábolos. El culto cuenta con los Caballeros de la Mesa Redonda, espadachines inmortales que han vivido durante más de un milenio, y con los Niños, un grupo de combate potenciado por conocimientos ancestrales. Como sabes, el resultado de la guerra viene determinado por la calidad y la cantidad de los espadachines. Las meras tropas normales no son rival para ellos, ni siquiera podrían servir de escudos".

"Lo entiendo, pero..."

La guerra era un enfrentamiento entre espadachines mágicos y espadachines mágicos.

Sin embargo, eso no significaba que los soldados regulares fueran inútiles.

Si había diez soldados equipados con equipo antimagia, podían contener a un solo espadachín mágico. Si los soldados eran muy hábiles, existía la posibilidad de que se quedaran sin poder mágico. Eso era de sentido común en la guerra.

Sin embargo, eso era cuando se enfrentaba a espadachines mágicos medios.

Los espadachines mágicos irregulares podían matar a diez soldados de un solo golpe. Años de entrenamiento y costosos equipos antimagia se evaporarían en un instante.

Eso es lo que los espadachines del culto podrían lograr fácilmente.

"Con su abrumadora calidad de espadachín mágico, nadie podía desafiar al culto. Hasta ahora".

"¿Hasta ahora?"

"Las cosas cambiaron cuando apareció el Jardín de las Sombras. Ha habido grupos que se opusieron al culto en el pasado, y por supuesto

algunos entre los caballeros de este país también. Pero todos fueron aplastados rápidamente".

"Entre los caballeros de este país..."

Un hombre surgió en la mente de Alexia. El antiguo caballero bibliotecario jefe, blandiendo una gran hacha con ambas manos, con unos ojos que parecían haberse rendido, ante todo.

"La gente también pensaba que el Jardín de las Sombras sería aplastado rápidamente. Todo el mundo pensaba eso. Por supuesto, el culto también ... pero eso no sucedió. Nunca fueron aplastados. Al contrario, redujeron las fuerzas del culto. Las cosas eran completamente diferentes que antes. El nombre de Jardín de las Sombras se extendió rápidamente por el inframundo. Todos se dieron cuenta, y ganaron esperanza..."

"¿Esperanza?"

"Que podrían acabar con este mundo gobernado por la secta. El líder del Jardín de las Sombras tenía un poder abrumador que hacía pensar eso a la gente."

"Shadow..."

Alexia aún recordaba aquella hermosa luz púrpura que Shadow había liberado en la capital real.

No era admiración.

Era una luz que había jurado en su corazón que algún día ella también alcanzaría.

"No sólo Shadow, sino también los que se movían a sus órdenes eran fuertes. Como organización, tenían la fuerza definitiva para oponerse al culto. La idea de que podrían derrotar al culto ya no era un sueño. A medida que la gente ganaba esperanza, también nos volvimos cautelosos".

"¿Cautelosos?"

"Después del Culto de Diábolos, el Jardín de las Sombras podría acabar gobernando este mundo. Con el Culto de Diábolos derrotado, no quedaría nadie en este mundo que pudiera oponerse al Jardín de las Sombras."

"Eso es..."

El bibliotecario jefe había dicho lo mismo al borde de la muerte.

"Eso no cambiaría nada. Por eso observamos la existencia conocida como el Jardín de las Sombras. Por eso dudamos. Acerca de qué lado debemos tomar ... "

"¿Qué pretendes hacer?"

"Bueno. Sería ideal para nosotros si el Culto de Diábolos y el Jardín de las Sombras siguieran luchando indefinidamente".

"¡Padre!"

"Estoy bromeando. Para ser sincero, no quiero tener que elegir. Pero en las batallas cruciales que dividen épocas, las fuerzas que se equivocan siempre han sido destruidas a lo largo de la historia. Independientemente de mis sentimientos, al final nos veremos obligados a elegir. Aunque nos aguarden futuros de ruina, sólo podemos elegir uno. Así es el flujo de las grandes eras".

"El flujo de las eras..."

"La secta tiene prisa. Su imprudencia últimamente es un signo de su impaciencia, y también de presión sobre nosotros. Exigen que nos pongamos del lado de la secta. Pensé que el Jardín de las Sombras se pondría en contacto con nosotros tarde o temprano, pero..."

"¿No ha habido contacto?"

"No. Incluso cuando tratamos de contactar con ellos, no podemos encontrar dónde están. El Reino de Midgar puede no ser una necesidad para el Jardín de las Sombras. Podría ser algo así. Si es así, sólo nos queda un camino".

El rey sonrió con cansancio.

"¿Y el Reino de Oriana? Se opusieron al culto, pero..."

"Probablemente serán aplastados rápidamente. Rose-Oriana mató a su padre y fue declarada hereje por la Santa Iglesia. El comercio será severamente restringido. Ese pequeño país sin nada más que arte se secará en poco tiempo".

"Ya veo... así que no hay forma de que sobrevivan..."

Cuando Alexia se enteró de que Rose se había convertido en reina, la felicitó de corazón.

Una vez habían jurado luchar juntas. Sus caminos se separaron, pero aun así se alegraba de que Rose no hubiera perdido la voluntad de oponerse a la secta.

Pero quedaba por delante un camino espinoso.

"Depende del Jardín de las Sombras".

"Así que están interviniendo después de todo".

El rey asintió.

"Me pregunto dónde se escondió Rose-Oriana tras matar a su padre. El Reino de Oriana, el Reino de Midgar y el Culto de Diábolos la buscaron desesperadamente, pero nunca la encontraron".

"¿Quieres decir que el Jardín de las Sombras la albergaba?"

"Es natural pensar eso. Si tenemos en cuenta que el Jardín de las Sombras fue el contrabando de alimentos, tiene sentido que el Reino de Oriana todavía tiene abundantes reservas de alimentos. Todo fue arreglado por Shadow, supongo. Rose-Oriana se mueve, y Shadow está siempre detrás de ella".

"Ahora que lo pienso, en el festival Bushin también..."

Fue Shadow quien había ayudado a escapar a Rose.

"También hay informes no confirmados de que Shadow apareció junto a la Rosa Negra".

"Rose senpai... no, Rose-Oriana ha unido fuerzas con el Jardín de las Sombras".

"Sí. A pesar de las restricciones comerciales, el Reino de Oriana todavía tiene un montón de comida. Podemos conciliar eso si pensamos que el Jardín de las Sombras lo está trayendo".

"¿Entonces el Reino de Oriana sobrevivirá?"

"Aún no lo sabemos".

"¿Eh?"

"La secta está haciendo movimientos. Planean despertar a la Santa Iglesia y lanzar una supresión de herejes. Entre bastidores, están presionando al Reino de Midgar para que envíe tropas también".

"¡No puede ser!"

"Es probable que el Imperio de Vegalta se mueva. Ese país ha invadido repetidamente el Reino de Oriana en el pasado. Sin embargo, siempre se retiraron por razones antinaturales".

"¿Razones antinaturales?"

"Parece que el culto estaba interviniendo. El Reino de Oriana y el Imperio de Vegalta fueron mantenidos en equilibrio por el culto. Pero esta vez, el culto se ha puesto del lado del Imperio de Vegalta. Con el gran pretexto de la Santa Iglesia, esta es la mejor oportunidad que el Imperio de Vegalta podría pedir."

"Padre... Quiero decir, ¿qué planea hacer el Reino de Midgar?"

Esa fue una pregunta de ella como princesa.

"Bueno..."

El rey lanzó un profundo suspiro y guardó silencio.

Fuera de la ventana, caía nieve.

"No te pondrás del lado de la secta, ¿verdad?"

"Cuando la nieve se derrita, probablemente comenzará la guerra".

"¿Invadir el Reino de Oriana?"

"Alexia. El culto nos está poniendo a prueba. Qué lado vamos a tomar, el culto o el Jardín de las Sombras. Nuestra elección aquí determinará el futuro del Reino de Midgar."

"¡Si Padre decide invadir el Reino de Oriana, lo haré...!"

"Daré mi respuesta antes de que la nieve se derrita. Sólo tomaré la decisión para que el Reino de Midgar sobreviva. Alexia, haz lo que quieras".

"¿Está bien?"

"Iris se ha acercado a la secta".

"¡Mi hermana realmente está con la secta...!"

"Es lo que ella deseaba".

"No, ¡sólo la están guiando!"

El rey negó con la cabeza.

"Alexia, si consigues acercarte al Jardín de las Sombras, el linaje del Reino de Midgar permanecerá caigamos quien caigamos".

"Así que eso es lo que es. No necesariamente me acercaré al Jardín de las Sombras, ya sabes".

Alexia apretó con fuerza el puño.

"Haz lo que quieras".

Dijo el rey dándole la espalda.

Recordando la conversación de anoche, Alexia tomó la palabra.

"Ya veo... así que eso es lo que pasó".

Tras escuchar la historia, Christina tomó un sorbo de café y exhaló.

"Así es. Así que Padre no me impedirá involucrarme en este incidente, pero por supuesto tampoco me apoyará, según parece."

"Así que eres libre de hacer lo que quieras".

"Sí... no importa lo que piense padre, yo seguiré mi propia voluntad".

"Admirable".

"Mantén la charla de hoy confidencial, por favor".

"Por supuesto".

"De todos modos, cambiando de tema... acabo de recordar..."

Alexia se inquietó de repente.

"¿Pasa algo?"

"Um, no vamos a ir a la Finca White mañana, ¿verdad?"

"Así es."

"Entonces, deberíamos tener reuniones de estrategia y planificar y hablar de las cosas que necesitamos, ¿verdad?"

"¿Eh? Oh, sí, supongo que deberíamos".

"Bien... ¡así que me quedaré a dormir esta noche!"

Afirma Alexia con valentía, como si quisiera dejar claro su punto de vista.



"¿Perdón?"

"Así que, tenemos cosas de las que deberíamos hablar, ¡así que me quedaré a dormir!"

"Pero aún hay tiempo, ¿no....?".

Christina miró el reloj de pared fabricado por Mitsugoshi.

"Quién sabe, podría oscurecer antes de que nos demos cuenta. Sería malo que pasara algo en el camino de vuelta".

"Prepararé un carruaje escoltado. O podríamos contactar con el castillo..."

"Eso podría estar bien en tiempos de paz. Pero ahora, con el incidente de Jack el Destripador y todo eso, ¡es peligroso salir de noche!

"Eso es... cierto. Entonces prepararé una habitación para la Princesa Alexia".

"No hace falta. ¡Yo soy el que impone de la nada!"

"Pero aun así..."

"Ah, ahora que lo pienso, Cid-Kagenou y Kanade también se quedan a dormir, ¿no?".

"Sí, pero..."

"¡Está bien si compartimos habitación! ¡Yo soy el que impone de la nada!"

Alexia enfatizó enérgicamente sus palabras.

"¿Compartiendo habitación con ellos? Eso sería terriblemente grosero..."

"¡Está bien, está bien! ¡Yo soy el que impone de la nada!"

"¡Pero...!"

"¡Está bien! Tengo permiso de papá".

El permiso era probablemente para otro asunto, pensó brevemente Christina, pero Alexia la levantó de la silla.

"¡Ahora, muéstrame tu dormitorio!"

"¿Por qué estás aquí?"

Fueron las primeras palabras de Cid-Kagenou cuando vio a Alexia en el dormitorio.

"Es una pregunta muy difícil. ¿Por qué estoy aquí? Es filosófico. Pienso, luego existo. Palabras de Natsume-Kafka. Una mujer molesta, pero la verdad sigue siendo la verdad".

"Pienso, luego existo..."

Cid murmuró las palabras que decían ser del novelista Natsume, y frunció profundamente el ceño.

"Vaya, ¿a ti también te resonó? Era de la conferencia de Natsume-Kafka en aquella cumbre del Pico Ravagas. Es de lo único que hablan los eruditos. He oído que es el tema de ensayo más usado este año en el departamento de filosofía del Instituto Académico."

"Ya veo..."

Cid pareció darse por vencido mientras se frotaba el entrecejo.

"Lo que preguntaba no era algo filosófico. Simplemente no puedo entender por qué la noble y celestial existencia conocida como Princesa Alexia se desviaría de su camino para venir a un lugar como este."

"Un lugar como este..."

Detrás de Alexia, el rostro de Christina se torció.

"Vaya, por fin estás aprendiendo cuál es tu lugar, ¿eh? Es natural que yo sea una existencia celestial para ti, pero me apetecía bajar a ver lo que hay bajo las nubes por una vez. Eso es lo que pensaba".

"Esa no es una respuesta".

"No necesitas conocer el paisaje por encima de las nubes. Ahora vete. Usaré tu cama esta noche".

"¿Eh? ¿Te quedas a dormir? ¿Y dónde se supone que voy a dormir?"

"¿No puedes dormir en el suelo?"

Dijo Alexia con altanería y tiró las pertenencias de Cid de la cama al suelo.

"Lo siento Cid, por favor ten paciencia con esta manta".

Christina le tendió una manta en silencio.

Cid se quedó mirando la manta sin decir palabra, y luego

"¿Puedo irme a casa?"

"Serás atacado por Las Espadas Nocturnas".

"Siento que sobreviviría milagrosa y afortunadamente, aunque me atacaran".

"Basta. De verdad".

Alexia habló con seriedad.

"...Entendido."

Cid suspiró y cogió la manta.

Sentada en la cama, Alexia miró alrededor de la habitación.

"Debe haber sido duro para todos ustedes. Anoche os atacaron en esta habitación, ¿verdad? ¿Está mancha es de sangre?"

La mirada de Alexia parecía aguda, como si buscara rastros del ataque.

"No, el ataque fue en la habitación de al lado."

"Esa mancha es de Kanade que derramó su café cuando se dejó llevar antes".

"Ugh..."

Kanade, que había estado borrando su presencia en un rincón de la habitación desde que llegó Alexia, reaccionó.

"Oh, es cierto, con el incidente de anoche, Kanade debe haber estado intranquila".

Las mejillas de Alexia se sonrojaron al decir eso.

"Sí, sí, no pude dormir anoche..."

"Kanade estaba roncando fuerte y muerta de sueño. Es sorprendentemente fuerte, así que no te preocupes por ella".

"¿Por qué tienes que ser tan puntilloso cuando me preocupo amablemente por ella?"

"Sólo estoy corrigiendo tu malentendido".

Las miradas de Alexia y Cid chocaron.

"Vamos, vamos, los dos."

Christina intervino.

"De todos modos, deberíamos revisar el incidente de anoche y los movimientos de Jack el Destripador. ¡Podría haber algo que pasamos por alto!"

Alexia insistió y miró al grupo de Cid.

"Tienes razón."

"Nada que objetar, pero..."

"En ese caso, ¿has notado algo? Ya sea del incidente de anoche o de algo anterior. Cualquier cosa servirá".

"Todavía no creo que Jack el Destripador sea nuestro enemigo. Si fuera nuestro enemigo, podría habernos matado anoche".

"De hecho, el momento es demasiado conveniente".

"Sí. Tal vez Jack el Destripador ha estado siguiendo los movimientos de Las Espadas Nocturnas durante mucho tiempo. Y cuando vio que nos atacaban, intervino para ayudar".

"—No estoy tan seguro de eso".

Cid no estuvo de acuerdo con las palabras de Christina.

"Creo que podría ser sólo una cuestión de eficiencia. A Jack el Destripador probablemente le resultó más fácil luchar junto a Christina-san y los demás que enfrentarse solo a Las Espadas Nocturnas".

"No lo creo."

Christina lo negó inmediatamente.

"Cid-kun no lo vio, así que no lo sabría, pero las habilidades de Jack el Destripador estaban muy por encima de las de la gente corriente. Él solo aniquiló al enemigo. No éramos rival para él".

"Ya veo, es comprensible que Cid-Kagenou huyera en medio de todo".

Alexia insinuó disimuladamente.

"Sí, sí, es natural que un traidor que huyó en medio no lo entienda".

Kanade estuvo totalmente de acuerdo.

"Bueno, bueno, gracias a que Cid-kun llamó la atención del enemigo, pudimos resistir, así que supongo que no es imposible pensar así...".

A continuación, Christina prestó su apoyo.

"No es de los que piensan en esas cosas. Huyó por el bien de su propia vida".

"Nunca olvidaré ese momento. Tenía los ojos de un traidor".

"Hablan mucho, ¿verdad, chicos?".

Dijo Cid con expresión cansada.

"Por cierto, antes hubo un informe extraño".

Christina lo recordaba como si acabara de acordarse.

"¿Pasa algo?"

"Parece que han robado un valioso jarrón de la mansión. Todavía estaba allí ayer por la tarde, así que probablemente fue robado durante el incidente".

"Vaya, qué interesante. ¿Qué tipo de jarrón es?"

"¿Sabe si le digo que es una obra del ceramista [Da Vinci] de hace 300 años?"

"¡¿Huh, te refieres a ese jarrón de doscientos millones de zenni en el pasillo?! ¡¿Fue robado?!"

"Desgraciadamente..."

"Espera, ¿no es un jarrón de clase tesoro nacional? No debería estar expuesto así en el pasillo".

Dijo Alexia asombrada.

"Oh, ese jarrón era una réplica."

"¿Eh? ¿Era una réplica?"

Cid habló.

"Sí, no exhibiría el auténtico en un lugar así. Por eso era desconcertante. ¿Por qué se molestó el ladrón en robar una réplica?"

"Eso es ciertamente desconcertante. No tiene sentido robar una réplica si es por dinero".

"Aun así, era una réplica de buena calidad, por lo que podría alcanzar decenas de miles de zenni si se vendiera".

"Si es por dinero, sería mejor robar otra cosa".

"Sí, hay otras obras de arte valiosas por valor de millones de zenni expuestas en el pasillo. ¿Por qué el ladrón robó específicamente la réplica de menor valor?".

"Dadas las circunstancias, es muy probable que el ladrón esté relacionado con Jack el Destripador o alguien de Las Espadas Nocturnas".

"¿Quieres decir que no podían decir que era una réplica?"

"No creo que sea probable. Por muy bien hecha que esté, se nota que es una réplica. No saberlo sería señal de alguien sin conocimientos o un indigente nato".

"Bien."

Mientras Christina y Alexia discutían, Kanade y Cid intercambiaron miradas.

"Ningún conocimiento..."

"Un mendigo nato..."

Los dos parecían abatidos.

"Esto es desconcertante. Tal vez haya un mensaje oculto dejado por Jack el Destripador".

"No se puede negar esa posibilidad. Merece la pena investigarla".

"No creo que haya nada".

"Pochi, cállate. ¡Christina, dirígete a la escena! Descifremos el misterio a partir de las pocas pistas que tenemos".

"Es una pérdida de tiempo".

"Nos vamos, Pochi."

Ese día, Alexia y los demás investigaron el lugar del robo hasta bien entrada la noche, pero al final no encontraron nada.

"[La Mansión White] está justo delante".

"Wow."

Christina me condujo a través de la exclusiva zona residencial de la capital real.

Los alrededores estaban llenos de residencias ultra lujosas que fácilmente superarían los mil millones de zenni cada una. En cuanto al tamaño de la casa, puede que la de Christina fuera mayor, pero Kanade y yo nos quedamos boquiabiertos ante la abrumadora sensación de celebridad que emanaba de toda la ciudad.

"Es extraño. Seguro que Jack el Destripador dejó un mensaje. Tal vez reflejó la luz del sol en un espejo del pasillo para revelar un código..."

Al fondo, Alexia, con ojeras, murmuraba especulaciones sin sentido.

"¿Vine al lugar equivocado o algo así?"

Kanade, que se mostraba desconfiada, me miró.

"Quizá deberías haberte quedado en casa".

"¡Es más seguro estar con todos!"

"¿Es así?"

"...Si usas a Alexia como escudo, definitivamente sobrevivirás."

Kanade murmuró un comentario irrespetuoso en voz baja, pero yo lo oí claramente.

Teniendo en cuenta que yo mismo he llevado una vida bastante irrespetuosa, la vitoreé en silencio.

"Quizás Kanade pase a la historia".

Muy probablemente, en sentido negativo.

"¿Eh? ¿Es así? Es un poco embarazoso".

Kanade esbozó una sonrisa inquietante.

"¿Hmm?"

En ese momento, como de costumbre, percibí instintivamente un poder mágico que se acercaba tremendamente rápido.

Vaya, este tipo parece peligroso.

Y resultó ser Delta.

"...Esto puede ser malo."

"Eh, ¿qué pasa?"

"Bueno, um..."

A estas alturas, parece que he llegado en un momento inoportuno y que sólo estoy llamando la atención innecesariamente como personaje de fondo.

"Sólo necesito ir al baño..."

Cuando estaba a punto de inventar una excusa natural para alejarme, una chica beastkin se precipitó hacia nosotros a una velocidad increíble.

"¡Jefe!"

Delta, que había frenado momentáneamente, volvió a toda velocidad.

"¡Espera, Delta!"

"¿Eh? ¡A Delta se le da mal esperar!"

Se frenó brevemente, pero fue sólo un instante.

Sin embargo, ese instante fue suficiente para mí.

Rápidamente retrocedí a la máxima velocidad que puede alcanzar un personaje de fondo y lancé un hechizo sobre el Delta que aceleraba.

"¡Espera!"

"¿Eh?"

Delta reaccionó con una sacudida, frenando brevemente.

Pero pronto volvió a acelerar.

"¡Espera! ¡Espera!"

"¡¿Eh?! ¡¿Eh?!"

"¡Espera, espera, espera, espera!"

Con una serie de "esperas", su velocidad disminuyó gradualmente y llegó frente a mí.

"Ugh..."



Delta, con cara de descontento después de tantas "espera", y Alexia y los demás, sorprendidos por la repentina aparición del misterioso beastkin, se quedaron boquiabiertos.

Ahora bien, ¿cómo debo explicar esto? Me rasqué la cabeza.

"Umm, Pochi, ¿por casualidad conoces a este beastkin? Su poder mágico es increíble".

Mientras se distanciaba ligeramente debido al abrumador poder mágico de Delta, Alexia dijo. Su propio poder mágico estaba a punto de estallar debido a la presencia de Delta.

"Bueno, ella es como mi mascota ... Más bien, whoa allí."

Acaricié con fuerza la cabeza de Delta para evitar que su poder mágico se desbocara. Sería un desastre que explotara aquí.

"Tienes una mascota bastante peligrosa. Por cierto, ¿no está prohibido tener esclavos beastkin? "

Al decir esto, Alexia me dirigió una mirada aguda.

"Oh, esto es malo."

Me di cuenta demasiado tarde.

"Hey, no hables con el jefe, imbécil,"

Delta interpretó la mirada de Alexia como hostilidad.

"¡Muy bien, muy bien, Delta, muy bien!"

Seguí acariciando la cabeza de Delta,

La cara de Delta se derretía mientras la acariciaban.

"¿Me has llamado idiota? No lo dejaré pasar".

Provocó Alexia.

"Hey, idiota, déjalo ya".

Aunque Alexia desapareciera del primer plano de Delta, ¿por qué seguía alterándose?

"Ugh... Ga....rrruu..."

Mientras la cara de Delta se derretía al ser acariciada, gruñó suavemente a Alexia.

Sujeté a Delta con una llave en la cabeza y me la llevé a rastras.

"Lo siento, mi mascota causó un alboroto".

"Hey, no hemos terminado aquí todavía."

"Okay, okay, podemos hablar más tarde".

Contuve seriamente a Delta y me alejé de Alexia y los demás.

"Me estoy asfixiando".

"Oh, lo siento, lo siento."

Liberé a Delta a la sombra del muro residencial de lujo.

"El jefe es poderoso. ¡Es increíble sin usar magia!"

"Bueno, he estado entrenando, ya sabes. Pero lo más importante, ¿no va contra las reglas hacer contacto cuando estoy con la gente de la superficie?"

"¿Eh?"

"Sí, eso es. Va contra las reglas hacer contacto con la gente de la superficie cuando estoy con ellos..."

"¿Hmm?"

Al ver la expresión de desconcierto de Delta, desistí.

"No importa, no es nada. No hago cosas innecesarias".

"¡Delta tampoco hace cosas innecesarias!"

"Así es. Entonces, Delta, ¿a qué has venido?"

"¡Quería ver al jefe!"

"¿Viniste porque querías verme?"

"¡No, no! Jefe, ¿puedo golpear a esa chica de antes? ¡Le daré una lección!"

"Golpearla es un no-va. Es la princesa de este país, y causaría problemas. Entonces, Delta, ¿para qué viniste aquí?"

"¡Está bien! ¡Estoy aquí para darle una paliza delante del jefe y hacer que mueva el culo!"

"No, Delta, ¿por qué has venido aquí? Y está prohibido golpear a Alexia, prohibido".

"¿Está prohibido?"

"Sí."

"¡Pero se hace la poderosa, aunque sea débil!"

"Puede actuar así, pero sigue sin estar permitido".

"Ugh... Okay."

"Entonces, ¿por qué has venido, Delta?"

"Umm, Delta..."

Delta ladeó la cabeza y parpadeó como si recordara algo.

"Um, Delta vino... ¿Delta vino a buscar una gata!"

"Una gata... ¿le pasa algo a Zeta?"

"¡Alpha le dijo a 'Delta' que encontrara uno! ¿Informe? ¿Muchos espacios en blanco? Bueno, realmente no lo entiendo, ¡pero Delta va a golpear a una gata y traerla de vuelta!"

"Oh, ya veo."

Bueno, si se trata de encontrar a alguien, la nariz de Delta es la mejor apuesta. Pero incluso si encuentra a la persona, dudo que Zeta siga obedientemente las órdenes de Delta.

"*Olfatea, olfatea*, puedo oler sólo un poco del aroma de la gata del jefe. Pero es sólo un poco".

Delta, con la nariz agitada, olfateó todo mi cuerpo.

"Hace tiempo que no la veo. La última vez que vi a Zeta fue durante ese incidente".

"Este país tiene el olor de un gato hembra. Pero es muy débil. Debe haberse mudado a otro lugar".

El rostro de Delta se volvió más serio mientras buscaba el olor. Era la cara que ponía cuando cazaba.

En ese momento, sentí un ligero cambio en el ambiente y me di la vuelta.

"¡Delta-sama, por favor espere!"

Apareció una chica beastkin sin aliento. Con sus ojos azules y sus orejas y cola blancas y negras, parecía un husky siberiano.

"Oh, ¿Delta-sama? ¿Podría ser...?"

"¡Hehe, el jefe es el jefe de Delta!"

Delta se presentó orgullosa.

"Ah, soy Cid Kagenou. ¿Eres un conocido de Delta?"

"Eh, ¿de verdad?"

La chica con aspecto de Husky siberiano abrió los ojos.

"Entonces, Delta, ¿quién es ella?"

"¡Es la subordinada de Delta!"

Delta asintió, satisfecha.

Delta tiene un subordinado. Es el fin del mundo.

"Una subordinada, eh. ¿Cómo se llama?"

"¡Soy Phi!"

"Phi, huh."

Dado que es una letra griega, debe estar asociada con la Corporación Mitsugoshi.

"Soy Phi~ Encantada de conocerte~"

Dijo Phi y de repente se tumbó sobre su espalda.

"¿Eh...?"

"¡Es la pose de la sumisión!"

Delta asintió satisfecha.

"Oh, ya veo."

Me limité a asentir, sin molestarme en hacer ningún comentario.

"Me miran con desprecio~ Me miran con ojos como si fuera una cucaracha~"

"No es así".

Ahora que lo pienso, había muchos beastkin como ella. Yukimr y Zeta eran excepciones.

"¿Por qué tratan así a Phi? Phi hizo algo malo~ Si Phi no le gusta al maestro, Phi no puede sobrevivir en este grupo~"

"¡Jefe! ¿Phi no es adecuada para el grupo? ¡Aunque sea tonta, es una buena chica!"

"¿Es adecuada?"

No tengo ni idea.

"¡Yay! ¡El jefe reconoció a Phi!"

"¡Hurra! ¡Phi hará lo mejor para el maestro!"

Phi saltó y movió la cola.

*Olfatea, olfatea.*

Entonces se acercó a mí, olfateó y empezó a oler.

"¡Phi recuerda el olor del maestro!"

"¡Jefe, Phi es increíble! ¡Puede ser tonta, pero su nariz podría ser mejor que la de Delta!"

"Vaya, ¿en serio?"

Parece que ser más tonto es más sorprendente para Delta.



"Por cierto, ¡Phi es bastante fuerte!"

"Ya lo sé".

La forma en que desaparecía cuando aparecía no era normal.

"Hehehe~"

Se rio con expresión tonta, pero parece que todo menos su cabeza no está mal.

"¿Cuándo va el maestro a conquistar el mundo~"

"No, no lo haré."

"¿Aún no está listo? ¡Phi y Delta están haciendo una lluvia de ideas sobre el plan definitivo de dominación mundial con Delta-sama todos los días!".

Qué plan tan inquietante.

"¡Phi, todavía no! ¡El plan sólo está pensado hasta el punto de tener diez mil hijos con el jefe!"

Delta, inusual en ella, se apresuró a detener la declaración de Phi.

Los dos susurraban en voz baja, sin perderme de vista.

"Diez mil personas no serán suficientes para conquistar el mundo, ¿verdad?"

"¡Alpha dijo que no es suficiente! Así que necesitamos más, como un millón de personas, ¡y entonces Alpha nos reconocerá!"

"¿Un millón?"

Cuando Delta se lo explicó mientras agitaba las manos, Phi se quedó asombrada, agitando las manos con sorpresa.

"¡Así que contarle al jefe [el Plan Definitivo de Dominación Mundial de Delta y Phi] tendrá que esperar!"

Es un plan extremadamente inquietante. Sólo puedo esperar que nunca se ponga en marcha.

"Bueno, será mejor que revisemos el plan antes".

"¡No, no está permitido! ¡Ahora mismo, estoy en una misión para capturar una gata!"

"Oh, claro, pero Phi tiene alergia a los gatos".

En ese momento, la presencia de Alexia se acercó a nosotros.

"Oye, ¿cuánto tiempo me vas a hacer esperar?"

"Oh, lo siento, lo siento. Ya me voy".

Les hice una señal, y Delta y Phi desaparecieron en un instante, alejándose.

Es una pena lo de sus cabezas, pero este tipo de comunicación rápida y espontánea funciona bien. Quizá sea porque son perros.

Después, me reuní con Alexia y los demás e inventé algunas excusas.

"Conde White, la Princesa Alexia está en la entrada principal."

El mayordomo de la mansión White llamó al conde White, que levantó la vista.

"Princesa Alexia, ¿por qué?"

"Quiere estar presente en el momento del ataque de Jack el Destripador".

"Problemático..."

El Conde White suspiró.

"No se le permite entrar en el recinto. Si se queda fuera de la puerta con los caballeros, está permitido".

"¿Es eso aceptable? Es la princesa Alexia".

"No es una princesa tan poderosa. Después de derrotar a Jack el Destripador, podemos invitarla a cenar y hacer las paces".

"Entonces, como quieras".

El mayordomo hizo una reverencia y se marchó.

"Realmente, en un momento tan ocupado como este..."

El Conde White murmuró molesto y tomó asiento en la mesa redonda.

En la mesa redonda ya estaban sentados seis Espadas Nocturnas, incluido el Conde White.

"Siento haberte hecho esperar. Le agradezco su ayuda esta vez".

El Conde White asintió ligeramente.



"No hay necesidad de preocuparse. Este es un asunto que concierne a todas Las Trece Las Espadas Nocturnas".

"El Conde Oyano-Bou, el vizconde Shinobi y el marqués Jet han sido asesinados por él. Las Espadas Nocturnas restantes somos nosotros seis y el marqués Dacuaican".

"El debilitamiento de Las Espadas Nocturnas es inevitable. Llevará cinco años... no, diez años criar un sucesor".

"Eso es un asunto para más adelante. Por ahora, nuestra máxima prioridad es lidiar con este Jack el Destripador,"

"Eso no debería suponer ningún problema. Aquí tenemos a las mejores fuerzas de combate de Las Espadas Nocturnas, convocadas sin restricciones. Ese payaso tonto no es nada,"

Todos los líderes de Las Espadas Nocturnas se hicieron eco de sentimientos similares.

"¿Y dónde está Lord Dacuaican?"

El Conde White preguntó por el último de los invisibles Las Espadas Nocturnas.

"Parece que está en negociaciones con esa organización. Ya no podemos confiar en la Facción Fenrir. Está a punto de llegar a un acuerdo con un líder de la Facción Loki", explicó un dirigente.

"Si las negociaciones van bien, nos enviarán refuerzos poderosos", dijo otro.

"Pero nuestro adversario es un solo hombre. ¿No es un poco excesivo?", cuestionó el Conde White.

"Esta es la mayor crisis a la que se han enfrentado Las Espadas Nocturnas desde nuestra fundación. Excesivo es lo justo. Además, aún no conocemos la verdadera identidad de Jack el Destripador".

"Un simple payaso asesino. ¿No tenemos ninguna pista?"

El tema pasó a ser Jack el Destripador.

"Pensábamos que era un asesino contratado por la familia Hope, pero eso parece poco probable ahora. Los Hope no tienen las conexiones para contratar a alguien tan hábil".

El Conde White se cruzó de brazos con una mirada dura.

"Hmm, entonces tal vez otra organización. ¿Qué hay de ese Jardín de las Sombras?" s

"Si fuera el Jardín de las Sombras, no utilizarían métodos tan indirecta. Vestirse de payaso, dejar cartas y mensajes... ese no es su estilo".

"Jack el Destripador" está saboreando los asesinatos. Esto podría ser obra de un individuo más que de una organización. Un asesino de emociones, o alguien con rencor..."

"Un individuo... qué humillante para las 'Trece Las Espadas Nocturnas.'"

"Se lo haremos pagar... le enseñaremos lo que pasa cuando nos desprecia".

Las Espadas Nocturnas se levantaron de sus asientos.

"Los espadachines mágicos están listos. Vamos esta noche esta arena subterránea será el cementerio de Jack el Destripador,"

A su señal, el mayordomo encendió un fuego en el hogar. Las llamas azules trazaron símbolos arcanos y la chimenea se transformó en una escalera que conducía al subsuelo.

"Magnífico como siempre. Este fue un artefacto usado en el antiguo reino de los elfos, ¿correcto?"

"En efecto. Artefactos élficos, libros élficos, armas élficas, esclavos élficos, todo lo élfico se convierte en oro".

El Conde White bajó la escalera...

La escalera es ancha y está flanqueada a ambos lados por una colección de espantosos objetos expuestos.

"Oh, esa espada pertenecía al espadachín bestia, el conejo que perdió hace poco..."

"Fue un partido espectacular. La desesperación de un hombre bestia cuya familia está secuestrada es aterradora".

"Entre los hombres bestia, se dice que los conejos sienten un amor especialmente profundo por la familia. Verle luchar para salvar a su familia me hizo llorar".

Pasaron por delante de la exhibición de armas manchadas de sangre y bestias taxidermizadas, conversando todo el tiempo.

"Estamos conservando su cuerpo como espécimen. Una vez terminado, lo exhibiremos con la espada".

"Por favor, llámame cuando esté listo. Por cierto, ¿qué fue de su familia?"

"Vamos a conservarlos también como especímenes, por supuesto. Estoy seguro de que le gustará a este hombre bestia ser exhibido junto a su familia".

"Pasar cada vez por aquí te traerá recuerdos de aquella intensa y conmovedora batalla... simplemente maravilloso".

Y así, Las Espadas Nocturnas descendieron por la escalera bordeada de armas ensangrentadas y "trofeos" taxidermiados.

Finalmente, abrieron las puertas de la arena subterránea.

Más allá se extendía un espacio abovedado débilmente iluminado.

La luz parpadeante de las antorchas rodeaba un pozo circular, cuyas paredes estaban llenas de manchas oscuras y marcas de violencia.

Aquí no había nada de la colorida emoción del Festival Bushin, sólo un aura de muerte húmeda y sanguinolenta.

"Por aquí, por favor,"

Dijo el mayordomo con una reverencia, guiando a Las Espadas Nocturnas a los asientos especiales para espectadores.

"Este lugar está protegido por poderosas barreras de artefactos. No importa si Jack el Destripador aparece, no será capaz de poner un dedo sobre ustedes honorables señores,"

Las Espadas Nocturnas tomaron asiento con vistas a la arena.

"Y en las profundidades de la arena aguardan maestros espadachines mágicos reunidos de todas partes. Aquí está la lista,"

El mayordomo entrega a Las Espadas Nocturnas una lista con los perfiles de los luchadores.

"Excelente trabajo. Y pensar que reuniste a tantos espadachines hábiles..."

Respiró el Conde White mientras desenrollaba la lista con impaciencia.

"¡Hah! Cuando Las Espadas Nocturnas no reparamos en gastos, este es el resultado esperado".

"El mejor espadachín de Vegalta, el Oni de las ciudades-estado, leyendas de las ciudades sin ley... llamar a esto excesivo es quedarse corto."

"Jack el Destripador es sólo un hombre. Si los enviamos a todos a la vez lo convertiremos en cenizas al instante,"

"Será una prueba de la habilidad del Conde White hacer esto entretenido. Usted puede manejar eso, ¿no? "

Los rostros de los miembros de Las Espadas Nocturnas se relajaron al contemplar la lista de espadachines mágicos de primera categoría.

"Por supuesto. He preparado mecanismos para ese propósito".

Dijo el Conde White, señalando la entrada de la arena.

"La única forma de entrar a la arena subterránea es por ahí. Todo lo demás está sellado, así que si Jack el Destripador quiere venir a por nosotros, tiene que entrar por ahí. En el momento en que lo haga, activaremos la barrera".

Con un gesto de la mano, el Conde White activó la barrera y toda la arena brilló mientras un campo de fuerza abovedado la rodeaba.

"Así. Para que Jack el Destripador salga de la barrera, tendrá que derrotar a todos los espadachines que le hemos proporcionado", dijo el Conde White con suficiencia.

"Como si pudiera lograr eso,"

"Exactamente. Por eso, a medida que se canse, seleccionaremos cuidadosamente a sus oponentes para igualar su resistencia. Comenzando con uno, y luego aumentando gradualmente las fuerzas a medida que observamos su condición. Será el mejor espectáculo".

Dice orgulloso el Conde White.

"¿Tenemos que elegir a sus oponentes? Qué divertido".

"Oh, un espectáculo de participación de espectadores. He oído que la Compañía Mitsugoshi ha empezado a hacerlos últimamente".

"Maldita Compañía Mitsugoshi. Robando nuestros intereses comerciales..."

"Hay mucho que aprender de sus prácticas comerciales, en lugar de puro antagonismo. Por ahora es mejor la cooperación que el conflicto. Ahora, ¿quién debería ser la vanguardia? ¿Qué tal la Leyenda de Ciudad sin Ley?", sugirió el Conde White.

"Demasiado fuerte. Si lo acaba demasiado rápido, será aburrido", descartó otro.

Y así, Las Espadas Nocturnas debatieron alegremente a quién enfrentar primero contra Jack el Destripador.

Cuando terminaron de seleccionar al oponente inicial, el Conde White murmuró en voz baja:

"La noche ya ha caído sobre la tierra. ¿Realmente vendrá Jack el Destripador?"

"Si se presenta para enfrentarse a tantos espadachines mágicos esperándole, es un tonto. Pero si no viene, que aburrido para nosotros,"

"Si no viene, podemos difundir el rumor de que huyó por miedo a nosotros. Eso preserva nuestro prestigio".

"Más bien, arruinaría por completo su reputación. Hacer una advertencia y luego huir le convertiría en el hazmerreír de la capital".

"De cualquier manera, no tenemos nada que perder,"

"Excepto por el oro gastado en contratar a estos espadachines", refunfuñó uno.

Las risas lascivas resonaron en la arena subterránea.

"Princesa Alexia, ¿estás segura de que esto está bien?"

Christina, Alexia y Kanade caminaron por el tenue pasadizo subterráneo.

"Está bien, conozco bien estos túneles subterráneos de la capital".

Alexia con confianza, guiando el camino.

"¿Pero el rumor de una zona subterránea secreta en la Finca Blanca no es sólo un rumor?"

"Es más que un rumor".

"¿Tienes pruebas?"

"Las casas de los malos siempre tienen habitaciones subterráneas secretas".

"Ya veo..."

Dijo Christina con inseguridad, mirando preocupada a Kanade que venía detrás.

"Si estás cerca de Alexia-sama, debería estar bien... Puedo usarla como escudo si es necesario..."

Murmuró algo mientras temblaba.

"Me pregunto si Cid estará bien. Dejarlo con los caballeros y todo eso..."

"Caray, ese miedoso es un inútil en los momentos cruciales. Bueno, su habilidad con la espada es promedio, así que no se puede evitar".

"Al menos no parece ser un objetivo de Las Espadas Nocturnas. Y parece que la vigilancia sobre Kanade también ha cesado", dijo Christina.

"¡Sí, de verdad!"

Exclamó Kanade con entusiasmo.

"Sí. Las Espadas Nocturnas ven a Jack el Destripador como una amenaza tal, que están concentrando todas sus fuerzas en él. Esto continuará hasta que el asunto se resuelva,"

"Espero que este asunto nunca se resuelva entonces,"

Kanade tenía una sonrisa malvada.

"No te preocupes. Mi plan... el plan que se me ocurrió... Si el plan de infiltrarnos en la Mansión White desde la clandestinidad durante la conmoción causada por el ataque de Jack el Destripador y recoger pruebas de sus fechorías tiene éxito, todo se resolverá."

Dijo Alexia con confianza.

"Uh, eso fue un plan que Cid-kun pensó en el acto, ¿verdad?"

"La flexibilidad siempre es necesaria en un plan".

"Por cierto, ¿quién es Cid-kun?"

Preguntó Christina tras una breve pausa.

"¿Quién es él? Pochi es Pochi".

"Cid-kun descubrió la entrada al túnel subterráneo, y también es quien descifró la mayoría de los mensajes dejados por Jack el Destripador. Normalmente, debería estar demasiado asustado para hacer algo así".

"Bueno, ahora que lo mencionas... Es verdad. Aunque Pochi es ordinario, es bastante agudo. Un indicio de la verdad a partir de unas pocas pistas, la perspicacia de Cid-kun es notable."

Alexia también tiene la misma idea.

"La perspicacia del Cid para deducir la verdad a partir de las pistas más escasas es bastante notable".

"Hey, me imaginé la mayor parte de ella también ya sabes,"

Murmuró Kanade.

"Y de alguna manera me resulta vagamente familiar. Ese aire de misterio... podría ser Cid..." continuó Christina.

"¿Quién crees que es Pochi...?"

Preguntó Alexia nerviosa.

"Un maestro detective, tal vez,"

"¿Eh? ¿Detective?"

"Sí. Su verdadera identidad es la de un veterano detective. Como el protagonista Conyan de las novelas del novelista Natsume-Kafka fue obligado a tomar una droga por una turbia organización para volver a ser joven, y se ha infiltrado en la Academia del Espadachín Mágico disfrazado de estudiante para investigar... "

"Vamos, vamos, no hay manera de que Pochi sea un detective. Es sólo un tipo ordinario. Ves, el emblema de la familia White justo como lo planeé,"

La pared del pasadizo que señalaba Alexia tenía el escudo de la familia White.

"Pero tal vez Cid ya lo descubrió y...."

"Ahí, ahí, es como dije, ¿ves?"

Alexia examina entonces la pared con impaciencia.

"Entonces, ¿cuál es tu plan ahora?"

"Lugares como este suelen tener puertas ocultas,"

"Dudo que encontremos uno tan fácilmente..."

"¡Ya está!", exclamó Alexia.

"¿Eh?"

Alexia jugueteó con una parte de la cresta y, con un ruido seco, parte de la pared se abrió.

"El mismo truco que los pasadizos ocultos del castillo. El pensamiento de los poderosos es muy similar,"

Alexia, con suficiencia, se dirigió al estrecho y oscuro pasillo de más allá.

"Ew, tan polvoriento y lleno de telarañas. Parece que no se ha utilizado en años".

"Princesa Alexia, esto es peligroso. Deberíamos proceder con más cautela..."

"Soy del tipo cauteloso, comparado con Claire al menos,"

"No estoy seguro de que esa comparación ayude..."

Alexia iba en cabeza, seguida de Christina y Kanade.

Tras continuar por el pasadizo durante algún tiempo, Alexia se detuvo.

"Callejón sin salida parece,"

Dijo Alexia, tocando la pared.

"La pared parece gruesa, pero hay sonidos débiles más allá,"

"Hey, la luz está entrando por debajo de la pared aquí,"

"Kanade tenía razón, había una pequeña cantidad de luz que entraba por una grieta en la pared".

"El material aquí también se siente diferente... si hago esto..."

Una sección se levantó ligeramente, creando un hueco lo suficientemente grande como para arrastrarse a través de él.

"Muy bien, vamos,"

Alexia se arrastra hacia delante.

"Por favor, tenga cuidado, Princesa Alexia,"



"En esta situación, la posición más segura es la segunda... la tercera corre el riesgo de ser aplastada por la pared que cae o de que los monstruos le arranquen las piernas a mordiscos...".

"Es demasiado peligroso así que Kanade, sígueme,"

"¿Eh?"

Kanade miró atónita a Christina, que se arrastraba hacia delante, y luego miró apresuradamente hacia atrás.

"Bueno, no hay señales de monstruos, no hay perseguidores..."

Tras comprobar la seguridad de la pared, se arrastró tras Christina.

"¡¿Kyaa?! ¡Espera, no empujes, Kanade! ¡Mi falda!"

"No puedo evitarlo, no puedo evitarlo".

"¡¿Eh, Christina?! No me toques el culo sólo porque es atractivo".

"No, es diferente, Kanade está empujando..."

"¡Más rápido, más rápido, más rápido, más rápido!"

Empujados por Kanade, los tres se arrastraron hasta la pared.

"Ugh, ¿qué es este lugar?"

Era un espacio poco iluminado, en forma de cúpula.

"¡Alexia-sama, por allí...!"

Christina señaló, y los nobles de Las Espadas Nocturnas se reunieron allí. Parecía que no se habían dado cuenta desde su lado debido a la escasa luz y a la distancia.

"Las Espadas Nocturnas, los seis... ¿Qué está pasando?"

Gulp...

Los tres ocultaron su presencia y se escondieron entre las sombras. Cuando volvieron a mirar a su alrededor, parecía que estaban en lo que parecían ser los asientos de los espectadores.

"¿Esto es una arena...? Parece ser el subsuelo de la mansión del Conde White".

"Hay rumores sobre el Conde. Que obliga a los esclavos a luchar y apuesta por ellos... ¿Podría ser cierto?"

*Gulp...*

Mientras observaban con cautela, la arena comenzó a brillar tenuemente.

"Algo está a punto de comenzar..."

Diciendo esto, los tres enfocaron su mirada en el centro de la luz.

## Capítulo IV: ¡Y El Monstruo Se Convierte En Leyenda!

"Jack el Destripador... no vendrá, ¿verdad?"

Dijo uno de Las Espadas Nocturnas con voz cansada mientras empezaba a cenar.

Era cerca de medianoche y la fecha estaba a punto de cambiar.

"Parece que se asustó y huyó después de todo".

"Oí que había derrotado a los artistas marciales de Wakoku. Decepcionante."

"¿No es bueno? Si los Espadas Nocturnas unimos nuestras fuerzas, nadie podrá contra nosotros".

"Parece que reunimos demasiada fuerza. Fue demasiado para Jack el Destripador".

Las Espadas Nocturnas rieron burlescamente.

"Vamos a difundir el rumor después de que salga el sol. Jack el Destripador huyó despavorido, mientras que Las Espadas Nocturnas siguen en pie. Así nadie se atreverá a subestimarnos de nuevo..."

Justo cuando el Conde White empezó a decir eso, el coliseo se iluminó suavemente.

La luz se hizo gradualmente más fuerte, como si reaccionara a algo.

"Qué es esto..."

"Parece que vino después de todo. Los artefactos están reaccionando al poder mágico del intruso".

Todo el coliseo brillaba y la barrera mágica formaba una cúpula.

En el centro, el payaso ensangrentado había aparecido de repente.

"¿Es Jack el Destripador?"

"El payaso ensangrentado. Tal como decían los informes".

"Hmm... no parece muy fuerte."

"No se puede juzgar sólo por la apariencia. Pero al menos es tan tonto como para caer en nuestra trampa".

"Sin duda alguna. Bueno, será una distracción divertida".

Las Espadas Nocturnas se inclinaron hacia delante para observar a Jack el Destripador en el coliseo.

"Jack el Destripador". Qué bueno que viniste sin huir. Pero nos has hecho esperar. ¿Tardaste en armarte de valor?"

El conde White habló de forma exagerada.

Pero Jack el Destripador no se movió ni un centímetro.

"Di algo. Debes tener negocios con nosotros, Las Espadas Nocturnas, para venir aquí. Si tienes algún rencor, lo escucharemos. ¿Matamos a tus padres? ¿O vendido a tus hijos? ¿Te robamos tu fortuna? Lo siento, hay demasiados para que los recuerde".

Sólo las risas de Las Espadas Nocturnas resonaban en el coliseo.

"¿Tiemblas de miedo y no puedes hablar? Bueno, he preparado un juego especial sólo para ti. Las reglas son simples. Derrota a todos los asesinos que hemos preparado. Entonces la barrera que rodea el coliseo se levantará. ¿Quizás entonces puedas intentar matarnos como amenazaste?"

El Conde White miró a Jack el Destripador con arrogancia.

"Para que quede claro, esta barrera está hecha con un poderoso artefacto. Cuesta más de lo que podrías ganar en cien vidas. No te molestes en intentar romperla con la fuerza. ¡Tú único camino es derrotar a cada uno de los asesinos!"

El Conde White extendió los brazos y gritó con fuerza.

"¡Ahora, comencemos! ¡Entrando primero, el primer asesino!"

Las puertas del coliseo se abrieron y entró un espadachín.

Un hombre enorme que portaba una enorme espada y vestía una armadura gruesa y pesada. Giró con facilidad la enorme espada antes de volverse para saludar a los espectadores de Las Espadas Nocturnas.

"¡Este hombre es un espadachín mágico de la ciudad-estado de Esparta! Invicto en 200 combates en el Coliseo de Esparta, ¡se dice que es el más brutal del mundo! Con su robusta espada ha cortado en dos a todos los que se le han enfrentado, lo que le ha valido el título de [Carnicero]. "

Carnicero se acercó y miró a Jack el Destripador.

"Oye, he oído que algunos tipos desagradables estaban reunidos en la sala de espera, así que me preguntaba a quién me enfrentaría, ¿y es sólo un payaso?".

Carnicero sonrió y se echó la espada al hombro.

"¡Bien entonces, que comience el primer partido!"

En cuanto empezó el combate, Carnicero blandió su espada.

Un ruido y un impacto tremendos sacudieron el coliseo.

"Wha, que espada tan robusta..."

"Así que este es un espadachín espartano. Más de lo que esperaba..."

"Pero no le pegó".

Así es, el golpe de Carnicero no conectó.

No porque Jack el Destripador esquivara, la trayectoria simplemente falló desde el principio.

"Ese fallo fue a propósito. Acabarlo de un golpe no sería divertido para el público. Un maestro espadachín no sólo trata de ganar, sino de entretener al público".

Carnicero volvió a alzar con confianza la gran espada sobre su hombro.

"Vamos, payaso. Te tengo tomada la medida. No pudiste reaccionar a ese golpe en absoluto. Por mucho que te esfuerces, no podrás vencerme. Pero no te preocupes, ¡hacer un combate decente contra débiles también es trabajo de un espadachín!"

Carnicero fue pateado en el aire.

Escupiendo sangre por la cara destrozada, chocó contra el techo de la barrera y se quedó allí clavado como un insecto aplastado.

La sangre goteaba, manchando al Payaso.

Lentamente, bajó la pierna extendida.

"El ganador... Jack el Destripador."

El Conde White apenas alcanzó a decir.

Las Espadas Nocturnas zumbaron ruidosamente.

"¿Qué ha pasado?"

"Una patada. Una patada imposiblemente rápida..."

"Conde Butler, ¿ha visto eso?"

"Apenas. Puedo presumir de mi habilidad marcial, pero él..."

"Ahora que lo pienso, el Conde Butler es todo un espadachín."

"No seas estúpido. ¿Golpeado de una patada?"

"Pero la primera ronda debía ser una victoria fácil para él. Esto está dentro de las expectativas, ¿no?"

"Deberíamos cambiar el próximo oponente. ¿Está de acuerdo, Conde Butler?"

"Ah..."

Nadie se opuso.

El Conde White bebió un poco de vino y llamó al siguiente oponente.

"¡Ahora entrando, el segundo oponente!"

Los tres que aparecieron eran espadachines.

"¡¡Son los capitanes de la legendaria tropa mercenaria [Lobo Blanco], famosa en la guerra civil de Vegalta!! Sin embargo, su patrón Doem Ketsuhhat fue asesinado en la guerra del Reino de Oriana, ¡dejándoles en la ruina financiera! Estos veteranos endurecidos que nunca deberían estar aquí, ¡cada uno más hábil que Carnicero! ¡¡Sean testigos de su coordinación perfeccionada en el campo de batalla, y el espíritu de acero forjado por sus problemas de negocios!!"

Los tres eran espadachines compuestos de entre 30 y 40 años.

Iban armados con espada, hacha y lanza.

Sus agudas miradas estaban fijas en Jack el Destripador.

"¿Qué te parece?"

Dijo el mercenario espadachín.

"No se puede decir. Su habilidad es completamente ilegible. Pero eso en sí es anormal".

Dijo el mercenario del hacha.

"Pensé que esto sería un trabajo fácil. No te ofendas por estar en inferioridad numérica".

Dijo el mercenario de la lanza, y los tres prepararon sus armas.

"¡Entonces, que comience el segundo partido!"

En cuanto empezó, los tres se desplegaron para rodear a Jack el Destripador.

Se espaciaron cuidadosamente y estuvieron atentos a cualquier abertura.

Jack el Destripador se quedó inmóvil.

Los capitanes del [Lobo Blanco] le rodearon lentamente.

Un círculo, dos círculos, tres...

Nada cambió a medida que pasaba el aburrido tiempo.

"Están dando vueltas en círculos".

Dijo una de Las Espadas Nocturnas.

Se alzaron voces disconformes.

Seguramente el [Lobo Blanco] también pudo oírlo, sin embargo no alteraron sus movimientos, dando vueltas continuamente alrededor de Jack el Destripador.

Exteriormente, nada cambió en la batalla.

Pero se estaba produciendo un cambio sutil en el [Lobo Blanco].

Cantidades anormales de sudor corrían por los rostros de los tres.

Y poco a poco, su respiración se volvió agitada, los ojos inyectados en sangre por la extrema concentración.

Una inquietante tensión se extendió por el coliseo y las voces insatisfechas se desvanecieron.

Un silencio sepulcral se apoderó de los alrededores.

En ese momento, Jack el Destripador se movió.

Sólo dio un paso adelante.

Fue un paso casual, inofensivo, sin cuidado.

Pero la reacción del [Lobo Blanco] fue anormal.

En un instante, habían saltado de nuevo a los bordes del coliseo.

Respiración agitada, expresiones tensas. Y las armas temblando en sus manos hablaban de sus emociones.

Se apoderó de ellos un miedo que nunca antes habían sentido.

Ante sus ojos sólo había un payaso estrafalario.

Sin embargo, los ojos de los mercenarios lo veían como el fin del mundo.

Uno de los mercenarios bajó su espada.

La lanza y el hacha no tardaron en bajar las armas.

"Para... esto no vale la pena..."

Dijo el espadachín con voz temblorosa.

"¿P-Para...? ¡¿No me digas que piensas renunciar?! ¡Eso es incumplimiento de contrato!"

"Somos mercenarios. Preparados para morir en el campo de batalla, pero no gracias a morir en algún sótano húmedo".

Dijo el lancero.

"¡Bromeas! ¡¿Has olvidado la multa?! Si se rumorea que los capitanes del Lobo Blanco han huido, ¡tú reputación quedará arruinada!"

"Pagaremos cualquier cantidad, ya sean 100 o 200 millones. Difunde los rumores que quieras".

Dijo el hachero con una sonrisa irónica.

"¡Tú...! ¿Qué es tan gracioso?"

"Qué tonto pareces, pensando que vivirás para ver el mañana".

Los tres mercenarios dieron la espalda y abandonaron el coliseo.

Jack el Destripador no los persiguió. Sólo se rio suavemente detrás de su máscara.

"¡Esos... esos mercenarios incivilizados!"

La cara del Conde White se puso roja de ira.

"Toda una decepción".



"Deberíamos castigar a esos tontos mercenarios. Envíen un equipo de persecución".

"[Lobo Blanco] también está acabado. Y pensar que esos idiotas eran capitanes".

La tez del conde Butler era muy pálida.

"Conde, ¿se encuentra mal?"

"Tal vez sea mejor aplastarlos con toda nuestra fuerza".

"¿De qué está hablando, Conde Butler?"

"...no pude entender nada de la reciente batalla."

"Bueno, iban en círculos, así que tampoco es algo que podamos entender".

"Pero conozco la fuerza del capitán de [Lobo Blanco]. Son, sin duda, el grupo mercenario más elitista de este continente".

"Que sean los mejores del continente ya es algo".

Las Espadas Nocturnas se rieron como si se estuvieran burlando de ellos.

"Huyeron sin luchar. Es una huida deshonrosa frente al enemigo. Debe haber una razón".

"¿Cuál es la razón?"

"Para ellos, Jack el Destripador podría haber sido un monstruo más allá de su imaginación".

"...Eso es absurdo. El Conde Butler parece disfrutar asustándonos".

"Bien, aquí, sigamos el consejo del Conde y preparemos un oponente decente para la próxima ronda. ¿Qué tal el maestro de la espada de Vegalta?"

"Muy bien, eso suena bien. Oye, cambia el oponente".

Cuando el mayordomo le comunicó el cambio, puso cara de disgusto.

"Bueno, eso... el maestro de espadas de Vegalta se ha retirado".

"¿Qué? ¡¿Se retiró?! ¡¿Se fue?!"

"Sí. Dijo: 'Tengo un mal presentimiento' y se fue".

"¿Lo dejaste ir así como así?"

"Sí, devolvió la recompensa completa y desapareció como el viento. Nadie pudo atraparlo..."

"Pero qué... ¡Esta gente está jugando con nosotros! ¡Basta ya! ¡Invoca a los demonios de las ciudades-estado y a las leyendas de las ciudades sin ley!"

Gritó el enfadado Conde White.

"¡Sí, ahora mismo!"

El mayordomo se marchó apresuradamente.

"De verdad, es tan molesto".

"Bueno, cálmese, Conde. Ese conejo no parecía fuerte desde el principio".

"Es una espadachina única y exótica. Puede que los rumores se hayan extendido. Espadachines populares, pero sin poder están por todas partes".

"Traer peces al azar sólo traería vergüenza. Con los demonios de las ciudades-estado y las leyendas de las ciudades sin ley debería bastar".

"Aunque todavía hay muchos espadachines, usar a los mejores luchadores al principio, y de dos en dos..."

"Bueno, está bien. Prolongarlo no lo hará más agradable. ¿Le parece bien, Conde Butler?"

"Ah..."

El barón asintió, con expresión sombría.

Entonces aparecieron en el coliseo los monstruos de las ciudades-estado y las leyendas de las ciudades sin ley.

Jack el Destripador se enfrentó simultáneamente a los dos adversarios, haciéndolos retroceder sin esfuerzo y sin sudar.

"Ese es... Jack el Destripador..."

Alexia observó su lucha y jadeó.

La batalla fue completamente unilateral.

Contra dos maestros, Jack el Destripador simplemente jugó con ellos.

Los monstruos de las ciudades-estado y las leyendas de las ciudades sin ley se dieron la vuelta y huyeron, cortados a tiras, dejando atrás el coliseo empapado de sangre.

"Es como si ni siquiera lo intentara..."

Lo que más sorprendió a Alexia fue cómo Jack el Destripador no parecía estar luchando en serio en absoluto.

Incluso a los ojos de Alexia, los monstruos y las leyendas eran espadachines bastante hábiles. No eran meros luchadores rumoreados, sino que poseían una habilidad real.

Atormentar unilateralmente a semejantes oponentes iba más allá de la habilidad ordinaria. Por lo que Alexia sabía, sólo un hombre era capaz de hacerlo.

"Shadow..."

La fuerza de Jack el Destripador podría rivalizar con la de Shadow.

Por increíble que pareciera, no se le ocurría otra explicación.

Lo que más molestaba a Alexia era cómo el aura de Jack el Destripador se parecía ligeramente a la de Shadow.

"Pero eso no puede ser..."

Su movimiento y la calidad de la magia son diferentes son diferentes de los de Shadow.

Alexia recordaba que el dios de la guerra le había dicho que los movimientos de los maestros se parecían fundamentalmente entre sí.

"Princesa Alexia, ¿qué vas a hacer?"

Susurró Christina.

"Esperemos".

"Pero con todo el mundo centrado en Jack el Destripador, ¿no es ahora un momento oportuno?"

"No, más tarde será más fácil moverse".

"¿Más tarde?"

"Sí, después de que todo termine".

Alexia centró su mirada en Jack el Destripador en el coliseo, sin perderse un solo movimiento. Incluso se olvidó de parpadear.

Los siguientes adversarios ya se habían alineado en el coliseo.

Su número, más de cien.

"Ridículo. Retener fuerzas para reducir las... el sello de una nación condenada".

"¿Puede Jack el Destripador derrotar a tantos espadachines?"

Los espadachines que rodeaban a Jack el Destripador eran todos de primera clase.

Alexia consideró que se trataba de una fuerza de combate seria. De mayor calidad que los caballeros reales, cuidadosamente reunidos por Las Espadas Nocturnas.

"He empezado a entender un poco. Lo que es la fuerza. La brecha entre ellos y yo".

"¿Cómo aparece Jack el Destripador en los ojos de la princesa Alexia?"

"Veamos..."

Alexia hizo una pausa, considerando cuidadosamente sus palabras.

"Está a otro nivel".

Murmuró.

"¿Diferente... tanto?"

"Gokuri..."

Kanade tragó saliva y...

"Mi sirviente Jack el Destripador... mátalos. Masacra a los tontos de Las Espadas Nocturnas".

Dijo suavemente...

Al momento siguiente, más de cien espadachines atacaron a Jack el Destripador.

クリスティーナ・  
ホープ

Christina Hope

「次元が違う……」

ジャック・ザ・  
リッパー  
Jack the Ripper

「あの動きは、  
もしかして……」

アレクシア・  
ミドガル

Alexia Midgar

「ひ、ひええええええ」

カナデ

Kanade

"Qué es esto..."

murmuró aturdido el Conde White.

Los espectadores de la Espadas Nocturnas se quedaron en silencio, como si se hubieran quedado mudos.

Su estado de ánimo había cambiado tras la derrota de los monstruos y las leyendas.

Los monstruos de ciudad-estado dejaron un rasguño en la máscara de Jack el Destripador.

Mientras las leyendas de la ciudad sin ley rasgaban su traje.

Pero eso fue todo lo que consiguieron.

Sus movimientos fueron vistos de inmediato y se jugó con ellos con impotencia.

Entonces, alguien dijo.

[¿Había aquí alguien más fuerte que ellos?]

Nadie respondió. Las Espadas Nocturnas habían enviado a sus más fuertes, los monstruos y las leyendas.

El miedo se extendió al instante.

La arrogancia desapareció de los rostros de Las Espadas Nocturnas.

Y así enviaron a todos los espadachines sin dudarlo.

La batalla aún no había terminado, pero el resultado ya estaba claro.

Todos los espadachines mágicos enviados por las espadas nocturnas habían muerto.

En el centro de la arena manchada de sangre, Jack el Destripador observaba en silencio al público.

"¡Lo siento, pero debo marcharme! ¡Conde White, asuma la responsabilidad de acabar con esto!"

Cuando uno de Las Espadas Nocturnas se levantó para marcharse, los demás empezaron a agitarse también, como si hubiera estallado un dique.

"¡Espera, espérame! ¡Aún no estoy listo...!"

El Conde White se aferró desesperadamente a Las Espadas Nocturnas que se marchaban.

En ese momento, sonó una voz grave pero digna.

"Ya, ya, ¿por qué tanta prisa por irnos?"

Apareció entonces entre el público un hombre de digna mediana edad.

"¡Ah, Duque Dacuaican! ¡Has venido!"

"He venido porque sois unos incompetentes".

Ante las palabras condescendientes del Duque Dacuaican, algunos de las Espadas Nocturnas hicieron muecas, pero no hablaron.

"Pero llegados a este punto, ¿qué más se puede hacer...?"

"Hmph. He traído un arma secreta del Culto para ayudaros, tontos".

Mientras hablaba, el duque Dacuaican señaló la arena.

Había una figura envuelta en una capucha. No, ¿podía esa cosa llamarse siquiera humana?

"¿Un arma del Culto...? ¿Pero qué demonios es eso?"

La silueta oculta bajo la larga túnica estaba distorsionada, más parecida a alguna criatura no humana.

"¡Kukuku! Esa es un arma humana que el Culto creó a través de incontables experimentos humanos. ¡Ahora, revela tu forma!"

A la orden del Duque Dacuaican, el arma humana se despojó de su manto.

Su figura deforme quedó al descubierto.

"¡Esto es...!"

Allí yacía un bulto distorsionado de carne retorcida.

Incluso era difícil determinar su sexo. Hombre... no, ¿mujer?

Parecía vagamente femenino, pero ¿acaso el género tenía algún significado para este trozo de carne?

Un monstruo que apenas conserva la forma humana.

"Su nombre designado es Experimento 227 Millia. Así la llamaron".

"¿Ella... es hembra?"

"Era un sujeto experimental de la Facción Fenrir. Derrotada por Jardín de las Sombras, fue eliminada, pero investigadores de la Facción Loki la recuperaron y revivieron".

"Derrotados por el Jardín de las Sombras..."

Las Espadas Nocturnas suspiraron decepcionados.

"Pero no te preocupes. Investigadores de la Facción Loki mejoraron un sujeto experimental de la Facción Fenrir. El resultado de combinar las tecnologías de facciones que nunca deberían cruzarse es el arma humana definitiva. Su poder es más de diez veces mayor que antes... o eso me dijeron".

El duque Dacuaican se adelantó y los animó.

"¡Experimenta 227 Millia! ¡Por mi orden, mata a Jack el Destripador!"

Y así comenzó la batalla.

El experimento deforme Millia cargó como una bestia.

A toda velocidad, rodeó a Jack el Destripador.

Entonces su enorme brazo derecho se balanceó hacia abajo.

"¿Ohh?"

Un tremendo torrente de poder mágico rugió por la arena.

La barrera supuestamente irrompible chirrió y gimió bajo la tensión.

"¿Qué poder mágico...?"

Las réplicas perforaron profundamente la arena, alterando el propio terreno.

"¿Dónde está...? ¿Adónde ha ido?"

En la arena sólo quedaba Millia, con el brazo derecho aún extendido por el golpe.

No se pudo encontrar ningún rastro de Jack el Destripador. Había sido borrado sin dejar rastro.

"Al final, qué anticlimático..."

En la ahora silenciosa audiencia, el Conde White murmuró.



Las Espadas Nocturnas también tenían algo parecido al alivio en sus rostros.

"Como era de esperar del arma humana definitiva creada por el Culto. Pensé por un momento que la barrera se rompería".

"Hahaha, esta barrera no la puede romper nadie. Sin embargo, por un instante, dudé. Tal es el poder del Culto".

"Deberíamos estrechar aún más los lazos con el Culto".

Las murmurantes Espadas Nocturnas.

"Ciertamente. Aunque estos incidentes costaron muchas vidas a Las Espadas Nocturnas, hemos creado una conexión con la Facción Loki gracias a nuestros esfuerzos."

Mientras el duque Dacuaican hablaba, un aplauso sonó de repente desde algún lugar.

"Sí, todo por el bien de Las Espadas Nocturnas".

El duque Dacuaican miró a su alrededor.

Pero nadie aplaudía.

Entre las miradas confusas, sólo los aplausos secos resonaron entre el público.

Entre ellos, había un hombre con el rostro pálido y tembloroso.

Era el Conde Butler.

Con dedos temblorosos, señaló un asiento vacío.

"¿Qué pasa, Conde Butler?"

Preguntó perplejo el duque Dacuaican.

"¡Ahí...!"

Señaló el asiento vacío.

O al menos, debería haber estado vacía.

Sin embargo, de alguna manera, un payaso bañado en sangre ahora estaba sentado allí.

"¿Jack el Destripador? ¿Por qué estás ahí?"

Como arañas dispersándose, Las Espadas Nocturnas huyeron de Jack el Destripador.

"¿La barrera?! ¿Qué pasa con la barrera?!"

Con la barrera intacta, Jack el Destripador no debería haber podido aparecer entre el público."

"¿Cómo...?"

Jack el Destripador dejó de aplaudir y se levantó lentamente,

La carta del Siete de Picas en su mano.

Con calma, tiró la carta.

Como si el tiempo mismo se hubiera detenido, nadie podía detener los lánguidos movimientos de Jack el Destripador.

*Thunk.*



Con un pequeño sonido, la tarjeta se incrustó profundamente en la cabeza de una Espada Nocturna.

"Ah, ahh..."

Se desplomó hacia delante, convulsionándose violentamente.

Nadie podía moverse.

En el silencio, se limitaron a observar el charco de sangre que se expandía.

Sus vidas estaban en sus manos. Todos lo sentían.

Moverse era la muerte, gritar era la muerte, incluso la inacción significaba la muerte.

Bajo aquella tensión extrema, Jack el Destripador continuó con sus movimientos pausados, sacando una carta tras otra.

El Ocho de Picas.

El Nueve de Picas.

El Diez de Picas.

La Sota de picas.

La Reina de Espadas.

El Rey de Espadas.

Exactamente seis cartas.

Jack el Destripador abrió en abanico el mismo número de cartas que Las Espadas Nocturnas aquí, y luego sacó el Ocho de Picas.

Lentamente apuntó.

El Espada Nocturna atacado sacudió la cabeza salvajemente.

"N-No... ¡Ayúdame...!"

Como respuesta, el poder mágico creció en la arena.

Era el Experimento 227 Millia.

En un instante acortó la distancia y blandió su hinchado brazo derecho contra Jack el Destripador.

Resonó un tremendo impacto.

Una y otra vez sonaron golpes ensordecedores.

Sin embargo, Jack el Destripador ni siquiera se inmutó.

Experimento 227 Millia siguió golpeando la brillante barrera que se interponía entre ella y Jack.

"¡La barrera...!"

Alguien gritó con voz estrangulada.

La barrera seguía intacta.

Obstruyó a Millia.

Sin embargo, ¿cómo fue Jack el Destripador aquí?

Nadie podía comprenderlo.

En medio de los estruendosos impactos que sacudían la atmósfera, Jack el Destripador lanzó el Ocho de Picas.

Uno murió.

Tiró el Nueve de Picas.

Otro murió.

Se preparó para lanzar el Diez de Picas.

Murió uno más.

Pum, pum, Millia golpeó la barrera.

"Por eso... por eso dije... destrúyanlo por completo... ¡Es un monstruo...!"

El Ocho de Picas atravesó el corazón del Conde Butler antes de que pudiera terminar de hablar.

Agarrándose el pecho con desesperación, el conde Butler se desplomó.

"¡Eso es! ¡La barrera... disipen la barrera! ¡Alguien, disipe la barrera!"

El Conde White gritó desesperadamente.

Pero nadie respondió a su súplica.

"¡Cualquiera! ¡Cualquiera! ¡Cualquiera! ¡Cualquiera! ¡Cualquiera!  
¡Cualquiera! ¡Cualquiera! ¡Cualquiera! ¡Cualquiera!"

El Conde White gritó como un loco.

No, sus ojos habían perdido completamente la cordura.

"¡Cualquiera! ¡Cualquiera! Cualquiera..."

La Reina de Espadas se alojó en lo más profundo de su garganta.

Tosiendo húmedamente, el Conde White murió con una expresión de desesperación.

Sólo quedaba el Duque Dacuaican.

Se sentó sin fuerzas en el suelo.

Jack el Destripador sostenía el rey de espadas, haciéndolo girar despreocupadamente...

Como si jugara con la vida del hombre.

"¿Qué eres...? ¿Qué clase de monstruo vendría a un lugar como este...?"

Su voz era débil e indigna del líder de Las Trece Espadas Nocturnas.

"¡Sálvame, haré cualquier cosa, pagaré cualquier precio...!"

Jack el Destripador giró hábilmente el Rey de Espadas.

"¡Bajaré la cabeza y me disculparé cuanto sea necesario, así que por favor, sólo mi vida...!"

El duque Dacuaican se postró y se rascó la frente contra el suelo en señal de disculpa.

"¡Sólo mi vida... sólo mi vida...!"

Entonces el Rey de Espadas se incrustó en la parte posterior de la cabeza inclinada del Duque Dacuaican.

Las trece Espadas Nocturnas fueron aniquiladas en ese momento.

La agonía del duque Dacuaican fue como una disculpa al mundo entero.

Los fútiles golpes de Millia contra la barrera resonaron huecos.

Jack el Destripador examinó una vez más los cadáveres del público antes de volverse hacia Millia.

Millia siguió golpeando la barrera.

Lentamente, Jack el Destripador caminó hacia adelante.

Hacia la barrera.

Y el brazo de Jack el Destripador tocó la barrera.

El poder mágico azul-púrpura se extendió desde ese punto como el humo, y luego su cuerpo pasó a la barrera.

Millia se lanzó inmediatamente al ataque.

"¡Gwooooooooooooooooooooooooooooooh!"

Con un rugido de júbilo, su oscilante brazo derecho hizo volar por los aires al desprevenido Jack el Destripador.

Se estampó contra la pared con una fuerza tremenda.

Sin embargo, como si no hubiera pasado nada, se levantó tranquilamente y volvió a fijar los ojos en Millia.

"¡Gwaaaaaaa!"

Millia cargó como una bestia.

Ese cuerpo macizo, esa habilidad física y ese poder mágico se fundían en una perfección absoluta: la mayor obra maestra de la Orden.

Se convirtió en una violencia abrumadora que destruyó la arena y sacudió incluso la robusta barrera.

Como un pinball, el cuerpo de Jack el Destripador rebotaba.

Una y otra vez dio tumbos por la arena.

Sin embargo, no cayó.

Aunque los ataques conectaron, dispersó hábilmente los impactos y esquivó golpes mortales.

Sus ojos se limitaron a mirar fijamente a Millia.

"¡Gyaaaaaaa!"

Rugió Millia.

Derramando fluidos corporales de color negro carmesí, su carne se deformó y transformó.

De su espalda, su pecho e incluso su cara brotaron innumerables tentáculos delgados.

Cubriendo la arena de un tono y una forma ominosos, se extienden hasta ser incontables.

Superando fácilmente el millar, los tentáculos rodeaban a Jack el Destripador.

Entonces, como uno solo, lo apuñalaron.

En un instante, los tentáculos impregnaron todo el cuerpo de Jack el Destripador.

Sólo quedaban los tentáculos retorciéndose.

Parecía una masa de lombrices, pensó Christina.

Jack el Destripador empalado por los tentáculos ya no era visible. Al ver sólo los tentáculos viscosos y siniestramente retorcidos, le recordaron a las lombrices de tierra.

"¿Murió...?"

Alexa, a su lado, habló, medio escéptica.

"No lo sé. No entiendo por qué lo remataron tan anticlimáticamente".

"No se defendió en absoluto".

"Sí..."

Jack el Destripador no mostró ninguna intención de contraatacar.

Como deseaba, Las Trece Espadas Nocturnas habían muerto.

El final para los que gobernaron el submundo criminal del Reino de Midgar durante tanto tiempo.

Fue un final vergonzoso para quienes habían sido tan vigorosos.

Christina tuvo que reprimir el impulso de sonreír.

En cualquier caso, Las Trece Espadas Nocturnas ya no existían, y el objetivo de Jack el Destripador se había cumplido.

Su batalla con Millia era irrelevante para ese objetivo.

"Quizás estaba satisfecho con su objetivo cumplido..."

Lo dijo, pero de algún modo no le sentó bien.

"Sobrevivir entre tantos tentáculos sería difícil".

Alexa habló sombríamente.



Cada tentáculo era resistente y estaba imbuido de una poderosa magia. Y seguían aumentando.

Era natural que pensara así.

Justo entonces.

Una luz azul púrpura se filtraba por los huecos de los tentáculos.

Al principio sólo un débil resplandor de puntos dispersos, la luz pronto se extendió por todas partes, tiñendo la arena de azul púrpura.

"¿Este poder mágico?!"

Y con una potencia asombrosa.

El creciente poder mágico hizo volar todos los tentáculos.

"¡Gwaaaaaa!"

El grito de Millia.

Arañando los tentáculos cortados, gritó de dolor.

La luz azul-púrpura se asentó gradualmente.

Allí había un hombre envuelto en un abrigo largo negro azabache.

"¡No puede ser...!"

Sus botas resonaban al caminar.

"Mi nombre es Shadow...Uno que acecha en las sombras y caza en las sombras"

Con una voz que resonaba desde el abismo, habló.

"Shadow... ¿Por qué está?"

Alexa se quedó boquiabierta.

Christina también estaba confusa. Pero sintió que su aparición aquí tenía algún significado.

Tenía una razón.

Dijo que había algo que tenía que lograr, incluso si eso significaba recorrer un camino manchado de sangre.

Christina quiso presenciar ese camino hasta el final.

"¡G....gggghhhh!"

La confusión no se limitó a Christina y sus compañeros.

También Millia había dejado de moverse ante la repentina aparición de Sombra.

"¡Gaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaahhhh!"

Del caos al odio.

"¡Jaaaaaaaaaadoooooooooooooooooooooo!"

Era su primera voz humana.

Sonaba como si estuviera gritando "Shadow".

"¡Shaaaaadoooooooooooooowwww!"

Sonidos chirriantes mientras nuevos tentáculos atravesaban su piel.

Millia atacó a la Sombra con esos tentáculos y su fuerte brazo derecho.

Una tormenta de golpes continuos.

Numerosos tentáculos se acercaron, pero su brazo derecho los barrió con tremenda fuerza.

En medio de la implacable embestida, Shadow bailó.

Rebanando a través de los tentáculos, evitando por poco el brazo derecho, como los pétalos agitados de una flor en el viento.

Bailando gallardamente, golpeaba con pequeñas espinas en medio.

En el cuerpo de Millia se grabaron trazos azul-púrpura al cortar su carne.

La sangre de Millia se esparció, y las marcas mágicas azul-púrpura se aferraron a sus heridas.

Con el paso del tiempo, aparecieron más cicatrices azul-púrpura en el cuerpo de Millia.

"¿Por qué... no lo vences?"

Dijo Alexia.

"Ese monstruo es sin duda fuerte. Pero Sombra todavía tiene espacio. Esto es como si lo estuviera probando."

Christina se mostró de acuerdo con esa opinión.

¿Por qué no matarlo de un solo golpe? Ella sabía que Shadow tenía tanto poder.

"Debe haber una razón".

"¿Una razón?"

"Tiene una misión. Vamos a verlo a través de ... este camino empapado de sangre".

"¿Eh?"

Alexia ladeó la cabeza, y en ese momento.

"¡Shaaaaadooooowwww!"

El grito de Millia resonó.

Estaba claro. Sin duda, estaba gritando "Shadow".

"Su voz... ¿está volviendo?"

La voz de Millia se acercaba cada vez más a la de una chica humana.

La implacable descarga de Millia.

Un rastro de añil brillante entre los huecos.

La magia añil se adhirió al cuerpo de Millia, cubriéndola por completo.

"¡Esto es...!"



El cuerpo de Millia había encogido una talla.

La carne hinchada del monstruo se afeitó, revelando la piel blanca moteada de una niña debajo.

Estaba volviendo de monstruo a humano.

"La magia índigo la está curando..."

Christina se dio cuenta de que se estaba recuperando en los lugares donde se concentraba la magia índigo.

Suave piel blanca, grotesca carne de monstruo, zarcillos como hilos.

Los que estaban mezclados soltaron un gemido de dolor.

"¡Sha-dow!"

Se dio cuenta de que la voz lloraba.

La mitad de su rostro había vuelto a ser el de una niña, con lágrimas de sangre brotando de sus ojos.

"¡Sha-dow!"

La chica estaba llorando.

Llorando, con la forma de una mezcla entre humano y monstruo, manipuló los zarcillos y su brazo derecho.

Sus movimientos pasaron gradualmente del vigor de un monstruo a la agilidad de un humano.

Y entonces, de la piel blanca de la chica brotaron zarcillos suficientes para llenar toda la arena.

"¡Sha...dow!"

Dejó escapar un gemido doloroso.

La sangre manaba de donde brotaban los zarcillos.

Manipuló los innumerables zarcillos y finalmente inmovilizó los miembros de Sombra.

Bajó el brazo derecho.

Pero Shadow cortó los zarcillos y rebanó el brazo derecho de Millia.

El brazo cortado del monstruo bailó en el aire.

Ese brazo derecho no volvería a su forma humana.

Sin embargo, su brazo izquierdo seguía siendo humano.

En la mano izquierda empuñaba un puñal.

¿Dónde lo había escondido?

Hasta ahora, sólo había movido el brazo derecho. El izquierdo siempre estaba agarrado a algo.

Agarrando la daga preciosamente.

"¡Shadooo! "

Una daga clavada para atravesar el corazón de Shadow.

"...Impresionante,"

Dijo Shadow.

Al mismo tiempo, un torrente de magia azul-púrpura envolvió a Millia.

Su daga se detuvo justo delante del corazón de la Sombra.

"Ahh..."

La inteligencia volvió a los ojos de Millia.

Los tentáculos desaparecieron.

Con un ruido seco, la daga cayó al suelo.

Era una daga con una gema roja.

En la empuñadura estaban grabadas las palabras "[A mi queridísima hija Millia]".

"Pa...pa..."

Murmuró eso y se desplomó.

¿Había sido Shadow quien detuvo la daga, o había sido ella?

Shadow levantó a la inconsciente Millia y agitó el brazo.

Entonces, unas mujeres envueltas en trajes negros aparecieron alrededor de Shadow.

¿Dónde se habían escondido sin que se dieran cuenta?

Estaban arrodilladas, esperando la orden de su amo.

"Limpia".

Al decir esto, Shadow entregó a Millia a una mujer que parecía ser la líder del grupo y desapareció sin más.

Tras confirmar la marcha de Shadow, las mujeres se dispersaron y empezaron a trabajar.

El líder recuperó a Millia, su brazo derecho y la daga, y luego miró en dirección a donde se escondían Christina y los demás.

Luego levantó la barbilla hacia la salida.

*Te dejaré ir, así que vete.* Su cara lo decía.

"Nos han descubierto..."

Dijo Alexia con un sudor frío.

"¡Eek!"

Kanade estaba súper asustada.

"¿Qué debemos hacer?"

Preguntó Christina.

"Finjamos que nos vamos por ahora. No te preocupes, nos escabulliremos pronto".

Alexia suspiró y salió del pasadizo oculto.

Kanade se apresuró a seguirla. Christina miró hacia atrás una sola vez.

"¿Es este el camino que has elegido...?"

El que habló de recorrer un camino empapado de sangre había salvado a ese monstruo.

Igual que antes había salvado a Christina de la crisis, salvaría a muchos a lo largo de su destino.

Para Christina, aquel camino empapado de sangre parecía brillar.

Jack el Destripador, que sacudió la capital real, desapareció tras matar a Las Trece Las Espadas Nocturnas.

Surgieron muchas especulaciones sobre su verdadera identidad, calificándolo de asesino de Vegalta, espíritu vengativo de un espadachín legendario y otros rumores infundados.

Las voces que proclamaban que Jack el Destripador era Shadow fueron desmentidas por la Orden de los Caballeros.

Al final, la identidad de Jack el Destripador siguió siendo desconocida.

Con muchos caballeros y espadachines reforzando la seguridad, la noche en la que mató a siete de Las Trece Las Espadas Nocturnas se convirtió en legendaria, y debido a la fuerza abrumadora más allá del sentido común, la teoría predominante se inclinó a que era un espíritu vengativo o demonio.

Dentro de unos cien años es probable que se emita en todo el mundo una película titulada [¿La Espeluznante Identidad Real de Jack el Destripador?

En cualquier caso, fue perfecto.

Mi objetivo se ha cumplido.

Jack el Destripador se convirtió en una leyenda, tallada en la historia.

"¿Ha pasado algo bueno?"

El hombre sentado frente a mí dijo que el jefe de la División de Investigación de la Orden de los Caballeros, Gray, creo.

Actualmente estoy siendo interrogado como testigo en relación con el incidente.

"Con una persona tan excelente como usted en la Orden de Caballeros, Jack el Destripador habría sido arrestado inmediatamente. Eso es lo que pensé."

Dije algo que realmente no creía.

"Por supuesto que sí. Tienes bastante perspectiva para tu edad".

Gray asintió varias veces satisfecho.

"Así que, sólo para confirmar una última vez, usted no entró en la Finca White, ¿correcto?"

"Sí, claro. Eso sería allanamiento, estaba demasiado asustado para seguir..."



"La Princesa Alexia es bastante problemática. Irrumpir imprudentemente en la Finca White, su testimonio es cuestionable ahora".

"Ah, um, el rumor de que Jack el Destripador es Shadow..."

"Eso es claramente sólo un rumor. Como Shadow está campando a sus anchas por la capital, quieren calumniar que la Orden de los Caballeros ha sido burlada por él."

"Pero, la princesa Alexia vio..."

"Estaba oscuro, debe haber confundido lo que vio. No hay otros testigos, y la princesa Alexia está en esa edad de llamar la atención..."

"Es así..."

"Así es. Ya era hora. Gracias por su cooperación. Creo que esta será la última vez que te interroguemos".

"Ah, muchas gracias".

"Cuídate ahora."

Hice una reverencia a Gray y salí de la sala de interrogatorios sin ventanas.

Esa persona, su capacidad deductiva es terrible pero su habilidad con la espada no está mal. Debería estar blandiendo una espada en el campo en vez de investigando, pensé.

Ahora bien, me pregunto si Kanade será la siguiente en ser interrogada. La habían llamado conmigo.

Me dirijo por el pasillo hacia la sala de espera.

Por el camino, me crucé con un hombre que me llamó la atención.

"¿Hm?"

Me detuve y miré al hombre con el que me había cruzado.

"¿Pasa algo?"

El hombre también se detuvo y me miró.

Un hombre alto con ojos como hilos. Tenía un porte suave y una leve sonrisa.

"No, no es nada."

"Ya veo, tú eres... no, no es nada".

Empezó a decir algo, pero se interrumpió a mitad de frase.

Luego se marchó todavía con esa débil sonrisa.

Yo también empecé a caminar de nuevo. Sintiendo su presencia detrás de mí.

Y entró en la sala de interrogatorios de Gray.

"Parecía bastante fuerte".

Murmuré en voz baja.

Entró en la sala de interrogatorios y tomó asiento frente a Gray.

"¡Has venido!"

Gray se apresuró a saludar.

"Llegas tarde."

Suspiró y dijo.

"¿Tarde?"

"Lento en notarme".

"L-Lo siento, cuando borras tu presencia, no puedo notarte hasta que estás justo delante de mí..."

"El chico de antes se dio cuenta".

"El chico... ¿Te refieres a Cid Kagenou?"

"No sé su nombre. El chico de pelo negro que me crucé en el pasillo".

"Es un espadachín de notas más bien bajas... ¿Sólo coincidencia?"

"Tal vez sea así. La coincidencia puede ocurrir en cualquier lugar, en cualquier momento".

Al decir esto, sonrió.

Para él no era más que una charla trivial, y probablemente mañana se olvidaría del chico. Era así de insignificante.

"La caída de Las Trece Espadas Nocturnas es lamentable".

"S-Sí, disculpas. Estábamos moviéndonos por nuestra parte también, pero las fuerzas que podemos movilizar libremente en el Reino de Midgar son escasas..."

"No se puede evitar. Debido a la estupidez de Fenrir, nuestra influencia sobre el Reino de Midgar ha disminuido. El Jardín de las Sombras no desaprovechó esa oportunidad".

"¿Esto afecta al plan?"

"No hay problemas. [Mandíbula que Mata la Sombra] definitivamente tendrá éxito".

"La habilidad de Shadow supera las expectativas. Según los informes, el sujeto experimental #227 Millia fue derrotado completamente..."

"Dentro de los parámetros previstos. Todo lo está".

Al decir esto, se rio burlonamente.

"Con Las Trece Espadas Nocturnas destruidas, los peones que podemos mover en el Reino de Midgar han disminuido. Puede que necesite hacer uso de ti, así que prepárate".

"Sí, Lord Loki".

"Cuento contigo".

Desapareció.

La sala de interrogatorios, sin ventanas, quedó sólo con Gray dentro.

## Suplemento: ¡El Monstruo Heredado!

Para Eliza, había sido una semana de pesadilla.

Las Trece Espadas Nocturnas habían sido masacradas una a una, y finalmente, su padre se había convertido en uno de los desaparecidos. Los bienes de la familia Dacuaican fueron confiscados uno tras otro con el pretexto de una investigación, y finalmente, incluso fueron desalojados de su mansión.

Eliza sentía que la gente y el dinero que la rodeaban la abandonaban cada día que pasaba.

"¡Tienes que estar bromeando! "

Gritó Eliza en su residencia temporal.

Golpeó el vaso medio vacío contra la pared, mirando con rabia.

"¡Todos estos años de adulación y servilismo, y ahora...!"

¿Por qué tenía que pasar por esto? Si las cosas seguían así, probablemente perderían también el juicio. Muchos nobles ya se habían distanciado de la familia Dacuaican.

"Aún no ha terminado; aún no ha terminado..."

Pero no todos los nobles los habían abandonado.

Los otros miembros de la Casa de Las Espadas Nocturnas eran como su familia jurada, y su vínculo era irrompible.

A pesar de que también se encontraban en un momento difícil, habiendo perdido la cabeza y enfrentándose a una investigación.

"Reunamos a la próxima generación de Las Espadas Nocturnas... ¡Esto no ha terminado, en absoluto!"

Estaría bien; tenían las debilidades de los caballeros y las del juez.

Si la próxima generación de Las Espadas Nocturnas se unía y ejercía presión, la situación se invertiría fácilmente. Eliza creía en ello.

"¡Reunamos a Las Trece Las Espadas Nocturnas y celebremos una reunión! ¡Que se reúna la gente!"

Eliza llamó a sus subordinados, que debían estar esperando en la sala contigua.

Sin embargo, nadie apareció a pesar del tiempo transcurrido.

"¿Hay alguien ahí? ¿No hay nadie?"

Abrió la puerta de la habitación contigua con expresión perpleja.

No había nadie.

Sólo la ventana estaba abierta de par en par, dejando entrar el frío aire nocturno.

"¿Todos fueron al baño...? Los castigaré más tarde".

Dijo con una sonrisa cruel.

En ese momento, se oyó un extraño ruido de pasos detrás de ella.

"Estás aquí, ¿verdad...?"

La voz de Eliza se detuvo al darse la vuelta.

Allí estaba un payaso empapado en sangre.

"¡Ah, ahh... Jack el Destripador...!"

Anonadada, Eliza retrocedió.

El payaso empapado en sangre acortó la distancia con un sonido metálico.

"Hi... ¡No vengas!"

Arrojó todo lo que encontró a su paso, pero fue inútil. Eliza estaba acorralada contra la pared.

"Uh, lo siento... me disculpo, ¿cuáles son sus demandas?"

Eliza se arrastró con una sonrisa retorcida.

"Oye, ¿cuáles son tus demandas? Escucharé cualquier cosa..."

Con una mirada hacia arriba, habló con voz dulce.

Despreocupadamente, se desabrochó el fino picardías, dejando al descubierto su blanca piel.

Jack el Destripador la miró.

Al ver su reacción, Eliza se aflojó aún más el negligee.

"Hehe..."

Su mirada se dirigió a su blanco escote.

Allí se incrustó un cuchillo.

"Ah..."

La sangre roja goteaba de su piel pura.

"¡¡Yaaahhh!! ¿Cómo te atreves a hacer esto?"

Eliza golpeó a Jack el Destripador con todas sus fuerzas y luego cayó al suelo, agarrándose la herida del pecho.

"¡Cómo pudiste...!"

Escupió sangre mientras miraba a Jack el Destripador.

Entonces, Eliza tragó saliva.

"Oh, eres tú... Por qué..."

A Jack el Destripador le habían quitado la máscara.

Debió desprenderse cuando Eliza le golpeó. La máscara yacía en el suelo cercano.

"¿Por qué estás...?"

La cara de Jack el Destripador era la de un estudiante que Eliza conocía.

"¡Por qué, Christina...!"

Era Christina Hope.

Miró a Eliza con una mirada cruel.

"Ugh... Tú, Jack el Destripador... No puedo creerlo..."

Dijo Eliza sorprendida.

Su sangre goteaba de su pecho y se esparcía por el suelo, tragándose la máscara.

"Incorrecto".

Cogió la máscara y dijo.



"Por qué, ¿qué quieres decir?"

"Acabo de heredar su papel".

"¿Heredar su papel...?"

"Sí. Apareció ante mí. Por fin entendí el significado".

"Huh..."

"Me mostró su misión, el camino empapado de sangre".

"¿De qué estás hablando?"

"Este país está podrido. Las espadas de la justicia son inútiles. Para cortar el mal, se necesita más mal. Me preguntó si tenía la determinación para ello".

Y con una sonrisa retorcida, Christina se puso la máscara de payaso.

"Eso es lo que he estado esperando."

Diciendo esto, agarró el cuchillo incrustado en el pecho de Eliza.

"Pa...para..."

Eliza jadeó.

Con un giro, Christina retorció el cuchillo y luego lo sacó de un tirón.

Un gran chorro de sangre bailó.

"Guuh... Gooh..."

Mirando a Eliza, que se estaba enfriando, Christina sacó una sola carta.

Lo retorció en la herida del pecho de Eliza.

"Mi nombre es Jack el Destripador... El que corta el mal con la hoja del mal..."

La tarjeta tenía la imagen de un comodín.



## Charlas Tranquilas, Digresiones: Juramento En Las Praderas

Delta estaba de buen humor.

Hoy ha cazado a muchos ladrones con Shadow.

El poder es la fuerza.

La fuerza es la justicia.

La caza no es sólo un medio para obtener alimentos, sino también un lugar para demostrar el propio poder.

"¡¡Jefe!! ¿Cómo fue la cacería de Delta hoy?"

"Ah, estuvo bien, supongo".

Dijo Shadow, enfundada en un abrigo largo negro azabache, mientras recogía las carteras de los cadáveres de los ladrones.

"¡¡Lo hice!! ¡El jefe me reconoció!"

Cazar con Shadow fue la mejor etapa para Delta.

Ser reconocido por alguien de estatus superior era un honor para un hombre bestia, y necesario para reforzar su posición en la manada.

Esos eran los valores de los hombres bestia.

"Oh, ¿qué debemos hacer con este cadáver?"

Shadow señaló el cadáver de un hombre bestia.

"¿Quién es?"

"Es el hermano de Delta. ¿No te acuerdas?"

Delta ladeó la cabeza, intentando recordar.

Ahora que lo pienso, había un tipo desagradable que hablaba con ella.

"¿Supongo que deberíamos enterrarlo o algo así? Aunque no conozco las costumbres de los hombres bestia".

"¡No lo necesito!"

"Si tú lo dices..."

Dijo Shadow y reanudó el saqueo de las carteras.

"Hmm..."

Mirando el cadáver de la bestia, Delta recordó algo desagradable por alguna razón.

Era un recuerdo muy antiguo, de cuando se llamaba Sara.

"¿Qué pasa?"

"¡No es nada!"

Estaba de tan buen humor hace un momento.

Delta saltó a la espalda de Shadow y empezó a marcarle.

"¡Oye, quítate!"

"¡No!"

"¡Espera! ¡Me estás haciendo oler a perro!"

"¡No huele!"

Mientras Delta se cubría del aroma de Sombra, los viejos recuerdos se desvanecían poco a poco. Ella se sentía así.

En algún lugar dentro de una pequeña cabaña oscura.

"Sara... ¿estás despierta?"

Al oír la llamada de su madre, Sara se levantó de un salto.

"¡Sara está aquí!"

En el fondo de la cabaña yacía su madre enferma.

"Tose...por favor trae...tose...un poco de agua..."

Dijo su madre con dificultad, tosiendo.

"¡Ya lo tengo! ¡Iré a buscarlo!!

Sara salió corriendo de la cabaña hacia el abrevadero en busca de agua para su madre.

Fuera, el sol de la mañana era deslumbrante y las praderas se extendían hasta el horizonte. Cuando llegó al abrevadero, Sara tenía los pies mojados por el rocío matutino.

El agua cristalina centelleaba en el abrevadero.

Cuando Sara se agachó para sacar agua, de repente se dio cuenta de algo.

"¡Oh no! ¡Olvidé el cubo de agua!"

Se apresuró a cogerlo.

Justo entonces, alguien le puso la zancadilla.

"¿Kyaa?"

Sara cayó al suelo.

"Oye idiota Sara, ¿por qué te caíste de repente?"

"Hahaha, ¿te has vuelto a olvidar el cubo de agua?"

Los dos chicos que estaban allí eran un poco mayores que Sara.

"Hermano Ral, y hermano Ren..."

Sara agachó las orejas.

"Realmente eres una inútil. ¿Ni siquiera puedes hacer las tareas domésticas?"

"No sirves para nada si ni siquiera cazas..."

"¡P-Peró alguien tiene que cuidar de madre...! ¡Así que no puedo ir de caza!"

"¡No me contestes!"

El puño de Ral golpeó la mejilla de Sara.

A pesar de su corta edad, era el puño de una bestia. Sara rebotó varias veces en las praderas.

"Uu..."

La sangre brotó de la comisura de los labios de Sara.

Los dos chicos pusieron cara de sorpresa mientras se levantaban lentamente.

"Huh, realmente la golpeé seriamente."

"¿Crees que le diste a un punto raro? Está actuando raro".

Dicho esto, los dos se acercaron a Sara.

"Escucha Sara. Cuidar de esa mujer no tiene sentido. Ya ni siquiera puede cazar. A pesar de que sólo dio a luz a tres niños, ella es inútil".

"Ella es sólo peso muerto para la manada. Por eso papá también la abandonó".

"¡Por qué... por qué dices cosas tan horribles! ¡Hermano Ral y hermano Ren, nuestra única madre...!"

Dijo Sara con voz temblorosa, apretando los dientes.

"...Realmente eres una idiota."

Volvieron las palabras frías.

"Los débiles no tienen valor. Es la ley de la manada, ¿verdad?"

"¿Los débiles...? ¿La ley de la manada...?"

"No me digas que lo olvidaste. Y pensar que es nuestra hermana pequeña".

"Pero es nuestra madre. "

"Ya no es nuestra madre".

"¿Eh...?"

"Oh cierto, no lo mencionamos. Nos adoptaron en la familia número 3 de la manada, la familia Pit".

"Así es. Ahora somos el estimado Ral de la familia Pit, y el estimado Ren de la familia Pit".

"De ninguna manera... Pero madre es..."

"No conocemos a ninguna mujer tan débil".

"Llámanos hermano tan a la ligera la próxima vez y te mataremos. Recuérdalo".

Riéndose burlonamente, los dos se marcharon.

Sara se quedó boquiabierta durante un rato.

"Así es... el cubo de agua..."

Secándose las lágrimas, Sara regresó tambaleándose a la cabaña.

Sara abrió la puerta de la cabaña sonriendo.

"¡Madre! ¡Olvidé el cubo de agua!"

"Oh, niña..."

Su madre esperaba con una sonrisa amable.

"¡Teehee...!"

"Está justo ahí, ¿ves?"

"¡Sí!"

Sara cogió el cubo de agua de la parte trasera de la cabaña.

"Sara... ¿qué te ha pasado en la cara?"

"¿Eh?"

Sara tenía la mejilla roja e hinchada por el golpe.

"¡Yo... me caí! ¡Teehee!"

Su madre miró atentamente la cara de Sara mientras ella se reía torpemente.

"... ¿Ral y Ren te hicieron eso?"

"¡No, no es así!"

"Ya veo. Esos dos..."

"¡No es verdad! No lo es, pero..."

"Eres una niña amable. Ven aquí, Sara."

Con la cola caída, Sara se dirigió a la cama de su madre, que sonrió acariciándole la cabeza.

"Ugh... Mamá es inteligente. Ella puede ver a través de todas las mentiras de Sara".

"Las mentiras de Sara son fáciles de ver."

"Sara no es lista. A Sara la llaman 'Sara la estúpida'. ¿Cómo puede Sara llegar a ser tan lista como mamá?"

"Bueno, es difícil. Sara se parece a su padre..."

"Sara quería ser como mamá".

"No debes decir esas cosas. Especialmente fuera".

Su madre habló con voz severa.

"...De acuerdo."

"Eres una buena chica, Sara."

Su madre acarició suavemente la cabeza de Sara.

"Oh, cierto. Sara podría querer hablar un poco más educadamente".

"¿Educadamente?"

"Sí, educadamente. Si hablas educadamente, puedes parecer más inteligente... quizás".

"¿Sara también puede volverse más lista?"

"Podrías parecer más inteligente... tal vez".

"¡Entendido! ¿Cómo debería hablar Sara?"

"Así que, educadamente... Sí, añadiendo 'desu' al final de las frases".

"¿Así DESU?"

"Um, bueno, un poco diferente..."

"¿Así desu?"

"Entonces, así... Está bien".

"¡Pareceré más inteligente así!"

"Bueno... tal vez... quién sabe".

"¡De ahora en adelante, Sara hablará educadamente como mamá nanodesu!"

"Ven aquí, Sara."

Al decir esto, mamá abrazó el rostro de Sara.

"Eres una niña muy linda. Tan linda, mi niña".

"¿Mamá...?"

"Es por mi culpa. No quiero hacerte sufrir".

"¡No estoy sufriendo!"

Madre sacudió la cabeza y tocó la mejilla roja e hinchada de Sara. Sus dedos eran terriblemente finos.

"Sara, escucha con calma. ¿No irás con la familia Doble como adoptada?"

"Eh... ¿Adoptada...?"

"Ya lo hemos hablado con la familia Doble. Como Sara es una chica, no podría entrar en la familia Pitt como Ral y Ren. Pero la familia Doble es lo suficientemente grande".

"Eh... ¿Mamá también... con Ral y Ren...?"

"Es un secreto. Si supieran que fui yo quien lo organizó, esos niños saldrían lastimados".

"¿Por qué...?"

"Las familias Pitt y Doble están en deuda con nosotros. Yo solía ser bastante en el día".

Al decir esto, mamá sonrió orgullosa.

"¡Eso no es verdad! ¡Por qué... por qué, aunque seamos una familia! ¡Estamos todos juntos!"

"Sara..."

"¡Ral y Ren también son crueles! ¡Le dicen cosas terribles a mamá! ¡Mamá está enferma y no viene a casa!"

Gritó Sara con voz llorosa.

"Sara, escucha. No hay otra manera."

"¡No es inevitable!"

"Es la ley de la manada. Ya no puedo ir de caza. Además, Ral, Ren y Sara aún son niños. Ir de caza sólo nos convertiría en cargas".

"¿Y papá...?"

"Es el líder de la manada. Hay muchas otras familias que necesitan sus cuidados. Si yo pudiera tener más hijos, él podría habernos ayudado. Pero ya no puedo tener hijos... Por eso no hay nadie que traiga presas a esta casa. Ahora mismo, recibimos ayuda de otras familias, pero no podemos seguir así para siempre."

"Sara es... Sara es la hija de mamá nanodesu."

"Sara siempre será mi hija. Pero... piénsalo".

"No quiero..."

"Sara..."

Sara se aferró con fuerza a su madre.

"Sara es hija de mamá. Ral y Ren son terribles."

"Gracias, Sara. Pero, no hables mal de Ral y Ren".

"Por qué..."

"Esos niños también son mis preciosos hijos".

"¿Son Ral y Ren más valiosos que Sara?"

"No, Sara es la más preciosa".

Mamá sonrió suavemente.

"¡Lo hice!"

"Ral y Ren aún son jóvenes y no tienen una posición en la manada. Es vergonzoso para esos niños tener un padre débil".

"Entonces, ¿es por eso que dicen cosas malas de mamá...?"

"Esos niños también están desesperados. Además, ahora son más fuertes que yo..."

"¿Está bien mientras sean fuertes?"

"Es la ley de la manada".

"Ya veo..."

"Así que, por favor, Sara. No hables mal de Ral y Ren. Es mi mayor felicidad que todos se lleven bien y estén sanos".

"Llevarse bien... entendido."

"Así es. Eres una buena chica, Sara".

Al decir esto, mamá secó las lágrimas de Sara con sus finos dedos.

"Mamá... ¿qué debo hacer?"

"¿Qué debes hacer?"

"¿Qué debo hacer para vivir como antes?"

"Bueno..."

"¿Qué debo hacer para que no se burlen de mí? ¿Qué debo hacer para que mamá no tenga que sufrir?"



"Sara... lo siento."

"¿Por qué te disculpas?"

"Es que... yo tampoco lo sé. Pero, si Ral, Ren y Sara crecen y pueden traer presas por su cuenta..."

"Si podemos traer de vuelta a la presa, ¿estará bien?"

"Sí, así es. Y.... si te vuelves más fuerte".

"Si me vuelvo más fuerte, estará bien. Entonces, ¿volverán Ral y Ren?"

"Eso... espero que vuelvan..."

Su voz era pequeña.

"¿La enfermedad de mamá también mejorará?"

"Sí, podría mejorar".

Al decir esto, mamá sonrió con tristeza.

"¡Ya lo tengo! ¡Sara se hará fuerte y será capaz de traer de vuelta a la presa!"

"Ya, ya, no te precipites Sara. Cuando crezcas... *tos, tos*"

"¿Madre?"

"¡Estoy bien...!"

Sara frotó desesperadamente la espalda de su madre mientras tosía.

Sus costillas prominentes inquietaron a Sara.

"Tengo que darme prisa..."

"... ¿Sara?"

"¡N-Nada! ¿Estás bien ahora?"

"Sí, ya estoy bien. Gracias".

"Me alegro. Entonces, Sara se va ahora".

Sara salió corriendo.

"¡Espera, Sara!"

Su madre la llamó para que no saliera de la cabaña.

"¿Qué pasa?"

"... ¿A dónde vas?"

Al preguntarle eso, Sara agachó las orejas y bajó la cabeza.

"Yo... voy a buscar agua."

"Te has vuelto a olvidar el cubo de agua".

"¡Oh. lo olvidé!"

Presa del pánico, Sara cogió el cubo de agua.

"Entonces, voy a buscar agua."

"Buen viaje, Sara."

Su madre observaba preocupada la espalda de Sara.

—Noche.

Cuando su madre se durmió, Sara salió a escondidas de la cabaña.

Las praderas que deberían haberse extendido hasta el horizonte sólo estaban pintadas con tinta oscura.

Pero aun así, los ojos de Sara podían ver a lo lejos.

"Por allí."

*Sniff sniff* con su nariz.

"Algunos por allí también."

*Twitch twitch* con sus orejas.

"Algunos por ahí también. Hay muchos".

Ojos, nariz, orejas.

Los sentidos de Sara eran más agudos que los de cualquiera de su familia.

"Ojalá me permitieran cazar presas".

Pero Sara era aún demasiado joven para que la llevaran de caza. Especialmente para las chicas, era costumbre empezar a cazar mucho más tarde que los chicos.

Pero no había tiempo que esperar.

Sara se adentró en las oscuras praderas.

Le temblaban los pies.

Estaba mucho más asustada que cuando sus hermanos la golpearon.

Sus hermanos ya habían recibido algún entrenamiento de caza, pero Sara aún no había recibido ningún entrenamiento.

No tenía ni una pizca de conocimientos de caza.

"Tengo que hacerme más fuerte..."

Sara se adentró en las praderas con pies temblorosos.

Al cabo de un rato, se detuvo y observó su entorno con ojos, nariz y oídos.

Después de caminar un poco más, se detenía y volvía a encuestar.

Repitiendo esto, Sara fue mucho más allá del asentamiento de la manada.

Incluso cuando una manada de monstruos pasó cerca de ella, contuvo la respiración y pasó desapercibida.

"Soy bueno en el escondite".

Ninguno de los niños de la manada pudo encontrar a Sara. Incluso los adultos tenían problemas para encontrar a Sara.

Esa habilidad también funcionaba con los monstruos.

Sus pies habían dejado de temblar.

No había nada en estas praderas que pudiera detectar su presencia. Esa confianza le daba serenidad.

"No puedo cazar grandes grupos".

Con ojos, nariz y orejas, seleccionaba a su presa.

Si enfocaba los ojos, podía ver en la oscuridad. Si movía la nariz, el viento arrastraba olores tenues. Si agudizaba el oído, podía oír pasos y respiraciones.

Ella lo entendía todo.

De algún modo, ella podía entenderlo.

"Ese."

Era un gran leopardo solitario escondido entre la hierba.

Una fuerte criatura de las praderas, de alto riesgo y normalmente evitada.

Pero Sara lo entendió.

Ese leopardo era débil, era débil.

Se acercó lentamente a sotavento.

A medida que se acercaba, el hedor de la muerte se hacía más denso. No había duda.

Tenía el mismo olor que la madre.

En ese momento, la concentración de Sara se rompió.

Se dio cuenta de lo que acababa de pensar. Al comprenderlo, se quedó atónita.

"¡No.... es diferente!"

No se parecía en nada.

Había superpuesto la muerte del leopardo con la debilidad de su madre.

"¡No es lo mismo!"

Olvidándose de sí misma, gritó.

"Grrr grrr grrr grrr—"

Antes de que se diera cuenta, el leopardo estaba ante ella.

"Ah..."

Sus colmillos afilados y sus mandíbulas abiertas de par en par se acercaron a Sara.

"Ahhh..."

Pensó Sara.

—Qué débil debe ser.

Cuando volvió en sí, Sara estaba de pie en las praderas al amanecer.

El sol de la mañana teñía el cielo lejano.

A sus pies yacía el gran leopardo sin vida.

"Ah..."

Sara estaba llorando.

Empapada en sangre por todas partes, lloraba en voz baja.

Su cuerpo no tenía ni una sola herida.

Toda esta sangre era salpicadura.

"Ahhhh..."

Ella entendió.

Ella lo entendió.

Qué debilidad pecaminosa había en estas praderas....

Sara llevó en secreto el cuerpo sin vida del leopardo de vuelta a su cabaña.

La colocó en silencio delante de la cabaña y luego se metió sigilosamente en la cama de su madre.

Su madre seguía durmiendo.

A Sara le encantaba el calor de su madre.

Sara decidió mantener en secreto que había matado al leopardo.

Según las normas de la manada, aún era demasiado joven para ir de caza, y no quería preocupar a su madre. Pero la verdadera razón era otra.

Sara había llegado a comprender el pecado de debilidad de esta pradera.

Los débiles son robados, los débiles son maltratados, los débiles mueren...

"Madre no es débil..."

Sin embargo, temía ser más fuerte que su madre.

Si seguía siendo más débil que su madre, sentía que podría permanecer envuelta en el calor de su madre para siempre.

Y con eso, se durmió rápidamente.

La despertó la voz de pánico de su madre.

"Oh Dios... no puedo con una captura tan grande..."

"Madre, ¿qué pasa...?"

Sara se frotó los ojos y se acercó a su madre.

"¡Cuando me desperté, había un leopardo tumbado delante de la cabaña!".

"¡Increíble, es enorme!"

Fingió sorpresa, tratando de no exagerar.

Estaba segura de haber hecho un buen trabajo.

"¿Alguien lo dejó para nosotros...? Sara, ¿sabes algo de esto?"

"¡No, no lo sé!"

"Oh querido ... *tos tos*"

Su madre, que estaba apoyada en una columna, empezó a toser de repente.

"¿Estás bien?"

"Sí, estoy bien."

"Madre, vuelve a la cama. No te preocupes, ¡yo me ocuparé del leopardo! ¡Comeré mucha carne y curaré tu enfermedad!"

Sara ayudó a su madre a tumbarse de nuevo en la cama.

"Gracias, Sara... ¿Pero realmente puedes manejarlo?"

"¡Haré... haré lo que pueda! ¡Tú sólo descansa, madre!"

Con eso, Sara cogió el leopardo y un cuchillo y se dirigió al abrevadero.

Pero nunca había limpiado una presa.

Había visto a su madre hacerlo, pero por desgracia no se le daba bien aprender por observación y apenas recordaba el proceso.

"Hmm, veamos..."

Primero, enfriaba la presa en el agua.

Debía desangrarlo mientras extraía las vísceras, pero la mano del cuchillo de Sara vaciló.

"¿Empiezo por arriba... o por abajo?"

No sabía la orden de insertar el cuchillo.

No sabía a qué profundidad introducirlo sin dañar los órganos. Cortar los intestinos o la vejiga arruinaría la carne.

Justo entonces, sintió que alguien se acercaba por detrás.

Después de matar al leopardo la noche anterior, sus sentidos se habían afilado como cuchillas.

En una fracción de segundo, Sara deslizó su cuerpo hacia un lado.

Inmediatamente después, una roca del tamaño de un puño pasó silbando por donde ella acababa de estar.

"¡Maldición, fallé!"

"¡Qué estás haciendo, hermano Ral!"

"¡Cállate, se me ha ido un poco la puntería!"

Las dos figuras que se acercaban eran hombres bestia.

"Hermano Ral, hermano Ren..."

Sara bajó las orejas.

"¡Whoa, whoa, no es eso un leopardo!"

"¡Maldita sea, es la primera vez que veo uno!"

Los dos tocaron descaradamente al leopardo.

"Um... esa es... esa es mi presa y la de mi madre..."

"¿Ah? ¿Esta es tu presa y la de esa inútil?"

"¡No digas tonterías! No hay forma de que pueda derribar a un leopardo".

"Um... alguien lo dejó en mi casa..."

"¡Sí, claro, se habrán equivocado de casa!"

"¡Por qué alguien dejaría un leopardo en tu casa!"

"¡Pero... pero es verdad!"

"Hmm, lo que sea, realmente no me importa."

Ignorando a Sara, los dos hombres empezaron a arrastrar al leopardo.

"¡Esta captura es demasiado buena para ustedes, inútiles! ¡Así que la confiscaremos! ¡Lo dividiremos entre nosotros, los hombres de la familia Pitt!"

"¡Mejor que nos lo comamos nosotros, los hombres fuertes de Pitt, que los débiles inútiles como tú! ¡Esa es la ley de las praderas!"

"Eso es tan injusto..."

"¿Qué es eso, Sara? ¿Tienes alguna queja?"

"¿Quieres que te enseñemos lo que pasa cuando cruzas el fuerte?"

Mientras Sara intentaba recuperar el leopardo, Ral y Ren la fulminaban con la mirada.

"Pero... ¿está bien que los fuertes puedan hacer lo que quieran-desu...?".

Sara bajó las orejas, metió el rabo entre las piernas y cedió el paso a los dos hombres que arrastraban a su leopardo.

"¿Por qué esa forma tan rara de hablar?"

"Terminar las frases con 'desu', tan patético."

"Mamá me enseñó... esto me hace parecer más inteligente".

Sara apretó los puños con fuerza.

"¡Gya-ha-ha! ¡Como si terminar con 'desu' te hiciera parecer más inteligente! ¡No puede ser!"

"¡Justo el tipo de estupidez que se le ocurriría a esa inútil! ¡Madre e hija, ambas idiotas!"

"No insultes... a mi madre..."

Desde lo más profundo de su garganta, Sara emitió un gruñido bajo.

Era demasiado bajo para que lo oyeran los hombres. Pero eso fue una suerte para ellos.

Si lo hubieran oído, ya no habría vuelta atrás para ella.

"¿Dijiste algo Sara?"

"Oi, ¿qué pasa con esa mirada en tus ojos?"

Con eso, los dos dieron un puñetazo a Sara y la hicieron caer en la pradera.

No opuso resistencia mientras rodaba por el suelo.

"Tch, chica espeluznante."

"Ahora somos la familia Pitt. ¡No nos compares con un idiota como tú!"

Quejándose, los dos se marcharon.

Sara contempló el cielo azul sobre la pradera.



No sintió dolor alguno por sus golpes. Sentía que podía recibir cien golpes y estar bien.

Pero le dolía el corazón.

"Mamá dijo... por eso sueño inteligente..."

Apretó los dientes con fuerza.

"Madre dijo... que la familia debe llevarse bien... así que debo llevarme bien con todos..."

Apretando los puños con fuerza, se lo repitió como un mantra.

El leopardo había sido robado.

Pero eso estaba bien. Podría volver a cazar.

"Está bien. Porque soy buena cazando".

Con una rápida sonrisa, regresó a casa, donde la esperaba su madre.

A partir de ese día, Sara a veces se escapaba y cazaba pequeñas presas en las praderas.

Con cuidado de no llamar la atención, cogiendo sólo lo que su madre podía manejar, cazaba discretamente.

Aunque a veces sus hermanos le robaban las capturas, no le importaba. Después de todo, ahora Sara podía cazar cuando quisiera.

Aprendiendo de su madre, Sara aprendió poco a poco a vestir presas.

Era torpe, pero perseveró y aprendió.

Porque en poco tiempo, incluso vestir pequeñas presas estaba más allá de su madre enferma.

Y el olor de la muerte inminente de su madre se hizo más fuerte. Sara sintió por instinto que se acercaba el final de su vida.

"Madre..."

Sara sostuvo el brazo marchito de su madre, como una rama seca.

"Sara... eres... una niña amable."

Su madre habló con voz ronca.

"Madre... no quiero... quiero estar contigo para siempre jamás".

"Sara... eres la niña más amable. Estoy orgullosa... de haberte dado a luz..."

"Uu...uuuu..."

Sara lloró contra el pecho de su madre.

"Verdaderamente... una niña amable".

"Incluso después de comer mucha carne... tu enfermedad no mejoró..."

"Está bien... este es mi momento... Gracias, Sara..."

Mientras hablaba, su madre acariciaba el pelo de Sara.

Sara sintió en silencio el calor de su madre. Las dos pasaron un tiempo juntas de esta manera.

La respiración de su madre se hizo más superficial.

Y con su último aliento, pronunció con esfuerzo:

"Tú carne... estaba deliciosa... Gracias..."

Y con eso, falleció.

Sara pasó toda la noche llorando sobre el pecho de su difunta madre, y a la mañana siguiente la enterró en los prados.

Sin que nadie lo sepa.

Hizo una tumba sólo para ella y su madre.

Cuando volvía del entierro, Ral y Ren le cerraron el paso.

"Oye Sara, ¿por qué estás toda cubierta de barro?"

"¡Gyahaha, mira que ha estado llorando!"

"...Mi madre murió."

Dijo Sara bajando la cabeza.

"Oh, ¡así que por fin lo ha pateado!"

"¡Los débiles mueren! ¡Esa es la ley de las praderas!"

Los dos se rieron alegremente.

"No insultes a mi madre".

Ocurrió en un instante.

"¿Eh...?"

El cuchillo de Sara atravesó el pecho de Ren.

"Gobeh...tu...guh..."

Mientras escupía sangre y se desplomaba, Sara lo miraba como si fuera basura.

"Madre no reirá más... y no llorará más... así que no tengo que contenerme más".

Y con eso, pisoteó a Ren.

Se oyeron crujidos y aplastamientos al romperse los huesos y romperse los órganos.

"¡O-o-oooooooooi, qué estás haciendo! ¡Cómo te atreves a matar a Ren!"

"Los débiles... no deben serlo".

"¡Q-Qué quieres decir...! ¡Si haces esto, mi padre no te dejará salir!"

Ral retrocedió, con la cara retorcida por el terror.

"Los débiles son robados, los débiles son maltratados, los débiles mueren... esa es la ley".

Después de cazar innumerables bestias, Sara comprendía bien la ley de las praderas.

"Pero a los fuertes se les permite todo. Eso también es ley".

Y con eso, cortó casualmente la garganta de Ral.

"Ah, mamá... guh..."

"Me convertiré en la más fuerte de esta pradera. Entonces seguramente..."

Empapada en salpicaduras de sangre, sonrió.

En el cuello tenía un pequeño hematoma negro.



## Capítulo V: Bienvenido Al Jardín De Las Sombras

Akane Nishino se despertó en una habitación completamente blanca y miró a su alrededor.

"¿Dónde está este lugar...?"

Afortunadamente, no estaba sujeta.

Se levantó de la cama y sus pies descalzos tocaron el frío suelo.

Akane se había puesto una ropa fina, parecida a una bata de hospital.

"Me resulta familiar, pero también desconocido..."

El suelo se parecía al mármol, pero era ligeramente diferente.

La bata de hospital también era de diseño familiar, pero de material similar a la seda en lugar de fibras sintéticas.

"Un país extranjero tal vez... pero nunca había visto estas letras de caracteres".

Mientras sus ojos seguían las letras esparcidas por la habitación, no podía recordar ningún idioma que coincidiera con sus recuerdos.

En cualquier caso, necesitaba evaluar rápidamente su situación.

"Lo más probable es que me llevaran a un centro de investigación de una organización que quiere usar mis poderes. Pero, ¿por qué no me retuvieron?".

Si conocían sus poderes, deberían haberla retenido.

Y ahora mismo, había recuperado sus recuerdos y sus poderes originales como [Primer Caballero].

Fue un plan de secuestro terriblemente descuidado.

"Me están mirando por encima del hombro..."

Akane se paró frente a la puerta de la habitación.

Percibió a dos personas fuera. Al menos había guardias.

Pero con sus habilidades actuales, podría dominarlos fácilmente. Sin embargo, no era seguro que fueran malas personas.

Había una pequeña posibilidad de que se tratara de una organización bienintencionada que la había ayudado.

"Hmm..."

Mientras se debatía consigo misma, sintió que las presencias del otro lado de la puerta se alejaban.

"Una apertura."

Akane decidió rápidamente.

Como queriendo decir que lo pensaría más tarde, dio un puñetazo a la puerta con todas sus fuerzas.

¡*BANG!* Un sonido imposiblemente duro resonó.

"¿Q-Qué...?"

Agachada y apretando el puño, Akane se quedó boquiabierta.

No había ni un solo rasguño en la puerta que había golpeado.

"¡¿Por qué?! ¡Le infundí todo mi poder!"

Se dio cuenta de que parte de su pelo negro se había vuelto dorado.

"¿De qué está hecha esta puerta...?"

Mirando hacia arriba, Akane se dio cuenta de algo.

Las letras escritas en las paredes y en la puerta brillaban débilmente.

"Esta luz es... poder mágico..."

Percibió claramente el flujo de energía mágica.

"¿Podrían estar utilizando magia separada de las personas? Mi hermano dijo que eso era imposible..."

Muchos investigadores de todo el mundo habían estudiado la utilización de la magia como una nueva energía independiente de las personas.

Por supuesto, todos esos intentos habían fracasado supuestamente.

"Eso no puede ser verdad..."

Si habían tenido éxito en la aplicación práctica, eso explicaría por qué no retuvieron a Akane.

Esta organización poseía dicha tecnología.

"Bueno, aún no se ha decidido nada".

Un intento fallido podría ser sólo una coincidencia.

Akane concentró toda su fuerza en el puño y volvió a golpear con todas sus fuerzas.

Al momento siguiente, la puerta se abrió de repente.

"¡Oh, no!"

Su puño no pudo detener su impulso.

El puñetazo de Akane voló directo hacia la cara de una hermosa chica de pelo plateado que estaba al otro lado de la puerta.

*¡Swing!* Un ligero sonido sonó cuando el puño de Akane se detuvo.

"¿Eh?"

Atónita, Akane parpadeó.

La chica de pelo plateado había atrapado casualmente el puñetazo a toda potencia de Akane con una mano.

Akane no podía creer lo que estaba viendo.

"Puerta, no cerrada. Llame y puede salir en cualquier momento. "

La chica de pelo plateado hablaba un japonés entrecortado.

Akane la reconoció.

"Oh, usted es la Srta. Natsume... ¿por qué está aquí?"

Era la hermana de Minoru y debería haber estado en su laboratorio.

"No pasa nada".

Sin entender qué estaba bien, Akane se quedó mirándola.

"Um..."

"Siéntate".

Siguiendo su indicación, Akane se sentó en una silla de la habitación.

De momento, decidió escuchar, ya que había aparecido una persona conocida.

"Srta. Natsume, ¿puede hablar ahora? ¿Quién es usted? ¿Dónde está este lugar?"

La chica de pelo plateado a la que Akane interrogó ladeó la cabeza como si estuviera pensando en algo.

"Sí. Yo no Natsume. Yo Beta."

De alguna manera la comunicación estaba cortada, pensó Akane.

"Ya veo, ¿tu verdadero nombre no es Natsume sino Beta?"

"Yo te cuidaré. No te preocupes".

"Haah..."

Algo parece preocupante, pensó Akane.

"Yo Beta del Jardín de las Sombras. Yo te traje aquí".

"¿Así que Beta de la organización Jardín de las Sombras me secuestró?"

"¡Sí!"

El criminal admitió alegremente el delito.

"¿Así que eras un espía llamado Natsume que se infiltró en Mesías?"

"No espiar, investigar. Investigar formas de vida de otro mundo".

"¿Formas de vida de otro mundo?"

Akane ladeó la cabeza, sin entender lo que quería decir.

"Formas de vida de otro mundo".

Diciendo eso, Beta señaló a Akane.

"¿Eh, soy una forma de vida de otro mundo?"

"Sí."

Ella no entendía el significado.

"Te lo enseño".

Entonces, llevada de la mano de Beta, Akane fue sacada.

"¿Q-Qué es este lugar...?"

Mientras Beta le enseñaba la base, Akane se quedó boquiabierta.

El desequilibrio entre el progreso mágico, mucho más avanzado que el de Japón, y la tecnología científica, mucho más primitiva que la japonesa.



Todas las mujeres hablaban idiomas que Akane no había oído nunca, y la mayoría tenían oídos peculiares.

Más que secuelas del Despertar, parecían ser razas de elfos y bestias.

Lo que más le sorprendió fue su gran capacidad de combate.

Recorriendo las instalaciones de entrenamiento con Beta, Akane se estremeció ante la magnitud de sus habilidades.

"¿Quieres probar?"

Beta se cruzó de brazos con arrogancia y dijo eso.

Increíblemente, parecía tener una posición bastante elevada aquí. Todos la respetaban y procuraban no ser groseros.

"¿Intentar qué, pelear conmigo?"

Akane había querido hacer una pregunta, pero Beta pareció tomarlo como un acuerdo.

Como era de esperar, la comunicación no funcionó.

"El más débil aquí, ¡sal! ¡Ya!"

Exclamó Beta con cara de suficiencia.

Esa parecía ser una de las frases de las que Beta había aprendido en Japón.

Pero nadie lo entendía porque era japonés.

[Porque ella realmente quiere pelear, deja que la más débil aquí sea su oponente. Asegúrate de no lastimarla, ¿de acuerdo?]

Pareciendo un poco avergonzada, Beta dijo eso, pero Akane no entendía el lenguaje del otro mundo.

Al cabo de un rato, apareció una niña pequeña, guiada por una elfa oscura tuerta.

Parecía tener unos trece años.

Su hermoso pelo blanco y sus encantadores ojos hacían que su expresión sería resultara algo divertida.

[Número 711, serás su compañera. Sabes lo que pasa si avergüenzas la reputación del Jardín de las Sombras, ¿verdad?]

Advertida por la elfa oscura, la chica tensó su ya de por sí tenso rostro y fulminó con la mirada a Akane.

"Um, encantada de conocerte."

Como parecía que la pelea era inevitable, Akane le tendió amablemente la mano para estrechársela.

[De ninguna manera voy a perder contra gente como tú. No puedo tropezar aquí.]

Akane apartó la mano de un manotazo y la miró aún con más dureza.

"Oh, lo siento."

Akane aprendió que los apretones de manos eran malos modales en este otro mundo.

Entonces, Akane y 711 tomaron espadas de práctica y se dirigieron al centro del campo de entrenamiento.

Beta y Lambda observaron el comienzo de la batalla entre ambos desde el borde del campo de entrenamiento.

"¿Quién crees que ganará?"

Lo dijo la elfa oscura Lambda, encargada de entrenar a los nuevos reclutas en el Jardín de las Sombras.

"Bueno, no conozco muy bien a 711..."

Beta entrecerró los ojos azules y sonrió ambiguamente.

"711 lleva aquí medio mes. Sigue siendo la más débil, pero su talento es de primera".

"Es raro oírte elogiar así a alguien".

"Es un prodigio. Pero es un poco rebelde..."

"Todavía es una niña. Con tu guía, no debería ser un problema".

"Por supuesto".

"Lambda, ¿quién crees que ganará?"

"Tampoco sé mucho sobre esa chica de pelo negro, pero... su poder mágico parece inusual. ¿Es la chica de otro mundo que se rumorea que Lady Beta trajo de vuelta?"

"Sí. Se llama Akane Nishino... pero Shadow-sama la llamaba Akane Nishimura, creo".

"Entonces Akane Nishimura debe estar en lo cierto ya que Shadow-sama lo dijo."

"Tienes razón. No hay error, es Akane Nishimura."

"Aunque Akane Nishimura tiene un interesante poder mágico... 711 debería ganar".

"Yo también lo creo".

Lambda estuvo de acuerdo con la respuesta de Beta.

En el campo de entrenamiento, Akane y 711 habían preparado sus espadas, una frente a la otra. Una vez que Lambda diera la señal, el combate comenzaría de inmediato.

En ese momento se abrió la puerta del campo de entrenamiento.

Una pequeña elfa salió, frotándose los ojos con cansancio y dando tumbos aún medio dormida mientras se dirigía hacia Beta y los demás.

"Eta, ¿qué estás haciendo aquí?"

Beta la llamó con cierta cautela.

La pequeña elfa era Eta, la Séptima Sede de las Siete Sombras, principalmente investigadora de la Sabiduría de las Sombras.

"Observando... al sujeto de prueba..."

Hablaba con voz soñolienta. Su largo pelo oscuro sobresalía de la cabecera de la cama.

"¿Te refieres a observar a Akane Nishimura? ¿Obtuviste permiso de Alpha?"

"...por supuesto."

Eta apartó la mirada mientras respondía.

"Lo confirmaré con Alpha más tarde. No toques nada hasta entonces".

"No hay necesidad... de confirmar. Sólo una molestia".

"¡He dicho que no toques nada hasta que esté confirmado!"

Beta repetía las mismas palabras como si recitara un conjuro.

"Tch...necesito investigar...ese inusual poder mágico. rápido."

Se quejó Eta en tono contrariado.

"¿Empezamos?"

Una vez que Lambda confirmó con Beta y Eta, las dos asintieron.

"¡Entonces, empieza el encuentro!"

Siguiendo la señal de Lambda, Akane y 711 blandieron sus espadas.

"Ella es... fuerte."

Mientras bloqueaba el golpe de 711, Akane se estremeció.

El fuerte golpe de aquel pequeño cuerpo le entumeció el brazo.

[No.... perderé...]

711 infundió su espada con poder mágico, haciendo volar a Akane con fuerza.

"¿Kyaa?"

Para Akane, que se había mantenido fuerte en Japón, ésta era una experiencia desconocida. Nunca imaginó que perdería en un simple combate de poder mágico.

Amortiguando de alguna manera su aterrizaje, Akane preparó su espada.

Había subestimado completamente a esta niña.

Nunca pensó que alguien tan joven pudiera poseer tal poder.

A este paso, perdería.

"Esto es preocupante..."

El pelo negro de Akane se volvió dorado poco a poco.

No había necesidad de ganar esta pelea innecesaria.

Quizá no fuera necesario luchar.

Pero Akane sintió la necesidad de mostrar su poder aquí.

Prueba de su propia valía.

Seguramente esta joven era una luchadora fuerte incluso dentro de esta organización. Pero era poco probable que fuera la más fuerte. Los tres que la observaban desde el borde eran probablemente de mayor rango, y seguramente había otros luchadores fuertes.

En otras palabras, con la habilidad de Akane, escapar sola de esta organización sería extremadamente difícil. También necesitaba investigar formas de regresar a Japón desde dentro de la organización.

Así que mejor elevar su posición aquí.

La oportunidad de escapar acabaría llegando.

Akane juzgó esto y liberó su poder.

Su precioso pelo negro se tiñó de un precioso dorado.

"Lo siento, pero ahora me voy a poner seria".

Sujetando su espada, Akane acortó lentamente la distancia.

[Hmph...]

Quizás recelosa, 711 puso cara de disgusto, observando atentamente la situación.

Paso a paso, la distancia entre ellas se redujo.

Entonces, en el instante en que Akane dio un paso adelante, se movió.

Una velocidad tremenda arrojó un poder mágico dorado.

[Que—]

711 cruzó las espadas por reflejo y abrió mucho los ojos, sorprendido por el impulso.

Su espada bloqueadora crujió y su brazo se entumeció.

—Sería empujada hacia atrás.

Juzgando eso, 711 saltó hacia atrás para redirigir el poder. Aun así, no pudo redirigirlo por completo.

[Tch...]

Sintió un dolor agudo en el brazo derecho.

La habían herido.

Pero 711 borró inmediatamente su expresión y preparó su espada.

Con ojos tranquilos, fijó su mirada en Akane.

En ese momento, 711 había recuperado por fin la calma.

Olvidando la presión de Lambda y Beta, se enfrentó de verdad a Akane.

[Haa...]

Exhalando suavemente, ajusta su poder mágico.

Su aura serena se convirtió en una corriente fluida.

Parecía tener algo de entrenamiento con la espada de antes, pero sólo llevaba medio mes manejando el poder mágico.

Este era el verdadero poder de 711, la razón por la que Lambda la había reconocido como un prodigio.

[...no perderé.]

711 murmuró como convenciéndose a sí misma.

"¿Qué le pasa a esta chica..."

Ante la niña envuelta en aire de veterana, Akane se estremeció.

Debería haber sido una buena oportunidad para presionar el ataque.

Akane sintió que 711 había sido herida en alguna parte en el enfrentamiento anterior.

Sin pausa, pulsando el ataque entonces debería haber terminado el partido.

Pero no pudo hacerlo.

Por los ojos de 711 que parecían ver a través de todo.

Un oponente con esos ojos era peligroso.

"Yo tampoco puedo perder".

Aunque las palabras no le llegaron, Akane sintió que 711 tenía algo de peso en esta lucha.

Pero Akane tampoco podía perder.

Desde que había decidido volver a verle.

"¡Haaaaaa!"

[¡Hmph—!]

Sus espíritus luchadores se superpusieron al chocar sus espadas.

Primer golpe, segundo golpe, tercer golpe...

Al principio, la espada de Akane la atravesó. La diferencia en su poder mágico influyó directamente en el resultado.

Sexto golpe, séptimo golpe, octavo golpe...

Pero a medida que la lucha continuaba, la espada de 711 se afilaba. No, ella estaba redirigiendo expertamente el poder mágico de Akane.

La espada de 711 empezó a rozar a Akane cada vez más.

"¡Kageno-kun, dame fuerzas...!"

Alrededor del vigésimo golpe, Akane se puso a una distancia peligrosa.

Sintió que perdería a este ritmo.

[¡Hah—!]

Sin embargo, el 711 lo esperaba con impaciencia.

Lo había estado deseando todo el tiempo.

El momento en que Akane intervino.

Si esto siguiera así, el 711 sería la que perdería después de todo.

En el mejor momento, la espada de 711 se balanceó hacia abajo.

En ese momento, el brazo derecho de 711 crujió.

Su hueso se rompió en ese momento.

[Ah—]

La espada de 711 se embotó ligeramente.

Y el golpe de Akane aterrizó de lleno.

"¡Kageno-kun—!"

[¡Padre!]

El encuentro estaba decidido.

"Un doble derribo... inesperado."

"Mi predicción estaba equivocada".

Mirando a los dos desplomados en el centro del campo de entrenamiento, Beta y Lambda hablaron.

"Como dijiste, 711 tiene talento. Deducciones por perder su calma inicial, pero aun así".

"Esa fue mi guía insuficiente. La volveré a entrenar inmediatamente".

"Por sí sola, la Número 711 era superior. Pero la calidad de la magia de Akane Nishimura que la llevó a un empate es anormal. No es sólo la cantidad de magia, sino que algo parece mutado..."

"¿Podría ser magia de un mundo diferente al nuestro? ¿O es ella de alguna manera especial...?"

"No lo sé. En cualquier caso, tendremos que preguntarle más cuando se calme. E investigar eso será... ¡¡Espera!!"

Beta cortó sus palabras y agarró a Eta por el cuello.

"Este poder mágico anómalo... qué interesante".

Eta se escabullía hacia Akane como una cucaracha.

"¡Hey Eta! ¡No te acerques a ella sin permiso de Alpha!"

"Si esperamos el permiso, puede que esté muerta para entonces".

"¡No morirá tan fácilmente!"

"El tiempo es oro. Es mi deber evitar que se pierdan oportunidades por decisiones tontas".

"Sí, sí, no importa lo que digas, no lo permitiré en absoluto".

"Hmph...haré de Beta el sujeto de mi próximo experimento de investigación..."

"¡Eep... si haces eso informaré a Alpha!"

"Grr... me recortan el presupuesto... pero sucumbir a las amenazas obstaculizaría el progreso de la sabiduría en la sombra..."

Murmurando para sí misma, Eta reflexionó.



"Ahora, date prisa y lleva a esos dos a la enfermería. Les explicaré la situación cuando despierten".

"¿Qué pasará en el futuro?"

"Por ahora, Lambda estará a cargo hasta que Nishimura Akane se calme. Después de que se calme, tenemos la intención de conseguir su cooperación de varias maneras."

"Entendido."

Lambda dio orden a sus subordinados de llevar a Akane y al Número 711 a la enfermería.

"Mm... ¿dónde está...?"

Cuando Akane despertó, estaba tumbada en una cama suave y mullida. Parecía una enfermería.

"Parece que... ¿Perdí? No, mi espada debería haber alcanzado..."

Al final de esa batalla, el ataque sorpresa de Akane fue completamente predicho.

Normalmente habría perdido. Sin embargo, por alguna razón el ataque del enemigo se ralentizó y ella asestó su golpe casi al mismo tiempo.

Fue entonces cuando Akane perdió el conocimiento.

Akane se incorporó y miró alrededor de la habitación. Allí, se fijó en una chica de pelo blanco que dormía en la cama contigua a la suya.

"Parece que fue un empate".

Al ver que la chica no tenía heridas externas, Akane respiró aliviada.

Seguía teniendo una cara de dormida inocente y linda.

Pero esta pequeña niña había superado completamente a Akane en habilidad. Después de haber luchado contra ella, Akane sabía que si volvían a enfrentarse, sin duda perdería.

[Padre...Madre...]

La chica de pelo blanco frunció el ceño y murmuró algo.

"¿Tienes una pesadilla? ¿Estás bien?"

Akane fue a su lado y le acarició la cabeza.

[Mm, mm....]

"Está bien, está bien..."

Que una niña tan pequeña tenga que luchar. El ambiente en este otro mundo puede ser tan duro como el de Japón.

Cuando Akane le acarició suavemente la cabeza, la expresión de la chica se fue suavizando.

Luego abrió lentamente los ojos y miró a Akane.

"Estás despierta. ¿Estás bien?"

[¿Madre...?]

La chica de pelo blanco miró a Akane somnolienta y sonrió amablemente.

[Madre... ¿dónde está Padre...?]

Extendiendo la mano hacia Akane con una sonrisa angelical, se despertó de un tirón.



[¡¿Tu eres...?!]

La chica saltó sorprendida y tomó distancia de Akane.

"E-Espera, cálmate."

[¡No.... te me acerques! ¡No.... perderé contra ti...!]

"Si te mueves tan enérgicamente puede ser peligroso".

[¿Perdí... contigo...? ¿Perdí...?]

La chica miró a su alrededor y pareció comprender la situación.

"Cálmate, está bien."

[Perder... no puedo perder aquí...]

A la niña se le llenaron los ojos de lágrimas.

"¿Qué ha pasado? ¿Ha pasado algo triste?"

Cuando Akane le tendió la mano, la chica la apartó de un manotazo.

Akane aprendió que en este mundo, tender la mano es tabú.

[N-No me toques...Uu...Me prometí...que no lloraría más...]

La chica se secó las lágrimas que le caían y bajó de un salto de la cama.

[Uu...Uuu...]

Conteniendo los sollozos, salió corriendo.

"Espero que esté bien..."

Akane la observó preocupada.

Pero con la barrera del idioma, no podía hacer nada por la niña.

"Estás despierta".

En ese momento, Beta, el elfo de pelo plateado, entró en la habitación.

"Esa chica salió corriendo llorando..."

"Está bien."

Sin entender cómo podía estar bien, Akane se lo dijo a Beta.

No tiene sentido decirle nada a ella, Akane se dio cuenta.

"¿Qué me pasará ahora? ¿Cuáles son sus objetivos? ¿Puedo volver a Japón?"

"Comprender. Entiéndelo muy bien".

Beta cogió la mano de Akane con una sonrisa obsequiosa.

"Oh, ya veo."

"Yo, tu aliado. Algún día, te enviaré de vuelta a Japón".

"¿Puedo volver a Japón?"

"Puede regresar probablemente, pero si no coopera, no regresa".

"¿Eh, una amenaza?"

"No, problema técnico extremadamente avanzado".

"Ya veo."

"Así que coopera, por favor".

"Bueno, si hay algo que pueda hacer."

No confiaba mucho en ellas, pero Akane intuía que no tenía sentido huir de allí.

En cualquier caso, investigar esta organización parece el único camino de vuelta a Japón por ahora.

En lugar de parecer rebelde, es mejor que la vean como cooperadora. Eso le facilitaría las maniobras más adelante.

"Muchas gracias. Akane, buena persona."

"Ah, sí."

"Por ahora, te unes a los miembros de esta organización. Nombre de la organización, Jardín de las Sombras".

"Debo hacerme miembro del Jardín de las Sombras entonces. ¿Qué tipo de organización es?"

"Los que acechan en las sombras y cazan sombras".

"Suena bien".

Ella no entendía realmente sus actividades, pero Akane pensó que sonaba muy de otro mundo.

Ahora que lo pienso, a él también le encantaban las cosas así, recordó con cierta nostalgia, sonriendo.

"Ahora eres Número. Tú Número 712, ya no Nishimura Akane."

"Me llamarán por un número..." Hizo una pausa. "¿Nishimura Akane?"

Que la llamaran así detuvo los pensamientos de Akane.

"Eres Nishimura Akane. ¿Verdad?"

"Nishimura Akane... ¿por qué me llamas por ese nombre?"

La única persona que alguna vez llamó a Akane así fue cierta persona.

"¿Me equivoco Nishimura Akane?"

"No, tienes razón, está bien. Sólo tenía curiosidad por saber cómo sabías mi nombre".

"Ya veo. Oído de alguien".

"Lo escuche de alguien, por lo que veo".

Estaría bien que sólo fuera su imaginación.

Pero si no era su imaginación... el corazón de Akane latió más rápido.

Cálmate, es demasiado pronto para ser descubierto.

"Ah, ¿sí? ¿Tienes curiosidad?"

"Me ha sorprendido que alguien me conozca. Eres de Japón, ¿verdad?"

Para evitar sospechas, Akane preguntó en tono de conversación.

"Hehehe, es un secreto, ya sabes. Pero todos en esa base sabían el nombre de Akane. No es sorprendente."

Beta tenía razón.

Si es el nombre de Nishino Akane, todos en la base lo saben. Pero llamarla Nishimura Akane es algo que sólo él hace.

Si él está aquí, el propósito de Akane cambiará por completo.

"Oh, supongo que tiene sentido. Me descuidé con eso".

Akane se rascó la mejilla con torpeza. Beta sonrió y la observó atentamente.

"A partir de hoy eres el número 712. Ahora vive en Jardín de las Sombras".

"712, entendido."

"Te mostraré donde vive 712 ahora. Sígueme".

Llevada de la mano por Beta, Akane salió de la enfermería.

Fuera de la enfermería había un pasillo de piedra.

La hermosa mampostería y los altos techos abovedados estaban suavemente iluminados por luz indirecta.

Sin embargo, eso hace que la habitación en la que se despertó Akane sea aún más extraña.

Por alguna razón, percibió un aire japonés moderno en aquella habitación. Como si la tecnología japonesa se hubiera recreado en otro mundo.

"¿Algo en mente, 712?"

Beta, que caminaba delante, habló.

"No, sólo siento que es realmente un mundo diferente. Refrescante".

"Es bueno oírlo. Lugar de antes de la enfermería. Ir allí si se lesiona. Y aquí aseo".

"El retrete".

"Aseo".

"El retrete".

Es una entusiasta de los retretes.

Al asomarse al interior, la zona estaba flanqueada por cabinas individuales con grandes suelos de baldosas. Había grandes espejos, lavabos y, sorprendentemente, los inodoros eran de cisterna.

"Tirar de la cadena".

"Tecnología punta".

Dijo Beta con orgullo.

Las dudas de Akane se hicieron más profundas. Estos retretes eran exactamente iguales a los retretes japoneses, los mirara por donde los mirara.

"Me pregunto quién los habrá hecho".

"Eta hecho".

"¿Eta?"

"Vio el encuentro con nosotras, pequeña elfa con bata de laboratorio."

"Ah, esa chica".

Akane recordó a la elfa de la bata de laboratorio que apareció justo antes del encuentro.

"Pero Eta no conocimiento original. Esa persona".

"¿Esa persona?"

"Secreto".

Beta sonrió significativamente.

Otra vez con "esa persona".

No hay duda de que "esa persona" está conectando Japón y la tecnología de este mundo.

Sin embargo, aún no puede concluir que "esa persona" sea "él" que conoce.

"La siguiente es la cafetería".

Guiados por Beta, llegaron a un gran espacio de techo abierto.

Era después de las comidas, así que tranquilo, pero podía sentar fácilmente a cientos de personas.

"Increíble..."

Akane se sintió abrumada por la gran superficie y la decoración de las paredes y el techo.

"¿Tienes hambre?"

"Un poco..."

"Voy a buscar algo".

Beta sentó a Akane en una mesa y fue a buscar comida.

La mesa y las sillas en las que se sentaba Akane también eran de alta gama. Una enorme mesa de diez metros hecha de un solo tablón brillante, las sillas tenían delicadas tallas y resultaban cómodas para sentarse.



De ninguna manera, ¿podría este diseño ser de ese famoso diseñador de interiores...?

"Es parecido".

La famosa silla que ella conocía no tenía tallas, pero la forma general hacía juego con el magistral diseño.

Eso le hizo mirar todos los interiores con recelo.

Podría ser esa iluminación... la vajilla no es... buscó rastros de él en todo.

"No es bueno..."

Sólo estaba asimilando la conveniente información. Son herramientas hechas para criaturas humanoides, así que las similitudes por coincidencia son muy posibles, se tranquilizó Akane.

"Mirando alrededor, ¿pasa algo?"

"Tengo curiosidad por muchas cosas inusuales".

Cuando se dio cuenta, Beta estaba sentado frente a ella en la mesa.

Los elfos y los hombres bestia que parecían sus subordinados dejaron la comida delante de Beta y Akane.

"E-Esto es..."

"¿Qué pasa?"

La comida colocada ante Akane era inequívocamente comida japonesa.

"¿Por qué... comida japonesa...?"

"Comí lo mismo en Japón."

"Supongo que sí".

Ciertamente, Beta había actuado en Japón como Natsume.

Recrear esa cultura alimentaria en este mundo no es nada extraño, pero...

"La sopa de miso... y la salsa de soja también..."

Recrear estos condimentos en tan poco tiempo es dudoso. Claro que Beta puede haberlos traído del otro mundo.

"Delicioso..."

La sopa de miso tenía un sabor refinado con dashi de bonito.

"Me alegro de que te guste".

Beta utilizó hábilmente los palillos para comer.

Akane también terminó su comida sin parecer sospechosa.

"Estaba delicioso".

Mientras tomaba café después de la comida, la chica que Akane reconoció apareció con picardía por detrás de Beta.

[Tengo permiso de Alpha-sama]

La chica de ojos soñolientos de la bata de laboratorio le habló a Beta en el idioma de este mundo.

[Oh, ¿en serio ahora?]

Beta la miró dubitativa mientras cogía los documentos de manos de Eta.

[Es sin duda el permiso de Alpha-sama. Deja el manejo de Akane Nishimura a Eta].

Al oír "Akane Nishimura", Akane aguzó el oído.

[Bueno, si es así]

Eta trató de recuperar rápidamente a Akane de debajo de la mesa.

[¡Espera un segundo! Aunque dice eso, hay dos puntos sospechosos.]

[¿Qué?]

Agarrada del cuello por Beta, Eta miró a su alrededor.

[Incluso suponiendo que Alpha sama diera permiso, de ninguna manera te lo dejaría a ti sola. Ella definitivamente adjunta un supervisor].

[Bueno... es el resultado de mi conducta diaria y la confianza acumulada...]

[Y otra cosa. A la letra le falta vigor. Es como si alguien imitara la escritura de Alpha-sama lentamente].

[Q-Qué estás diciendo...]

Eta empezó a sudar frío.

[Eta, falsificaste estos documentos ¿no?]

Eta esbozó una sonrisa incómoda al ser fulminada con la mirada por Beta.

[Ríndete. Ahora vamos a Alpha sama y—]

[Es suficiente.]

Eta interrumpió a Beta sin ton ni son.

[Ya que hemos llegado a esto, usaré la fuerza.]

Al instante siguiente, la visión de Akane dio un vuelco.

"¿Quién-quién-quién-quieeeeeen?!"

Akane estaba sujeta por un limo negro y suspendida boca abajo. Luchó desesperadamente, pero el fuerte y flexible limo negro no se movió ni un centímetro.

Sentía que su poder mágico era absorbido incluso cuando intentaba usarlo.

[Eta, ¿qué intentas hacer?]

Beta y sus subordinados estaban sujetos de la misma manera.

[Usando la fuerza. Las palabras son inútiles contra los tontos.]

Eta contestó secamente y trató de llevarse a Akane boca abajo.

[¡Espera un segundo!]

Beta atravesó el limo negro y generó una espada de obsidiana, acuchillando a Eta con un movimiento fluido.

[Hmph]

Eta entrecerró ligeramente los ojos y manipuló el limo.

Lo que creó fue un enorme escudo.

La espada de Beta y el escudo de Eta chocaron.

Se oyó un ruido sordo.

[¿Qué es este escudo?]

La espada de Beta no pudo infligir ni una sola herida al escudo de Eta.

Más bien, absorbió la espada de forma constante.

Beta retiró apresuradamente su espada y tomó distancia.

[Nueva tecnología. Absorbe el poder mágico.]

[¡No he oído hablar de esto! ¡Prometimos informar inmediatamente de cualquier tecnología útil!]

Mejoradas con poder mágico, las espadas son más fuertes que los escudos.

Es simplemente una cuestión de zona.

Las espadas sólo necesitan mejorar la hoja, mientras que los escudos deben mejorar toda la superficie. Para lograr la misma durabilidad, los escudos consumen más del doble de poder mágico que las espadas.

Por eso pocos usuarios de espadas mágicas equipan escudos.

[Bueno... las pruebas de seguridad aún no han terminado, así que pensé en informar más tarde].

[¡¡Nunca tuviste intención de hacerlo!!]

Mientras hablaban, Beta acuchilló a Eta con movimientos sorprendentemente suaves.

A Akane le resultaba difícil incluso seguir aquellos movimientos con la mirada.

Simplemente estaba abrumada.

"A-Asombroso..."

Ahora Akane entendía por qué esta cuestionable chica era respetada en esta organización. Comparados con ella, incluso los movimientos de Número 711 parecían los de un bebé.

[No interfieras.]

Y Beta se enfrenta a Eta, cuya habilidad va más allá de lo imaginable.

Manipula libremente el limo, creando escudos, espadas, lanzas y lanzas para contraatacar. Sus movimientos están muy alejados de las artes marciales, pero revelan que ha perfeccionado sus habilidades en otra dirección.

Su manipulación del poder mágico y su pensamiento paralelo son extraordinarios.

Los dos están más o menos igualados... No, los dos aún tienen que revelar toda su fuerza.

Luchan dentro de los límites de no herirse mutuamente.

Además, ninguna de las dos ha mostrado aún su carta de triunfo. La intuición de Akane se lo dice.

[¡Basta ya!]

[¿Hmm?]

Un golpe de Beta hace retroceder a Eta.

Protegiéndose con un escudo, Eta manipula hábilmente el limo en el aire para amortiguar su aterrizaje.

Pero Eta pone una cara difícil.

Los subordinados de Beta han rodeado Eta, armas en ristre.

[Esto es...]

[Ahora, ríndete]

Dice Beta triunfante.

[Lady Eta, tendré que contenerla. Por favor, perdóneme]

Nu, Lambda, Kai, Omega y otros Números se reúnen uno tras otro.

Incluso a la imperturbable Eta se le nubla la cara ante esto.

[Grrr...]

[Será más fácil para ti si te rindes ahora, tiras las armas y te disculpas sinceramente]

Beta se acerca, aplicando presión.

[¿Qué es todo ese ruido? ¿Qué está pasando?]

Aparece una belleza con el pelo del color de un lago claro.

Ella es Épsilon, la Quinta de las Siete Sombras.

[Dos de las Siete Sombras en la fuerza, además de muchos más ... Esto se ve mal]

Eta murmura en voz baja.

Algunos de los "muchos más" fruncen el ceño al ser tratados de forma tan trivial.

Pero era de esperar.

Cada uno aquí tiene una fuerza increíble.

Su aterrador poder queda patente en sus poses de combate, con las armas en la mano y la magia preparada.

Sorprendentemente, todos ellos son mucho más fuertes que Akane.

Deben estar orgullosos de su propia capacidad, confiar en su cultivo.

Es normal que se sientan irritados por que se les meta en el mismo saco que [muchos más].

Pero aunque se sienten irritados, ninguno expresa queja alguna. También entienden que es la verdad.

[Justo a tiempo, Épsilon. Ayúdame a contener a esta tonta]

[Claro, ya que preguntas, Beta]

Las dos se comunican al instante.

Épsilon entiende que Eta está equivocada.

Con Beta y Épsilon rodeándola, las demás cierran filas en torno a Eta.

[Bien, es suficiente]

Eta parece rendirse, levantando ambas manos.

[¿Te rendirás?]

Pregunta Beta, pero nadie baja la guardia. Eta aún no ha desechado sus armas, y rendirse no encaja con su personalidad.

[...Por la presente les informo a todos que se rindan inmediatamente. De lo contrario, se arrepentirán]

Completamente rodeada con las manos en alto, Eta pronuncia algo escandaloso.

[¿Crees que me rendiré ante ti?]

Dice Épsilon con la máxima cautela.

[¿Nadie se rendirá?]

Eta mira a su alrededor como para confirmarlo.

Todos permanecen en guardia, pero ninguno se rendirá.

[Ya veo, las negociaciones se han roto]

[Sí, las negociaciones se han roto]



カイ  
Chi

ニュー  
Nu

ラムダ  
Lambda

オメガ  
Omega

イータ  
Eta

ベータ  
Beta

西野アカネ  
Akane Nishino

イプシロン  
Epsilon

実力行使

これ…なに

いい加減にしなさい！

「ちよつと、騒がしいわね」

Eta y Beta dicen al mismo tiempo.

[¡Todos, contengan a Eta con toda su fuerza!]

Y a la vez, todo el mundo se mueve.

Al momento siguiente, se derrite.

[¡¿Qué?!]

Su magia fluctúa y sus ropas y armas comienzan a derretirse.

[¿Qué es esto?]

Beta apenas conserva su equipo, pero los demás están casi desnudas, incapaces de seguir luchando.

[Una barrera de interrupción antimagia que utiliza las ondas de interferencia de sabiduría de la Séptima Sombra, excluyéndome a mí misma]

[¡¡¡Informe de tales acontecimientos antes de crearloooooo!!!]

[Los ajustes condicionales limitan el uso práctico a....]

[¡Basta! ¡Con cosas como esta, depende de nosotras dos, Épsilon!]

Beta llama a su aliado de confianza.

Pero Épsilon no aparece por ninguna parte. Sólo una nota en la mesa.

*"Recordé un asunto urgente. Lo siento. Épsilon"*

[¡Esa mujeeeeer!]

Beta brama furiosa.

[Una apertura]

Aprovechando la furia de Beta, Eta la golpea.

Aturdida, Beta cae hacia delante y pierde el conocimiento.

Y así Akane fue secuestrada por Eta.

"Uhh... ¿dónde estoy?"

Cuando Akane despierta, está en un sótano oscuro.

Sujetada por un limo negra, está tumbada en una cama.



La zona está abarrotada de equipos experimentales y desorden inidentificable.

Últimamente la secuestraban con bastante frecuencia, y soltó un pequeño suspiro.

Intentó liberarse, pero las ataduras no cedieron. Este limo negro por sí solo tenía capacidades sorprendentemente notables.

"¿Hay alguien ahí?"

Akane gritó.

La montaña de chatarra y la escasa luz dificultaban la visión, pero llevaba un rato sintiendo la presencia de alguien que se movía.

"¿Hmm?"

La presencia se vuelve hacia Akane.

De detrás del desorden, aparece la chica de bata blanca Eta.

"Eres Eta, ¿verdad? ¿Qué vas a hacer conmigo?"

[Estás despierta. Más resistente de lo esperado... Debería haber usado un tranquilizante más fuerte]

Eta murmura en la lengua del otro mundo.

Akane no tiene ni idea de lo que ha dicho, pero los ojos de Eta la hacen estremecerse.

Esa no es forma de mirar a una persona.

Ella no ve a Akane como humana.

Su mirada es inorgánica, como la de un animal de laboratorio... No, sólo datos.

Eta se acerca a la cabecera de la cama y mira a Akane. Todavía con esa mirada inorgánica.

[Respiración normal, pulso ligeramente elevado, ansiedad leve]

Examina con naturalidad el estado de Akane, tocándola indiscriminadamente.

[Todo normal. No hay necesidad de alterar el plan]

Solo confirmando, Eta dice sin ton ni son. Sin dirigirse a Akane en absoluto.

"¿Qué estás diciendo? ¿Qué vas a hacer conmigo?"

Akane habla, pero Eta sólo le devuelve una mirada inorgánica.

[Si hay conciencia o no, no hay cambio en el plan. Pero las cuerdas vocales pueden ser un obstáculo. Distraen. ¿Debería considerar la extirpación de las cuerdas vocales, o tal vez la administración de sedantes... Bueno, voy a diseccionarlo de todos modos, así que ¿por qué no extirpar las cuerdas vocales y estudiarlas? No, antes de eso, debería verificar la conversación en el otro mundo"].

Parecía estar organizando sus pensamientos hablando consigo misma.

Parecía estar hablando con Akane, pero ella no era consciente de Akane en absoluto.

"Desde hace un rato, ¿qué has estado diciendo?"

Cuando Akane preguntó, Eta miró a Akane por primera vez.

"Ah, ay, uwe, o. ¿La pronunciación es correcta?"

Dice Eta en voz baja.

"¡Oh, sabes hablar mi idioma!"

"El lenguaje hablado de los seres sapientes tiene reglas similares. Él también lo dijo, y es verdad".

Akane se sorprende ante el japonés fluido de Eta.

Su pronunciación y su dominio de la lengua están muy por encima de los de Beta.

"¿Cuál es tu objetivo? ¿Qué piensas hacer conmigo?"

"Experimentos. Satisfacer la curiosidad intelectual".

"¿Específicamente?"

"Primero, la conversación. Para entender las reglas de la comunicación y el flujo del pensamiento. Después, examen físico, pruebas mágicas, y luego extraer el conocimiento de tu cerebro".

"Extrayendo conocimiento de mi cerebro..."

"El conocimiento de otro mundo es valioso. Pero las mentiras y el ruido se mezclan con la conversación. Una pérdida de tiempo. Así que haré zappy zap con esto".

Lo que Eta señala es un enorme dispositivo desordenado.

Tuberías, cuerdas y demás se enrollan alrededor de algo parecido a un ataúd. De vez en cuando se estremece y expulsa vapor.

Claramente sospechoso.

"¿Qué es esa cosa...?"

"Sorbedor de Cerebros-kun Mk.23. Mi obra maestra que extrae el conocimiento de una persona por completo. Después de innumerables fracasos, parece finalmente completo..."

"¿Parece completo...?"

"Bueno, se basa en el trabajo de la profesora Sherry Barnett, de la academia mágica Rawagus, [La relación entre el cerebro y la magia. La posibilidad de destruir o curar cerebros interfiriendo con la magia, y un plan para su aplicación práctica]. Si falla, es culpa suya, pero debería funcionar bien. Pensaba que todos en Laugus eran unas viejas cabras testarudas, pero algunos investigadores como ella son excelentes. Oh cierto, Sherry Barnett dará una conferencia en Laugus la próxima semana, tal vez vaya..."

Eta divaga irresponsablemente sin un ápice de credibilidad.

"Espera. ¿Qué crees que soy?"

"Una forma de vida bastante valiosa. Tal vez la cuarta o quinta después de él".

"¿Una forma de vida valiosa? ¿Y quién es él?"

"Él es él... Mucho más valioso que tú. Aprendí lo básico de tu idioma gracias a él".

"El idioma japonés... ¡Gracias a él, no me digas que tú...!"

Akane tiene un mal presentimiento.

Si el "él" que enseñó japonés a Eta es quien ella cree... Si ha sido capturado por esta chica que no ve a las personas como personas...

"¿Estás preocupado por él...? Ayudó a probar a Sorbedor de Cerebros-kun Mk.19, pero estaba bien. Mk.23 definitivamente debería estar bien también."

"¿Usaste esa máquina incomprensible con él?! ¿Él consintió?!"

"Consentir... No necesito tal cosa, sólo engañarlo y meterlo. Es fuerte, estará bien".

"¡A la fuerza... le obligas a hacer experimentos...!"

Cálmate. Aún no hay pruebas de que sea la persona que está imaginando.

Akane respira hondo para contener su ira.

"Bueno, más que experimentos... Probé venenos mata dragones en él, intenté diseccionar su cerebro, intenté extraer sus circuitos mágicos, ese nivel de cosas".

Eta lo dice despreocupadamente.

A Akane le rechinan las muelas.

"Dime. ¿Quién es...?"

Con la voz temblorosa por la ira, Akane pregunta.

"Es él... Hmm, describir a la gente es difícil. Ah, él escribió esto".

Eta le muestra a Akane una nota escrita en japonés.

No hay nada importante escrito, pero Akane reconoce la letra.

"Eso... no puede ser... de Minoru Kagenou..."

A Akane se le llenan los ojos de lágrimas.

No hay duda de que la letra pertenece a Minoru Kagenou.

En ese momento, todas las preguntas de Akane se conectan.

Minoru Kagenou está en este mundo.

En ese accidente de camión, fue llevado a otro mundo, y se convirtió en el sujeto experimental de esta chica Eta, a la que le robaron sus conocimientos de japonés.

Lo que significa que la víctima del accidente era un cadáver falso, o incluso el propio accidente fabricado a través del poder de este mundo.

Akane se estremece de rabia al verle de repente despojado de su hogar y separado de su familia y amigos, llevado contra su voluntad a un mundo desconocido y forzado a una vida dura y sangrienta.

"Cómo pudiste... ¡Está bien!"

"Está bien... por ahora".

"¿Por ahora?! ¿Qué piensas hacer?!"

"Experimentos y disección".

"¿Cómo pudiste...?! ¿Dónde está?!"

"Ahora bien... Creo que he obtenido suficiente de la conversación, más o menos entendido".

Eta parece desinteresada en seguir respondiendo.

Dándole la espalda a Akane, prepara algo.

"¡Respóndeme! ¿Dónde... dónde está?"

Akane lucha contra sus ataduras en vano.

En todo caso, hace que le crujan más los huesos.

"Preparativos completos".

Eta sostiene un objeto parecido a un collar cubierto de baba viscosa y maloliente.

"¡Q-Qué es eso...!"

"Removedor de Cuerdas Vocales-kun Mk.1. Estaba cogiendo polvo en el almacén ya que las aplicaciones eran muy limitadas, pero aun así debería funcionar bien".

"¡P-Para...!"

Eta se mueve para colocar el misterioso collar en Akane.

"No te preocupes, es indoloro. Okay, 3, 2, 1..."

El momento en que Eta alcanza a accionar el interruptor del collar.

[Para eso]

La cabeza de Eta se balancea con un ruido sordo.

[Ow mi cabeza~~]

Agarrándose la cabeza, Eta se agacha.

[Cálmate. No permitiré esto hoy]

Detrás de Eta se encuentra una hermosa mujer elfa, con un martillo hecho de limo transmutado en la mano.

Había golpeado a Eta con ella.

[Q-Qué estás... Las células cerebrales no se regeneran una vez dañadas...  
Mi intelecto...]

Eta la fulmina con la mirada.

[¿Y para qué era esa mirada?]

[No perdonaré esto, aunque seas tú Lady Alpha...]

[¿Oh?]

[¡Toma esto! Barrera de disrupción antimagia - ¡excluyéndome!]

Pero no pasa nada.

[Huh, ¿por qué no funcionó?]

[Esa barrera anti disrupción mágica utiliza la tecnología de ondas de interferencia de la Séptima Sombra, ¿no es así?]

[No me digas...]

[Lo siento, pero he bloqueado esas ondas de interferencia]

Diciendo esto, Alpha se quita la ropa, revelando un traje de limo plateado debajo.

[Papel...alumi...nio...]

[Como sabes, las leyendas de la sabiduría de la Séptima Sombra incluyen técnicas para bloquear las ondas usando papel de aluminio].

[No querrás decir... que esa leyenda era cierta...]

[Esta es tu respuesta]

Al decir esto, Alpha hace caer el martillo sobre la cabeza de Eta.

Aturdida por esta impactante verdad, Eta no puede moverse.

[¡Uf!]

Suelta un pequeño grito y pierde el conocimiento.

[Llévensela. Detención y severos recortes en el presupuesto de investigación hasta que reflexione. Ella está restringida sólo a la investigación que yo autorice por algún tiempo]

[S-Sí]

Unas chicas que aparecen por detrás de Alpha cogen a la desmayada Eta y se la llevan a rastras.

[Disculpe las molestias]

Habla con Akane y libera sus ataduras.

"Oh, um, ¿quién eres...?"

Abrumada por la hermosa elfa, Akane no encuentra más palabras.

[No entiendo tu idioma. Dejaré el resto a Beta]

Dicho esto, se marcha.

Inconmensurablemente fuerte.

Y hermosa.

Akane intuye que es la guerrera más poderosa de esta organización.

"¿Estás bien?"

Poco después, aparece la chica de pelo plateado Beta y Akane es rescatada.

"Esta es la habitación 712, su habitación a partir de hoy."

Beta la conduce a una puerta de material inorgánico.

"¿Esta es mi habitación?"

"Sí. Te expliqué mucho, ¿entendiste todo?"

"Más o menos".

"Entonces esto es un libro de texto de idiomas. Estudia rápido".

Beta entrega un libro titulado [Lenguaje de este mundo para formas de vida de otro mundo].

"¿Hay alguien que me enseñe?"

"La experiencia es la única maestra. Incluso yo estoy ocupada. Bueno, adiós".

Beta evita el contacto visual y se marcha a toda prisa.

"Oh cielos..."

No es ni mucho menos lo ideal, pero después de todo lo que ha pasado hoy, Akane está agotada.

Suspira y abre la puerta de la habitación.

"Está más limpio de lo que esperaba..."

La habitación tiene tres camas.

Una está ocupada por una chica tumbada.

Al notar a Akane, la chica menuda de pelo blanco se sienta. Es con la que Akane luchó antes.

[¡¿Tu eres...?!]

"¿Tú...?"

Akane y la niña gritan casi simultáneamente.

[No puede ser... ¿tú eres la novata...?]

"Oh, somos compañeras de piso. Encantada de conocerte".

Akane sonrío y la saluda.

[Tch... ¡Como si pudiera quedarme contigo...! ¡Estoy durmiendo afuera!]

La chica salta de la cama, fulmina a Akane con la mirada y sale corriendo.

"Ah..."

Aunque no entiende sus palabras, Akane comprende que su actitud es poco amistosa.

Observando la retirada de la chica, Akane suspira de nuevo.

Tantos problemas.

Otro mundo, un idioma incomprensible, una organización de poderosos guerreros, un compañero de piso poco amistoso, ni un solo aliado verdadero.

Pero hay un rayo de esperanza.

"¡No te preocupes Minoru, esta vez seré yo quien te salve...!"

Con determinación en el corazón, Akane aprieta el puño.



## Epilogo: El Aroma De Los Arboles Perduraba

Entre los rayos de luz que se filtraban por la ventana, Alpha ordenaba documentos.

Al levantarse y acercarse a la ventana, un gran árbol de la carretera se alzaba en el exterior, y más allá se extendía el paisaje urbano de la capital.

Era el final del otoño. El árbol del borde de la carretera se estaba tiñendo de rojo brillante, llevando el aroma de los árboles junto con el viento.

Por aquel entonces, siempre la envolvía el cálido aroma de los árboles.

Alpha cerró los ojos, recordando el pasado.

Sobre aquellos días que vivieron todos juntos. Ese aroma nostálgico de los árboles...

Cuando Jardín de las Sombras estaba formado sólo por Shadow y Alpha, Alpha vivía en el bosque.

Solo en la pequeña cabaña que construyó durante el día.

La cabaña siempre estaba llena del aroma de los árboles. La construyó desde cero con madera que él mismo cortó. Por aquel entonces, Alpha aprendió el método de construcción [dos por cuatro].

Al principio sólo podía mirar, pero poco a poco fue ayudando y realizando ella misma la mayor parte del trabajo de acabado.

Esa cabaña construida con recuerdos de ellos dos.

Era sencilla y un poco cutre, pero a Alpha le encantaba aquella cabaña llena del aroma de los árboles.

Sólo podía venir de noche. Así que Alpha esperaba la llegada de la noche todos los días.

Durante el día se entrenaba en magia y esgrima, buscaba verduras de montaña y cazaba pequeños animales con trampas.

Por la noche traía pan y carne, que Alpha cocinaba. Los dos solos compartiendo la comida, él siempre le contaba todo tipo de historias.

"El vapor tiene el poder de mover enormes trozos de hierro,"

Dijo de repente un día mientras comía el estofado que había hecho Alpha. Alpha se quedó un rato mirando el vapor que salía del guiso.

Le costaba creer que un vapor tan débil contuviera un poder tan grande.

Pero cualquier historia aparentemente absurda que le había contado hasta entonces resultó ser un hecho. Que el mundo no era plano, sino una esfera, que no era el sol el que giraba alrededor del mundo, sino el mundo el que giraba alrededor del sol... Alpha había rechazado en un principio tales nociones por imposibles, pero al final sus palabras le dieron la razón.

Así que este vapor también debe contener un tremendo poder oculto en su interior.

"Me pregunto cómo sacar tanta energía del vapor".

Permaneció en silencio durante un rato, aparentemente reflexionando sobre lo que debía o no debía decir mientras comía con ganas el delicioso estofado de Alpha.

Siempre consideraba cuidadosamente lo que debía decir y lo que no.

"Calentar el agua la convierte en vapor. Y eso genera una gran potencia. Las pistas son... ¿movimiento de pistones y turbinas, creo?"

Al decir esto, sonrió significativamente.

Nunca lo divulgó todo. Sólo daba pistas, como burlándose para hacer pensar a Alpha.

"¡Sólo eso no basta para entenderlo!"

Era más difícil de lo habitual. Había planeado empezar inmediatamente a investigar el vapor mañana, pero con sólo este escaso indicio tardaría demasiado en llegar a la respuesta.

"Con la fuerza del vapor, se pueden conducir enormes vehículos y barcos de hierro".

Dijo, pero no era una indirecta, sino un ejemplo de las aplicaciones de las máquinas de vapor.

Si el vapor pudiera realmente mover coches y barcos de hierro, sería una hazaña asombrosa. Y si él decía que era posible, entonces seguramente lo era.

"En otras palabras, merece la pena invertir tanto tiempo en las máquinas de vapor... Ya veo..."

Se limitó a sonreír significativamente. Siempre hacía pensar a Alpha.

Y así, impartándole conocimientos, perfeccionando su capacidad de pensar y resolver problemas

Sus habilidades crecieron exponencialmente, otorgándole muchos más conocimientos que su educación de élite en el país.

La fuerza era un gran poder. Sin embargo, el intelecto era un poder aún más valioso.

Se consideraba una niña lista. Nadie en su ciudad natal podía igualarla.

Pero incluso así, él, su igual, estaba muy por encima de Alpha.

Siempre había alguien más arriba.

Alpha contempló su perfil, deslumbrada.

"¿Hm? ¿Qué pasa?"

"...Nada."

Compartiendo estofado juntos, recibiendo luego su tutela mágica y de espadachín, despidiéndolo antes del amanecer.

Saludó con la mano hasta que su figura desapareció.

Estaba contenta.

A medida que cambiaban las estaciones, su tiempo a solas llegaba a su fin.

Una chica con el pelo plateado y marcas de belleza, Beta, se unió a ellos.

Tímida con los extraños, le tenía miedo y siempre se escondía detrás de Alpha. Alpha conocía a Beta desde que estaban en el campo, y Beta también conocía a Alpha. No eran exactamente amigas, sólo intercambiaban saludos en reuniones sociales, pero al compartir circunstancias similares, las dos se abrieron rápidamente.

Poco después se unieron Gamma y Delta, y la antes solitaria cabaña se animó considerablemente.

Utilizando las técnicas que les enseñó, Alpha y las demás ampliaron la cabaña hasta convertirla en una casa propiamente dicha. Una casa cálida llena del aroma de los árboles.

Un día, interrumpió las clases de Gamma y Delta y reunió a todas.

Delta miraba con suficiencia a Gamma, mientras que Gamma miraba a Delta con cara hosca. Algo habitual.

"¡Delta es más fuerte después de todo!"

"P-Pero yo soy mayor... soy tu mayor... *puchero*..."

"Gamma sí que es descarada".

"Vamos, para ya..."

Delta empujó a Gamma y se cernió sobre ella por detrás. También una escena cotidiana.

Al parecer, los perros se amontonan encima para establecer su jerarquía.

"Ya es suficiente ustedes dos, ya basta,"

Alpha las separó. Delta escuchó obedientemente a Alpha. Para bien o para mal, era leal a las jerarquías.

Por eso, tener a la Gamma más débil por encima de ella la agravaba sobremanera.

Gamma tampoco soportaba a un musculitos como Delta.

Las dos eran como el mono y el perro.

"El poder no es la única fuerza. El intelecto siempre ha dominado a la humanidad".

Dijo, reuniendo a todos.

"¿Jefe...?"

"Señor Shadow..."

Delta y Gamma le miraron. Delta tenía una expresión confusa, mientras que Gamma parecía buscar la salvación en sus palabras.

El olor de los árboles soplaba con el viento.

"Déjame enseñarte. El poder del conocimiento para multiplicar exponencialmente una sola moneda de oro. El arte de manipular el dinero y dominar la economía mundial..."

A continuación, habló del impensable plan de creación de bancos y crédito.

"Increíble..."

Lo que salió de la boca de Alpha fue una reacción propia de un niño pequeño.

Temblaba ante la escala, el espantoso intelecto.

Beta se encogió detrás de Alpha, temblando de miedo ante Shadow.

Delta temblaba por el frío viento nocturno mientras dormía.

Y Gamma se estremeció de emoción.

La fuerza volvió a sus ojos, antes apagados.

"Señor Shadow, he... encontrado mi camino a seguir."

Se limitó a asentir.

Desde ese día, Gamma cambió. Buscó con sed sus conocimientos, sacrificando incluso el sueño para dedicarse a la investigación.

Aumentaron las oportunidades para que Alpha discutiera con Gamma, y Beta se unió a veces, juntas trazaron la forma futura de su organización.

Con el tiempo se les unió Épsilon, luego Zeta y por último Eta.

Épsilon era una chica segura de sí misma. Y, como era de esperar, también tenía talento.

"¡Me convertiré en el número uno en poco tiempo!"

Aunque competitiva al principio, se integró rápidamente en el grupo.

Seguía compitiendo con Beta, pero esa era una buena relación a su manera, decidió.

Zeta era una chica piel de bestia con un aura algo sombría.

Hablaba poco y se mantenía a cierta distancia de los demás.

Conociendo sus circunstancias, Alpha tomó la mano de Zeta y medió en sus relaciones con los otros niños. Poco a poco fue abriendo su corazón.

Seguía sin llevarse bien con Delta, pero así son las cosas con los beastkins supuestamente.

Hay momentos en que perciben al instante "éste es incompatible conmigo".

Eta fue una niña extraña desde el principio.

A menudo causaba problemas con sus excéntricas acciones, pero a la inversa, sus inventos les habían ayudado en numerosas ocasiones.

Con Épsilon cuidando de la desventurada Eta, y de alguna manera Beta y Gamma convirtiéndose en sus conejillos de indias, Delta y Zeta jugando a perseguirlas, antes de que se diera cuenta todas se habían convertido en una familia insustituible.

En la casa llena del aroma de los árboles eran felices.



Desde ese día, Alpha corrió continuamente.

Demasiado ocupada para notar el aroma de los árboles.

Los rayos bermellón tiñeron bellamente la habitación.

"Lady Alpha, es la hora".

Al oír un golpe, Gamma entró.

"¿Te acuerdas? Hablando juntos entre el aroma de los árboles..."

"¿Olor de árboles...?"

Gamma estaba al lado de Alpha, mirando al gran árbol de la carretera.

Y aspiró el aroma de los árboles que arrastraba el viento, entrecerrando los ojos.

"Qué nostalgia..."

"Los sueños que imaginamos aquel día están tomando forma... pero aún a medio camino".

"Sí... tienes razón".

"Mantendremos el rumbo del camino en el que creemos. No mostraremos piedad a quienes nos impidan el paso. ¿Nos vamos?"

"¡Sí, señora!"

Su tiempo a solas puede haber disminuido,

Pero el aroma de los árboles de aquel día perdura en lo más profundo de su corazón.



## Palabras De Cierre

¡Muchas gracias por leer el sexto volumen de Kage no Jitsuryokusha ni Naritakute!

Han pasado unos diez meses desde el volumen anterior, así que les pido disculpas por haberles hecho esperar tanto.

Durante esos diez meses ocurrieron muchas cosas.

En primer lugar, la primera temporada de la adaptación al anime terminó con éxito.

Tengo la suerte de haber trabajado con el maravilloso personal de anime y las partes relacionadas, que han realizado el mejor trabajo posible.

Estoy muy agradecido.

Los que aún no la hayan visto, ¡que la vean, por favor!

Además, se está emitiendo la segunda temporada del anime.

Una vez más, la calidad es excelente.

Como autor original, he estado muy involucrado, por lo que creo que hay contenido de [Kage no Jitsuryokusha ni Naritakute!] que sólo puede experimentarse en el anime.

Espero que lo disfruten.

Además, el juego [Kage no Jitsuryokusha ni Naritakute!] ha sido un gran éxito desde su lanzamiento.

Ha recibido una respuesta mucho mayor de la esperada inicialmente, así que puedo sentir la pasión de los aficionados.

Contiene [Crónicas de las Siete Sombras] que describen la infancia de las Siete Sombras e historias que complementan la obra original ¡y que sólo pueden verse aquí!

He supervisado a fondo cada capítulo e incluso he escrito algunas historias originales, así que si aún no lo has jugado, ¡dale una oportunidad!

[Crónicas de las Siete Sombras] también se está adaptando a una serie de cómics, así que espérenla también.

Además, ¡las ventas acumuladas de esta serie han superado los 5 millones de ejemplares!

Nunca habríamos llegado tan lejos sin el apoyo de todos los aficionados.

Doy las gracias de todo corazón a todos los lectores.

Por último, unas palabras de agradecimiento.

A la redacción que ha apoyado el proceso de publicación. A Sensei Tozai por las maravillosas ilustraciones. A Araki-san, de Balcolony, por sus preciosos diseños. Al personal de anime y juegos que dio vida a la serie. Y, sobre todo, a los lectores que me animaron. Gracias, muchas gracias de nuevo.

¡Volvamos a vernos en el volumen siete!

## Agradecimiento

Este volumen llega a ustedes gracias a Gadgedtizedpanda, quienes que lo tradujeron al inglés y con ello pudimos traducirlo al español.



Puede encontrarnos en nuestras páginas de Facebook y Twitter que aparecen a continuación, además de nuestra página web donde hallar una variedad de novelas ligeras a su gusto.

**Facebook:**

1: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100088203667186>

2: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100082889064950>

**Twitter:**

<https://twitter.com/WorldProject4>

**Página Web:**

<https://worldproject1901.wixsite.com/website>

**Si desean pueden donar para ayudar a los traductores.**